



CIEC

Centro integral de estudios culturales

by Quality

La magia del saber

CONVERSATORIO

Cristián Labbé Galilea

Nota de Redacción

Este trabajo ha sido elaborado solo con fines didácticos y se basa en un sinnúmero de estudios y documentos, los que han sido extractados, resumidos, interpretados y redactados de diferentes sitios y textos en forma libre por el autor, razón por la cual no se colocan citas, referencias ni bibliografía.

INDICE

Introducción _____	4
Metodología	
Conceptos Básicos	
Temas interesantes	
Origen de Occidente _____	18
Tradición Clásica _____	32
Roma _____	36
Edad Media y Feudalismo _____	42
Religiones más importantes _____	52
Renacimiento _____	72
Revolución Industrial _____	76
Revolución Americana _____	88
Revolución Francesa _____	94
Historia de Rusia _____	102
Historia de China _____	132
Historia de India _____	146
Conflictos del Golfo Pérsico _____	158
Conflictos y Revoluciones del siglo XX _____	174

INTRODUCCION

Antecedentes sobre la metodología de los conversatorios

En el afán de propiciar el acercamiento a las ciencias sociales constantemente se ensayan diversas estrategias. Una de ellas, la del Conversatorio, la empezamos a usar porque nos permite aproximarnos a varios propósitos. Por ejemplo, el hecho de que su formato, menos rígido que la Conferencia y más plural que la sesión de clase en el aula, posibilita una relación más enriquecedora porque atrae al participante, establece una relación menos piramidal con lo que se rompe la clásica relación de “el que sabe con el que no sabe”, relación en la que uno habla y el otro escucha, uno enseña y el otro aprende porque uno sabe y el otro ignora.

El Conversatorio es la convergencia de quienes poseyendo diversos saberes se reúnen para compartirlos, para intercambiarlos, para ponerlos a prueba al confrontarlos con los otros saberes. Las diferencias entre grados académicos se vuelven secundarias para dejar paso a la coherencia entre las ideas, a la coincidencia de éstas, las ideas, con la realidad a la que hacen referencia.

En el Conversatorio, el deseo de mostrar la superioridad académica cede su lugar a la necesidad de complementar los saberes adquiridos, porque implica asumir que el conocimiento es, en última instancia, un hecho social por naturaleza, y que, por tanto, la construcción de comunidades del conocimiento.

El Conversatorio no es, ni pretende ser, el sustituto de los espacios formales como la clase tradicional, las conferencias, los talleres, etc. Tan sólo pretende agregarle rigor académico a las tradicionales conversaciones que se llevan a cabo en los salones, en los jardines o en la cafetería. Implica, sobre todo entretenernos y entrenarnos en el arte de hablar/escuchar. El respeto a la palabra, el respeto a las ideas, sin renunciar a la pasión con la que éstas se expresan, caracterizan al Conversatorio como una herramienta útil para el intercambio entre quienes nos asumimos como aspirantes al conocimiento. Es un instrumento que puede potenciar nuestra perenne búsqueda del conocimiento.

Por lo anterior, decidimos iniciar una serie de conversatorios que se inician conversando sobre: Los orígenes de occidente y Las religiones más importantes. En ambos casos el objetivo es reflexionar acerca de cómo se construyó la Sociedad Occidental y cuáles son sus alcances en la actualidad.

Algunos conceptos basicos

La sabiduría

La sabiduría es una habilidad que se desarrolla con la aplicación de la inteligencia en la experiencia propia, obteniendo conclusiones que nos dan un mayor entendimiento, que a su vez nos capacitan para reflexionar, sacando conclusiones que nos dan discernimiento de la verdad, lo bueno y lo malo. La sabiduría y la moral se interrelacionan dando como resultado un individuo que actúa con buen juicio. Algunas veces se toma sabiduría como una forma especialmente bien desarrollada de sentido común.

En Ciencias de la Información, Sabiduría constituye el vértice de la pirámide constituida, de menor a mayor complejidad, por dato, información, conocimiento y sabiduría.

En la Sabiduría se destaca el juicio sano basado en conocimiento y entendimiento; la aptitud de valerse del conocimiento con éxito, y el entendimiento para resolver problemas, evitar o impedir peligros, alcanzar ciertas metas, o aconsejar a otros. Es lo opuesto a la tontedad, la estupidez y la locura, a menudo se contrasta con sabiduría. Tomás de Aquino define la sabiduría como "el conocimiento cierto de las causas más profundas de todo". Por eso, para él, la sabiduría tiene como función propia ordenar y juzgar todos los conocimientos.

La sabiduría toma sus referencias de lo que se denomina memoria a largo plazo. En otras palabras, lo vivido ha de haberse experimentado con suficiente frecuencia o intensidad como para que no se borre de nuestro recuerdo, se inserte en los esquemas de lo que consideramos bueno o malo y se tome en cuenta como parte de los procesos de supervivencia del individuo. El papel que juega este concepto en la selección natural es de vital importancia; aunque también impone una carga cuando el medio cambia y la memoria a largo plazo sólo rescata recuerdos que ya no son actuales, por lo que la edad, el envejecimiento y el desgaste neural. La mayoría de los psicólogos consideran la sabiduría como distinta de las habilidades cognitivas medidas por los exámenes de inteligencia.

La sabiduría es con frecuencia considerada como un rasgo que puede ser desarrollado por la experiencia, pero no enseñada. Cuando se aplica a asuntos prácticos, la palabra sabiduría es sinónimo de prudencia. Algunos consideran la sabiduría como una cualidad que incluso un niño, de otra forma inmaduro, puede poseer con independencia de la experiencia o el conocimiento completo. La Sabiduría según una definición muy explícita de la misma es: La forma correcta de aplicar el conocimiento y va mucho más allá que el mismo intelecto, mostrando así lo elemental de la Vida. El nivel de la sabiduría o la prudencia como una virtud son reconocidos en fuentes culturales, filosóficas y religiosas. Algunos definen la sabiduría en un sentido utilitario, como una forma de prever las consecuencias y actuar para maximizar el bien común a largo plazo.

La sabiduría implica amplitud de conocimiento y profundidad de entendimiento, que son los que aportan la sensatez y claridad de juicio que la caracterizan. El hombre sabio 'atesora conocimiento' y así tiene un fondo al que recurrir. Aunque la "sabiduría es la cosa principal", el consejo es: "Con todo lo que adquieres, adquire entendimiento". El entendimiento (término amplio que con frecuencia abarca el discernimiento) añade fuerza a la sabiduría, contribuyendo en gran manera a la discreción y la previsión, cualidades que también son características notables de la sabiduría. La discreción supone prudencia, y se puede expresar en forma de cautela, autodominio, moderación o comedimiento. El hombre discreto edifica su casa sobre la masa rocosa, previendo la posibilidad de una tormenta; el insensato la edifica sobre la arena y experimenta desastre. (Mt 7:24-27.)

El término hebreo *jokj•máh* y el griego *Sofía*, así como sus afines, son los vocablos básicos que comunican el concepto de "sabiduría".

Citas sobre sabiduría:

"Sólo sé que no sé nada". —Sócrates

"La única libertad es la sabiduría". Séneca

"La mayor sabiduría que existe es conocerse a uno mismo". Galileo Galilei

"La ciencia es conocimiento organizado. La sabiduría es vida organizada". Kant

"La Sabiduría percibe todo, así como la luz ve todo". Emanuel Swedenborg

"La sabiduría marca muchos límites, incluso al conocimiento". Friedrich Nietzsche

"La sabiduría no es un producto de la educación sino de toda una vida por adquirirla".

Albert Einstein

El Conocimiento

El conocimiento suele entenderse como:

1. Hechos o información adquiridos por una persona a través de la experiencia o la educación, la comprensión teórica o práctica de un asunto referente a la realidad.
2. Lo que se adquiere como contenido intelectual relativo a un campo determinado o a la totalidad del universo.
3. Conciencia o familiaridad adquirida por la experiencia de un hecho o situación.
4. Representa toda certidumbre cognitiva mensurable según la respuesta a « ¿por qué?», « ¿cómo?», « ¿cuándo?» y « ¿dónde?».

No existe una única definición de «conocimiento». Sin embargo existen muchas perspectivas desde las que se puede considerar el conocimiento, siendo la consideración de su función y fundamento, un problema histórico de la reflexión filosófica y de la ciencia.

La rama de la filosofía que estudia el conocimiento es la epistemología o teoría del conocimiento. La teoría del conocimiento estudia las posibles formas de relación entre el sujeto y el objeto. Se trata por lo tanto del estudio de la función del entendimiento propia de la persona.

Tradicionalmente se ha presentado el conocimiento como algo específico del hombre en relación con la "creencia" en la existencia del alma racional que hace posible intuir la realidad. Se consideraba que el conocimiento responde a las facultades intelectivas del alma conforme a los tres grados de perfección de las mismas: alma como principio de vida y auto movimiento vegetativo, alma sensitiva o animal y alma humana o racional.

Según estos postulados todos los seres vivos adquieren información de su entorno por medio de sus facultades o funciones del alma:

Vegetativa en los vegetales para realizar las funciones mínimas vitales de nacimiento, nutrición y crecimiento, reproducción y muerte.

Sensitiva, en los animales que produce adaptación y auto movimiento local e incluye las facultades anteriores. En el grado de perfección superior aparece la memoria, aprendizaje y experiencia, pero en su grado no se puede llegar al "verdadero conocimiento" de la realidad.

Racional en el hombre que, además de las funciones anteriores, produce el conocimiento por conceptos que hace posible el lenguaje y la conciencia de la verdad.

Los seres meramente materiales, inertes, sin vida y sin alma, no tienen conocimiento ni información alguna acerca del entorno, como seres completamente pasivos, solamente sometidos a la causalidad mecánica material. La experiencia, que es común con los animales dotados de memoria, no ofrece aún una garantía de verdad porque:

-es un conocimiento subjetivo de quien tiene la experiencia sensible; que es válido sólo para quien lo experimenta y solo en el momento en que lo experimenta.

-ofrece solamente una verdad momentánea, cambiante, y referente a un único caso. Retenida en la memoria, solamente es capaz de aportar un contenido de verdad probable, por analogía, basándose en la semejanza de los casos y situaciones, como inducción.

Por el contrario el conocimiento por conceptos:

-Es propio únicamente del ser humano gracias a la facultad del entendimiento

-Por ser los conceptos inmateriales, independientes de las causas materiales de la experiencia, constituyen una prueba evidente de la existencia del alma racional lo que hace al hombre un "ser espiritual" en cierto modo independiente de lo material.

-Su verdad no depende de las circunstancias porque su actividad intuitiva penetra y conoce la realidad como tal, la esencia de las cosas y por ello es posible la ciencia.

Esto es así porque el entendimiento según Aristóteles, es intuitivo y penetra en la esencia de las cosas a partir de la experiencia mediante un proceso de abstracción. En cuanto a la acción, frente a las meras emociones y sentimientos, se encuentra la facultad de la voluntad que permite controlar las pasiones y dirigir una acción propia, como libertad que no depende de las causas materiales de la experiencia.

Tanto el entendimiento como la voluntad se consideran facultades activas del alma específica humana, independiente de la acción de las causas materiales.

Tanto el conocimiento sensible (experiencia como conocimiento de percepciones almacenadas en la memoria) como la motivación (los afectos o sentimientos considerados como pasiones) se consideraban fruto de la acción material del entorno sobre el alma, (el alma recibe pasivamente estos datos de información), mientras que la conceptualización y la acción libre es fruto de la acción inmaterial propia del "alma racional humana"; esto es posible porque el alma es espiritual e independiente de lo material. Una actividad esencial de todo individuo en su relación con su entorno es captar o procesar información acerca de lo que lo rodea.

Este principio fundamental sitúa la actividad humana del conocer en un ámbito general propio de todos los seres de la naturaleza. El conocimiento, para el caso del hombre, consiste en su actividad relativa al entorno que le permite existir y mantenerse y desarrollarse en su existencia. El caso específico humano incluye lo social y cultural.

Tan fundamental es esta actividad en la vida que todos "sabemos" lo que es el conocer y el conocimiento, con tal de que no tengamos que explicarlo. Tal es la situación que ocurre con casi todos los conceptos verdaderamente importantes: la palabra es perfectamente conocida y su uso perfectamente dominado. Pero la palabra tiene una amplitud tan grande y su uso unos contextos tan variados que el concepto, tan rico y lleno de matices, resulta muy difícil de comprender y explicar.

Por lo que siguen existiendo numerosas teorías que intentan comprenderlo y explicarlo. Hoy día la ciencia habla de cognición o actividades cognitivas como un conjunto de acciones y relaciones enmarañadas dentro de un sistema complejo cuyo resultado es lo que consideramos conocimiento.

La adquisición de conocimiento implica procesos cognitivos complejos:

- motivación,
- emociones,
- percepción,
- sensaciones,
- tendencia, aprendizaje,
- conceptualización,
- palabra, lengua y lenguaje.

Conocimiento, verdad y cultura

Hay muchos tipos de conocimiento perfectamente adaptados a sus propósitos:

- la mera acumulación de experiencia
- el conocimiento de la lengua
- las leyendas, costumbres o ideas y creencias de una cultura particular, con especial relevancia de las creencias religiosas y morales
- el conocimiento que los individuos tienen de su propia historia
- el «saber hacer» en la artesanía y la técnica
- el saber artístico
- la ciencia
- Gnosis, Conocimiento intuitivo de todas las cosas.
- Conocimiento escolar

Todos esos conocimientos se desarrollan en un entorno o campo de cultivo común: la cultura basada en la tradición de una sociedad dada. En cada momento se genera información; sin embargo la cantidad de conocimiento humano es necesariamente limitada, sujeta a condiciones, y siempre quedarán problemas para los cuales el conocimiento de una sociedad o un individuo no son suficientes:

- el Universo
- el orden
- el origen y el final de la vida
- cuestiones que, por estar más allá de la experiencia posible, quedan fuera del marco de la ciencia experimental pero siempre abierta a la reflexión filosófica o a las creencias en explicaciones míticas.

La razón siempre cuestionará los marcos conceptuales, teorías, que explican y amplían el mundo como campo de la investigación del Universo.

ALGUNOS TEMAS INTERESANTES

Como una forma de introducirnos en la magia de los conversatorios revisaremos algunos temas que nos resultan muy atractivos como interesantes.

LA DIVINA COMEDIA

Personajes principales:

Beatriz: En ella Dante ve todas las virtudes

Virgilio: Maestro y guía de Dante en esta travesía

Dante: El protagonista de la historia

Antecedentes

Dante inicia la composición de La Divina Comedia, en 1307, año en que fue desterrado de Florencia por problemas políticos. Dicha composición se prolongó hasta 1319; prácticamente, doce años se dedicó Dante a escribir esta obra, de allí que Jorge Luis Borges haya considerado a esta epopeya religiosa como la obra más perfecta de la humanidad.

Síntesis de la filosofía y pensamiento de su época, La Divina Comedia es una obra excepcional (y compleja) que reúne todo el saber de la humanidad occidental hasta el momento de ser escrita y llevan al lector a recorrer mil y una historias maravillosas y a la vez, asombrosas.

El primer punto que debemos destacar es el carácter alegórico de la composición. Por ejemplo la presencia del número 3, que simboliza la Santísima Trinidad (tres son los reinos que visita Dante, tres las fieras que se aparecen en la Selva oscura, tres los rostros de Lucifer). Otro punto que debemos señalar es la finalidad religiosa de la obra: Dante escribe La Divina Comedia para inducir a la humanidad a apartarse del pecado y optar por el camino de la virtud, el fin trascendental de esta epopeya es orientar a los cristianos para conducirlos por el camino del bien.

En la obra, Dante finge hacer un viaje imaginario, que se inicia la noche del viernes santo del 8 de abril de 1300 (cuando el poeta tiene 35 años), comenzando su peregrinación por el infierno, el Purgatorio y el Paraíso.

Tema

La divina comedia narra la travesía de Dante por el infierno, cielo y purgatorio con la ayuda de diferentes guías quienes recibieron órdenes de la misma virgen María de mostrarle estos lugares. En el infierno y purgatorio lo guía Virgilio dramaturgo romano autor de la Eneida. En el cielo lo guía Beatriz mujer de la cual Dante estaba enamorado pero que en la vida real no le correspondió. Como homenaje a ella la representa como la receptora de todas las virtudes humanas.

En la travesía Dante se va encontrando con diferentes personajes de la edad antigua como por ejemplo Sócrates, Homero, el mismo Virgilio (Dante siempre ve a Virgilio como su maestro y piensa que Virgilio lo sabe todo), Alejandro el grande, Atila y muchos otros personajes muchos romanos, griegos y de la edad media (muchos papas).

Comienza la travesía de nuestro héroe en la selva negra donde ve a tres bestias que representan tres vicios. En el infierno él va empezando su viaje desde el círculo (lugar donde castigan a los pecadores) del más bajo nivel a los más altos pecados.

El Infierno

Tiene el poeta 35 años cuando finge encontrarse perdido en medio de una selva oscura (pecado), llena de tupidos árboles que le hacen perder la ruta, aquella de la virtud y la fe. El primer terceto con que se inicia la obra es el siguiente:

En medio del camino de la vida.

Errante me encontré por selva oscura,

En que la recta vía era perdida.

Después de muchas horas de angustia, ve a lo lejos la primera luz del alba sobre una colina cercana que representa la vida virtuosa. Se dirige hacia ella, pero le obstruyen el camino tres bestias feroces, un león (**soberbia**), una loba (**avaricia**) y una pantera (**lujuria**). Estos vicios le impiden al hombre salir del pecado y tomar el camino de la virtud. Sin embargo, se le presenta la sombra de Virgilio (enviado por Beatriz), el poeta latino que simboliza la razón humana, y le comunica que le va a servir de guía, pero que para salir de esta selva oscura (pecado), primero tiene que atravesar el infierno, después el purgatorio para finalmente llegar al paraíso. Y es así como inician su viaje por los reinos de ultratumba. El primer reino que visitan es el infierno, que Dante imagina como un inmenso cono invertido, que va desde la superficie del hemisferio septentrional hasta tocar con el vértice del centro de la tierra donde se encuentra Lucifer. Al ingresar Dante al infierno, lee sobre las puertas de este primer reino la siguiente inscripción:

Por mí, se va a la ciudad doliente

Por mí se va al eterno tormento:

Por mí se va tras la pérdida gente.

El infierno consta de un ante infierno y posteriormente de 9 círculos; el primero de ellos es el limbo, en los cuatro siguientes se castigan a los incontinentes (lujuriosos, golosos; avaros y pródigos; iracundos, indolentes, soberbios y envidiosos). Al otro lado de la laguna del Estigia, se encuentra la ciudad del Dite, donde son castigados los maliciosos (herejes, violentos, fraudulentos y traidores) en los siguientes cuatro círculos del infierno y en el centro de la tierra se encuentra Lucifer, considerado el más grande traidor de la historia.

Limbo: Hogar de Virgilio, lugar de la pena sin sufrimiento, aquí encontramos a los niños no bautizados y guerreros ilustres.

Lujuria: Espacio de más dolor que el limbo, hay aquí un torbellino de aire negro donde se juzga a los condenados como los suicidas por amor, en este círculo los quiere atacar Minos pero Virgilio le echa tierra aquí encuentran a Cleopatra, Aquiles, Helena y Paris entre otros.

Gula: Aquí no hay mucho que mencionar solo que llueve agua negra y que los quiere atacar el can cerbero pero de nuevo Virgilio le echa tierra neutralizándolo.

Avaricia y derroche: Aquí se encuentran las personas que en su vida o nunca quisieron gastar nada de su dinero o lo derrochaban con despreocupación, su castigo es que cada bando se pelee hasta la eternidad. Virgilio le dice a Dante una frase muy sabia *“Ni todo el oro del mundo puede darles reposo”*

Ira: Aquí encuentran la Laguna Estigia que es un pantano donde están las almas desnudas nadando en el lodo y de enojo se arrancan la piel con los dientes, después se enfrenan contra las gorgonas llegando a la ciudad de Dite a las puertas de la ciudad (que está cerrada por cierto) llega un mensajero del cielo abriendo las puertas de esta con una varita (algo así como hada madrina) y pasando ellos entonces adentro.

Herejía: Aquí se encuentran todas aquellas personas que no creían que había vida después de la muerte, se encuentran en tumbas hacinados unos con otros y las tumbas se encuentran arriba de llamaradas

Violencia: Este círculo tiene 3 subdivisiones las cuales son:

Lago de sangre: Aquí se encuentran las personas que mataron a otras, aquí se encuentran grandes guerreros como Atila, Alejandro Magno ahogados en la sangre de inocentes.

Bosque de espinas: Aquí se encuentran las personas que usaron la violencia contra sí mismos (suicidas) aquí son castigados siendo convertidos en matorrales frágiles que se rompen con cualquier cosa.

Violentos contra Dios: Aquí entran los blasfemos y se les castigaba con arena caliente y lloviendo fuego

Fraude: Aquí se condenaban en fosas a 10 diferentes tipos de fraudulentos. Desde lo que Vivian de las mujeres, los aduladores, adoradores de oro, falsos magos, estafadores, hipócritas, ladrones

Traición: Aquí encontramos 4 tipo de traidores los que son contra parientes, contra la patria, contra los huéspedes y los peores contra sus bienhechores (en este círculo encontramos a Judas Iscariote, Bruto y Casio) en este círculo es cuando Dante ve a Lucifer, lo describe con 3 cabezas y 6 alas. Aquí Virgilio le dice que la única forma de salir será escalando la espalda de Lucifer.

Cuando Dante observa a Lucifer no puede soportar tan horrible espectáculo y está a punto de desfallecer, Virgilio aprovecha que Lucifer extiende las alas para cruzar hacia el otro lado. A lo lejos, distinguen una montaña que emerge sobre el mar, representación alegórica del purgatorio. Debe tenerse en cuenta que el recorrido de Dante por el infierno es en forma descendente, desde el pecado más leve hasta el pecado más grave, simbolización magistral de la degradación del hombre.

El Purgatorio

Dante y Virgilio han logrado salir de las entrañas del infierno y ahora contemplan el Purgatorio, reino que Dante coloca en una isla situada en las antípodas de Jerusalén.

Una isla en forma de montaña, en la cual se pueden distinguir los círculos o colinas de los pecadores, en donde las almas penitentes purifican sus espíritus a través del arrepentimiento. Este segundo reino está también dividido como el infierno en nueve partes: Ante purgatorio, los siete círculos y el Paraíso terrenal. El guardián del Purgatorio es Marco Poncio Catón.

Se divide en 7 círculos pero antes de entrar a ellos un ángel con una espada les graba 7 P en la frente y pasando cada círculo se les van a ir quitando las 7 P.

Al ingresar al Purgatorio, un ángel dibuja en la frente de Dante siete letras “p” (siete pecados capitales).

Soberbia: Aquí cabe destacar que Dante cambia de actitud ya que en el primer círculo del infierno él se cree superior a Sócrates y a los grandes pensadores, aquí en este círculo se le pregunta “*tu eres Dante*” a lo que él contesta: “*si soy el solo que no soy tan famoso todavía*”. Aquí se le borra la 1era p (pecado)

Envidia: Aquí los envidiosos tiene los ojos cocidos y cerrados con alambre

Ira: Una humareda oscura priva la vista de los castigados.

Pereza: Se borra otra p

Avaricia y despilfarro: Aquí se encuentran a Craso Gula: Aquí los castigados están hechos unas parcas (y no eran anoréxicas) y ellas le dicen a Dante “*bienaventurados aquellos que no tiene más ni menos hambre que la razonable*”

Lujuria: aquí un alma atormentada le dice a nuestro protagonista *“dichoso tu que estas vivo y vives para aprender”*.

Salen del purgatorio y entran al paraíso terrestre. Dante llora por despedirse de Virgilio.

El Paraíso

Dante imagina el Paraíso según el sistema cósmico de Ptolomeo, con un planeta al centro y nueve planetas más girando a su alrededor.

Dante, junto a Beatriz, va a visitar estos nueve planetas o cielos, en los cuales habitan los ángeles de Dios, quienes gozan de la paz y beatitud que le otorga el Creador.

Por fin llegan al tan esperado cielo, este a diferencia de los otros no está dividido en círculos si no en cielos y aquí van subiendo de menor a mayor, cabe destacar que aquí los cielos son representados como los planetas y el sol pero como en ese tiempo todavía no se descubrían Saturno ni Plutón por lo cual les llama cielo estrellado y cielo cristalino respectivamente.

Luna: La región del fuego en el cielo, este fuego no quema no hiere, aquí todo lo que se quiere se puede. Beatriz le dice a Dante *“si la razón sigue a los sentidos debes de tener muy cortas las alas”*.

Mercurio: Todo lo que era castigo en el infierno ahora es gozo

Venus: Aquí es el cielo de los espíritus del amor

Sol: Doctores en filosofía y teología.

Marte: Nuestro protagonista se encuentra con su tatarabuelo

Júpiter: Hay una danza de criaturas sobre estas formas hay un águila.

Saturno: aquí Dante menciona *“recorrí con mi ojos las 7 esferas y vi tan pequeño nuestro globo y me dio risa su vil aspecto”*

Cielo estrellado: No pasa nada relevante

Cielo cristalino: En esta esfera empieza y concluye el movimiento mientras todo lo demás gira a su alrededor (Aquí Beatriz lo abandona y acude en su ayuda San Bernardo, quien lo guía al Empíreo).

Empíreo. Dante llega al Empíreo un lugar fuera del cielo se podría definir como el cielo supremo lugar donde acaba la travesía de Dante. El empíreo es un cielo de pura luz.

Cabe señalar que el objeto de esta obra fue el inducir a la humanidad a meditar más seriamente sobre el pecado y sobre el modo de librarse de él, a fin de poder gozar de la paz del alma en la tierra y ser digno de la beatitud en el cielo. Este epopeya fue denominada “Comedia” por su autor, porque, como en las comedias, todo llega a feliz término: el encuentro de Dante con Beatriz, y posteriormente, con Dios.

LA OPERA CARMEN

Carmen es una ópera dramática en cuatro actos con música de Georges Bizet y libreto en francés de Ludovic Halévy y Henri Meilhac, basado en la novela Carmen de Prosper Mérimée, publicada por vez primera en 1845, la cual a su vez posiblemente estuviera influida por el poema narrativo Los gitanos (1824) de Aleksandr Pushkin

La ópera se estrenó en la Opéra-Comique de París el 3 de marzo de 1875, pero su estreno fue criticado negativamente. Cerca del final de su temporada, el teatro regalaba entradas para incrementar la audiencia. Bizet murió de un ataque al corazón, a los 36 años de edad, el 3 de junio de 1875, sin llegar a saber nunca cuán popular iba a ser Carmen. En octubre de 1875 fue producida en Viena, con éxito de público y crítica, lo que marcó el inicio de su popularidad mundial.

La historia de "Carmen" está ambientada en Sevilla (España) alrededor de 1820, y la protagoniza una bella gitana de temperamento fiero. Carmen, libre con su amor, seduce al cabo don José, un soldado inexperto. La relación de Carmen con el cabo motiva que éste rechace su anterior amor, se amotine contra su superior y como desertor se una a un grupo de contrabandistas. Finalmente, cuando ella vuelca su amor en el torero Escamillo, los celos impulsan a don José a cometer el asesinato de Carmen.

Primer Acto

Don José arresta a Carmen, la cigarrera por crear disturbios callejeros. Pero como ella lo seduce, la deja escapar. Don José paga con su arresto.

Segundo Acto

Carmen y Don José se encuentran en una taberna. Don José está totalmente entregado a los caprichos de la cigarrera. Aparece el célebre torero Escamillo que se interesa por Carmen, le pide que huya con ella para unirse a unos contrabandistas.

Tercer Acto

En el refugio de los contrabandistas, aparece Micaela una vieja amiga del pueblo natal de Don José. Trae una carta de su madre. Más tarde llega Escamillo otra vez, y se bate a duelo con Don José. Carmen se interpone, pero intercambia antes miradas de complicidad con el torero.

Cuarto Acto

En la plaza de toros, Escamillo vence y le dedica a Carmen su triunfo. Don José sufre de celos y con Carmen por el engaño. Finalmente la asesina.

SIETE MARAVILLAS DEL MUNDO ANTIGUO

Las **Siete maravillas del Mundo**, usualmente llamadas **las Siete maravillas del Mundo Antiguo** fueron un conjunto de obras arquitectónicas y escultóricas que los helenos, consideraban dignas de ser visitadas. A lo largo del tiempo algunos autores confeccionaron distintos listados, pero el definitivo no se fijó hasta que el pintor alemán Maerten van Heemskerck realizó en el siglo XVI siete cuadros representando a lista que finalmente ha quedado y que es la siguiente, ordenadas según su antigüedad:

La Gran Pirámide de Guiza. Terminada alrededor del año 2570 a. C., fue construida para el faraón Keops. Ubicada en Guiza, Egipto, la más antigua, la más grande y la más duradera, pero cuya finalidad última aún es discutida.

Los Jardines Colgantes de Babilonia. Construidos en 605 a. C.-562 a. C. Ubicados en la ciudad de Babilonia, actual Irak. Perduraron hasta no más allá de 126 a. C., cuando la ciudad fue destruida definitivamente por los persas. Es la maravilla que más dudas plantea sobre su existencia real.

El Templo de Artemisa en Éfeso. (actual Turquía) comenzado a levantar por el rey Cresos. Levantado hacia 550 a. C. y destruido por un incendio intencionado en el 356 a. C., Alejandro Magno ordenó su reconstrucción, culminada tras su muerte en el año 323 a. C.

La Estatua de Zeus en Olimpia. Esculpida hacia el 430 a. C. por Fidias. Ubicada en el interior del templo dedicado al propio Zeus en la ciudad anfitriona de los famosos juegos.

El Mausoleo de Halicarnaso. Empezado por el sátrapa Mausolo y continuado por su mujer Artemisa hacia el 353 a. C. en la ciudad persa de Halicarnaso. Se supone que sobresalía sobre los demás edificios por altura y por el color blanco de los materiales utilizados.

El Coloso de Rodas. Forjado entre 294 a. C. y 282 a. C. Ubicado en un lugar desconocido de la ciudad de Rodas en la isla homónima, Grecia, tras derrotar los rodios a Demetrio Poliorcetes.

El Faro de Alejandría. Construido entre 285 a. C. y 247 a. C. en la isla de Pharos, a la entrada de Alejandría (Egipto), para guiar a los navíos que se dirigían a los dos puertos con que contaba la ciudad. Al igual que la tumba de Mausolo que daría nombre genérico a todos los grandes monumentos funerarios posteriores, la torre de Faros (Pharos) hizo lo propio con los edificios construidos para ayudar a la navegación.

Esta lista, fruto más del azar que de algún criterio técnico o estético, recoge tres obras con un claro fin religioso, el Coloso de Rodas, la Estatua de Zeus en Olimpia y el Templo de Artemisa; dos que pueden considerarse erigidas por motivos hedonistas, el Mausoleo de Halicarnaso y los Jardines Colgantes y tal vez dos por razones prácticas, como fueron el Faro de Alejandría y la Gran Pirámide.

No eran "maravillas" sino "obras que ver"

El título de Maravillas del Mundo Antiguo es fruto de un error en la traducción. Títulos como el editado por Charles River (2012), indican que la idea inicial no era la de recoger obras extraordinarias que despertaran admiración, cuya expresión en griego sería "thamata"; sino más bien "algo que ver", al emplear las primeras fuentes el término "theamata" con una "e"; siguiendo la idea de listar obras y también lugares, caso de la ciudad de Tebas, los cuales fuesen dignos de conocerse alguna vez y no tanto construcciones que maravillasen.

Los restos y evidencias que han quedado de dichas obras varían mucho de unas a otras. Una de ellas, los Jardines Colgantes de Babilonia, plantea dudas sobre su existencia real, al menos en la ciudad de Babilonia. De las dos estatuas no se conserva ningún resto, pero sí representaciones en monedas de la obra en honor a Zeus. De los cuatro edificios han llegado hasta el siglo XXI descripciones, planos, representaciones, restos e incluso la mayor parte de su construcción, caso de la Gran Pirámide.

La razón del número siete Respecto al número, la razón de que fueran siempre siete, independientemente de la lista consultada, responde a la concepción helena y también de otros pueblos colonizados por los griegos, que consideraba un número perfecto. Es relativamente normal encontrar a determinadas culturas experimentando predilección por determinadas cifras, si el mundo celta parecía sentir cierta predisposición por el tres, los helenos y los pueblos bajo su influencia parecen decantarse por el siete.

El número siete aparece en una cantidad sorprendente de contextos distintos. Los Siete Sabios de Grecia, las Siete colinas de Roma y más adelante, en la Edad Media, las Siete artes liberales y siempre son siete, aunque se puedan encontrar más como la constelación de las Siete pléyades cuando en realidad hay muchas más.

Lo mismo cabe decir de las veces que se debe perdonar, en principio se consideraban siete, para luego aumentar a "setenta veces siete" según Mateo 18:19-21.

ORIGENES DE OCCIDENTE

Introducción

Historiográficamente, se suelen identificar las bases de la civilización occidental con el proceso del nacimiento de las sociedades históricas, a partir de las ciudades sumerias del IV milenio a. C., y su extensión al Próximo Oriente Antiguo, especialmente al Antiguo Egipto; culminando en la cultura grecorromana o clásica.

El concepto de Occidente como civilización se suele contraponer al concepto de Oriente (este) o civilizaciones orientales. La identificación de la cultura occidental con distintas religiones es un asunto problemático. Es usual identificarla con el cristianismo, aunque también con la denominada tradición judeo-cristiana. La inclusión del islam dentro de la civilización occidental es lógica desde el punto de vista historiográfico, pero es muy habitual establecer la oposición entre una “civilización musulmana” o islámica (o mundo islámico, identificado con “Oriente” y el “orientalismo”) y una “civilización cristiana” (identificada con “Occidente” y el “occidentalismo”).

MESOPOTAMIA

Es el nombre por el cual se conoce a la zona del Oriente Próximo ubicada entre los ríos Tigris y Éufrates, si bien se extiende a las zonas fértiles contiguas a la franja entre los 2 ríos, y que coincide aproximadamente con las áreas no desérticas del actual Irak y la zona limítrofe del noreste de Siria. El término alude principalmente a esta zona en la Edad Antigua que se dividía en Asiria, al norte y Babilonia al sur. Babilonia (también conocida como Caldea), a su vez, se dividía en Acadia (parte alta) y Sumeria (parte baja).

Los nombres de ciudades como Ur o Nippur, de héroes legendarios como Gilgameš, del Código Hammurabi, de los asombrosos edificios conocidos como Zigurats, provienen de la Mesopotamia Antigua. Episodios mencionados en la Biblia o en la Torá, como los del diluvio o la pérdida de idiomas de la Torre de Babel, ocurrieron en esta zona. En el interior de Mesopotamia, la agricultura y la ganadería se impusieron entre el 6000 y el 5000 a. C., suponiendo la entrada de lleno al Neolítico.

Durante este período, las nuevas técnicas de producción que se habían desarrollado en el área neolítica inicial se expandieron por las regiones de desarrollo más tardío, entre ellas la Mesopotamia interior. Este hecho produjo el desarrollo de las ciudades.

Aproximadamente en el 3000 a. C., apareció la escritura, en aquella época utilizada solo para llevar las cuentas administrativas de la comunidad. Los primeros escritos que se han hallado están grabados sobre arcilla (muy frecuente en aquella zona) con unos dibujos formados por líneas (pictogramas).

La civilización urbana siguió avanzando durante el período de El Obeid (5000 a. C. – 3700 a. C.) Con avances en las técnicas cerámicas, de regadío y la construcción de los primeros templos urbanos. Tras El Obeid, se sucede el Período de Uruk, en el cual la civilización urbana se asentó definitivamente con enormes avances técnicos como la rueda y el cálculo, realizado mediante anotaciones en tablillas de barro y que evolucionaría hacia las primeras formas de escritura.

ANTIGUO EGIPTO

El Antiguo Egipto fue una civilización que surgió al agruparse los asentamientos situados en las riberas del cauce medio y bajo del río Nilo. Tuvo tres épocas de esplendor en los periodos denominados: Imperio Antiguo, Imperio Medio e Imperio Nuevo. Alcanzaba desde el delta del Nilo, en el norte, hasta la isla Elefantina (la actual Asuán, junto a la primera catarata del Nilo, en el sur), llegando a tener influencia desde el Éufrates hasta Gebel Barkal, en la cuarta catarata del Nilo, en épocas de máxima expansión.

Su territorio también abarcó, en distintos periodos, el desierto oriental y la línea costera del mar Rojo, la península del Sinaí y un gran territorio occidental que dominaba los dispersos oasis. Históricamente, fue dividido en Alto y Bajo Egipto, al sur y al norte, respectivamente. La civilización egipcia se desarrolló durante más de 3000 años. Comenzó con la unificación de varias ciudades del valle del Nilo alrededor del 3150 a. C. y se da convencionalmente por terminado en el 31 a. C., cuando el Imperio romano conquistó y absorbió el Egipto ptolemaico, que desaparece como Estado.

Este acontecimiento no representó el primer período de dominación extranjera, pero fue el que condujo a una transformación gradual en la vida política y religiosa del valle del Nilo, marcando el final del desarrollo independiente de su cultura. Su identidad cultural había comenzado a diluirse paulatinamente tras las conquistas de los reyes de Babilonia (siglo VI a. C.) y de Macedonia (siglo IV a. C.), desapareciendo su religión con la llegada del cristianismo, en la época de Justiniano I, cuando en 535 fue prohibido el culto a la diosa Isis, en el templo de File.

Egipto tiene una combinación única de características geográficas, situada en el África nororiental y confinada por Libia, Sudán, el mar Rojo y el mar Mediterráneo. El Nilo fue la clave para el éxito de la civilización egipcia, ya que éste permitía el aprovechamiento de los recursos y ofrecía una significativa ventaja sobre otros oponentes: el lúgamo fértil depositado a lo largo de los bancos del Nilo tras las inundaciones anuales significó para los egipcios el practicar una forma de agricultura menos laboriosa que en otras zonas, liberando a la población para dedicar más tiempo y recursos al desarrollo cultural, tecnológico y artístico.

La vida se ordenaba en torno al desarrollo de un sistema de escritura y de una literatura independientes, así como en un cuidadoso control estatal sobre los recursos naturales y humanos, caracterizado sobre todo por la irrigación de la fértil cuenca del Nilo y la explotación minera del valle y de las regiones desérticas circundantes, la organización de proyectos colectivos como las grandes obras públicas, el comercio con las regiones vecinas de África del este y central y con las del Mediterráneo oriental y, finalmente, por un poderío militar capaz de derrotar a cualquier enemigo, y que mantuvieron una hegemonía imperial y la dominación territorial de civilizaciones vecinas en diversos períodos.

La motivación y la organización de estas actividades estaba encomendada a una burocracia de élite sociopolítica y económica, los escribas, bajo el control del Faraón, un personaje semidivino, perteneciente a una sucesión de dinastías, que garantizaba la cooperación y la unidad del pueblo egipcio en el contexto de un elaborado sistema de creencias religiosas.

Los muchos logros de los egipcios incluyen la extracción minera, la topografía y las técnicas de construcción que facilitaron el levantamiento de monumentales pirámides, templos y obeliscos, unos procedimientos matemáticos, una práctica médica eficaz, métodos de riego y técnicas de producción agrícola, la primera nave conocida, la tecnología del vidrio, las nuevas formas de la literatura y el tratado de paz más antiguo conocido, firmado con los hititas.

Egipto dejó un legado duradero, su arte y arquitectura fueron ampliamente copiados, y sus antigüedades se llevaron a los rincones más lejanos del mundo.

Sus ruinas monumentales han inspirado la imaginación de los viajeros y escritores desde hace siglos. Un nuevo respeto por las antigüedades y excavaciones en la época moderna han llevado a la investigación científica de la civilización egipcia y a una mayor apreciación de su legado cultural.

PERSIA

Los persas fueron un pueblo de origen indoeuropeo de la rama indo-irania que acabaron fusionándose con los pueblos que conquistaron en la época aqueménid. Se originó como un grupo de tribus nómadas cuya localización original radicaba al norte de la meseta de Irán. Alrededor de 1400 a. C., algunas de estas tribus, antepasadas de los persas históricos, se trasladaron hacia el sur de Irán.

El primer imperio

Antes del surgimiento de la nación persa, la zona del Medio Oriente venía siendo azotada por las guerras. El foco de estas guerras era el estado agresor y militarista de Asiria. Los asirios constantemente lanzaban campañas contra los pueblos que los rodeaban, saqueando, efectuando matanzas y deportando a las poblaciones o a sus clases dirigentes por lo menos.

Esto provocó un gran deterioro humano y económico en toda la zona, incluso en Asiria, que llegó a despoblarse debido a las graves bajas sufridas en las guerras.

Finalmente Asiria comenzó a debilitarse, sus enemigos se unieron en una gran coalición, la derrotaron y para el año 610 a. C. los asirios habían sido totalmente sometidos.

La nueva situación mostró cuatro nuevos ejes de poder: en el actual Irán y el oeste de Turquía, los medos; en Mesopotamia, Siria y Palestina los neo babilonios; en el Norte de África los egipcios, que intentaban extender su influencia a Palestina y Siria; y en la zona de Turquía, diferentes estados, con influencias griegas. Estos estados englobaban variadas poblaciones, no todas sumisas al nuevo orden. Siguió habiendo guerras, pero no tan cruentas como las campañas asirias. El mayor problema era que, a pesar de tener un gobierno nominal, estaban desorganizados. Muchos de esos gobiernos eran intolerantes y cobraban impuestos excesivos. Los persas eran un núcleo de pueblos con identidad propia que habitaban en el sur del actual Irán, estando sometidos al gobierno de los medos, pero con un cierto grado de autogobierno.

La expansión persa

En el 559 a. C. asume el trono de Persia Ciro II, de la dinastía aqueménida. Hasta ese momento los persas eran nominalmente súbditos de los medos. Con Ciro esto cambió, puesto que independizó al país y lanzó a continuación una guerra de conquista contra sus antiguos amos.

A pesar de haberlos derrotado, Ciro les permitió seguir ocupando cargos y mantener cierta autonomía. Luego se dedicó a conquistar las zonas del Asia Central y la frontera con la India, donde se fundaron ciudades y se construyeron fortificaciones para proteger el Imperio frente a los ataques de los nómadas del Asia Central. A continuación las fuerzas persas pasaron a la ofensiva en Asia Menor y subyugaron el reino de Lidia, cuyo rey era el famoso Creso, uno de los reyes más ricos de la época.

Esta zona junto con Jonia estaba poblada por griegos o tenía influencia griega, lo que hizo que la población fuera levantisca. Luego de un periodo sin guerras los persas atacaron Babilonia apoderándose además de toda la Mesopotamia, Siria y Palestina. Los persas liberaron a los israelitas de su cautiverio en Babilonia y en muchas zonas fueron recibidos como libertadores. Luego de estas campañas falleció Ciro II y lo sucedió en el trono Cambises, que conquistó Egipto para Persia.

Egipto nunca aceptó el dominio persa, por lo que eran frecuentes las conspiraciones y los alzamientos. En varias oportunidades se sublevó y logró recuperar su independencia por algún tiempo.

También las zonas griegas del Asia menor se sublevaron entre 499 y 494 a. C. (revuelta jónica) con ayuda de los griegos de Europa especialmente de Atenas, lo que llevó a los persas a tratar de eliminar la amenaza griega en dos oportunidades, fracasando estrepitosamente. A partir de la derrota en Grecia los griegos con sus recursos limitados pasaron a la ofensiva, atacando en algunos puntos o apoyando a los revoltosos en otros, sin dañar demasiado al Imperio aqueménida. Los persas hábilmente promovieron la rivalidad entre Atenas y Esparta. Los persas llegaron a ocupar territorios desde el norte de Grecia hasta el río Indo y el Amu Daria, incluyendo Tracia, Egipto, Oriente Medio, Asia Menor y el Cáucaso.

La caída del Imperio persa

Los persas no tenían rivales militares gracias a su gran ejército, excepto los griegos que eran superiores en sus tácticas. Los griegos tenían en su contra la gran fragmentación política. En Grecia el poder estaba dividido entre ciudades estado, mientras que Persia era un imperio enorme totalmente unificado. Los reyes persas hábilmente promovieron las disputas entre estados griegos para evitar que alguno tuviera la hegemonía. Pero finalmente eso sucedió.

Alrededor del año 350 a. C., Filipo II, el rey de Macedonia, emprendió una política expansiva de su reino, organizando un ejército regular muy profesional y creando armamentos y tácticas aún superiores a las clásicas tácticas griegas. Gracias a esto logró unificar amplias zonas de Grecia incorporándolas a su reino y sometiendo a su mandato con cierto grado de autonomía al resto de las ciudades griegas con excepción de Esparta.

Filipo obligó a los estados griegos a cesar las luchas, colocó guarniciones macedonias en los puntos estratégicos y se formó una liga de estados griegos que formarían un ejército para invadir el Imperio Persa.

Cuando todo estaba preparado Filipo fue asesinado. Entonces su hijo Alejandro ocupó el trono. La invasión debió demorarse para volver a someter a los estados griegos que ante la muerte de Filipo pretendieron recobrar su independencia.

Alejandro logró dominarlos y en el año 334 a. C. cruzó al Asia menor y derrotó a los persas en Granico. Las ciudades jonias resistieron la invasión griega cosa que sería sorprendente 150 años atrás. Alejandro, luego de tomar esas ciudades, tomó la mayor parte de Asia Menor con poca resistencia. Un año después todo el poderío del ejército persa lo enfrentó en la batalla de Issos y nuevamente los persas fueron derrotados; luego de esto cayeron en poder griego Siria, donde las ciudades fenicias resistieron, Palestina y Egipto, donde los griegos fueron bienvenidos como libertadores.

En el año 331 a. C. los griegos entraron en Mesopotamia, a pesar de que el rey persa Darío les ofreció la paz estos la rechazaron. Los persas se enfrentaron a los griegos con un renovado ejército pero fueron derrotados una vez más, y el rey Darío fue asesinado por los nobles. Los griegos tomaron Babilonia y las ciudades de Susa, Persépolis y Ecbatana, siendo Persépolis incendiada para vengar la destrucción de Atenas durante la invasión persa a Grecia.

Los persas continuaron resistiendo con una guerra al estilo guerrillero en las zonas del norte y el este de Irán y el Asia Central, pero los griegos finalmente lograron invadir también esas zonas aplastando los últimos focos de resistencia. A pesar de la caída el estado persa resurgió y desapareció varias veces a través de la historia y su legado se extiende hasta el actual esto de Ir

PALESTINA

Palestina, cuna de civilizaciones y de religiones, encrucijada de caminos, es la Tierra Santa de cristianos, judíos y musulmanes. Históricamente ha sido una región de conflictos religiosos y territoriales que aún perduran de forma muy aguda en el llamado conflicto árabe-israelí. La presencia humana en esta región data de miles de años.

Se han encontrado restos de una primera migración procedente del norte de África de hace 90 000 años y de la cual probablemente no hubo descendientes vivos. Desde hace 40 000 años arribaron poblaciones diferentes que pasaron del África oriental al suroeste de Asia y migraron desde las costas del golfo Pérsico hacia el Medio Oriente.

Edad Antigua

Durante la Edad de Bronce y hacia el IV milenio a. C. ya había en la región ciudades como Jericó, Gezar, Megido y Lajich y áreas densamente pobladas. Se cultivaba el trigo, olivos, higos y uvas. Se han encontrado abundantes muestras de alfarería, metalurgia y evidencias claras de intensa domesticación de animales y desarrollo de la ganadería. Hacia el 2000 a. C. la región fue ocupada por pueblos de lenguas semíticas. Está demostrado el origen común del idioma fenicio, las lenguas cananeas y el idioma hebreo, lo que sugiere que estas lenguas procedían de una corriente de población común, que conquistó la región; los fenicios establecieron sus ciudades y redes comerciales en la costa del mar Mediterráneo, en tanto los cananeos dominaron las ciudades antiguas y fundaron otras.

Los hebreos eran pastores y campesinos monoteístas, una parte de los cuales descendía de grupos de lengua semita que habían emigrado a Egipto, donde fueron esclavizados según relata la Biblia, y luego retornaron a Canaán. Algunos historiadores los identifican con los apiru, grupos nómadas marginales que surtían a los cuerpos mercenarios o de esclavos por todo el Creciente fértil. A partir del 1200 a. C. los hebreos comienzan a conquistar las ciudades cananeas y a derrocar a sus reyes, proceso que se culminó hacia el año 1000 a. C. con la toma de Jerusalén.

Por la misma época (hacia el 1200 a. C.) la costa de esta región fue ocupada por los filisteos, ‘pueblos del mar’, de cuyo nombre se deriva el de la región. Se establecieron en cinco ciudades-estado, entre las cuales estaban Gaza y Ascalón. La convivencia entre filisteos y hebreos se caracterizó por conflictos periódicos por el dominio del país, lo que obligó a los hebreos a unirse y formar un reino con Saúl. La región se caracterizó por la diversidad étnica y por ser un lugar de paso entre África y Asia. Durante la mayor parte del tiempo la región perteneció a los distintos imperios que dominaban la zona, como el egipcio, asirio y persa. El reino hebreo de David y Salomón se dividió en los reinos de Israel al norte y Judá al sur. El primero fue destruido por el imperio de Asiria en 721 a. C. y el segundo por Nabucodonosor en 587 a. C., quien estableció la dominación de Babilonia en toda la región y deportó a parte de sus habitantes. Babilonia, fue conquistada por el Imperio persa en 539 a. C.

El rey Ciro II el Grande y sus sucesores permitieron el retorno de los deportados y permitieron autonomía a sus habitantes hebreos; entre los que volvieron y los que estaban se produjeron roces, estableciéndose las autoridades de los samaritanos en Siquem (hoy Nablús) y las autoridades judías en Jerusalén.

Alejandro Magno conquistó la región en 331 a. C. Durante el llamado período helenístico esta región estuvo bajo el dominio de sus sucesores, primero de los Lagidas de Egipto hasta el 197 a. C., y luego de los seléucidas hasta el 142 a. C. Los judíos se rebelaron en repetidas ocasiones, principalmente por motivos religiosos, encabezados por los macabeos y en algunos momentos consiguieron gobernar parte del país hasta el 63 a. C. En esa fecha Pompeyo ocupó Judea, conquistando Jerusalén al aprovechar las disputas entre saduceos y fariseos, y estableciendo la dominación romana, primero bajo reyes "autónomos" (Herodes el Grande), y luego bajo la forma de provincia romana.

La derrota de las rebeliones judías en los años 70 y 135 causaron grandes deportaciones de judíos, que dieron inicio a la Diáspora. Asimismo, tras la segunda de estas guerras (la rebelión de Bar Kojba), Adriano eliminó la provincia romana de Judea, fusionándola con otras regiones en la provincia de Syria Palestina.

Edades Media y Moderna

Al dividirse el Imperio romano, Palestina quedó bajo la dominación del Imperio de Oriente hasta el 636, cuando se produjo la conquista islámica de la región por los árabes. Estuvo sucesivamente bajo el dominio de la dinastía Omeya (661-750), el califato abasí y los turcos selyúcidas (1071).

Las Cruzadas fracasaron en establecer el dominio europeo duradero en "Tierra Santa". La Primera Cruzada logró derrotar a los selyúcidas en 1098, tras lo cual el califato fatimí ocupó Jerusalén. Los cruzados lograron tomar de nuevo la ciudad y establecieron allí el reino de Jerusalén del 15 de julio de 1099 al 2 de octubre de 1187 cuando la ciudad fue reconquistada por el sultán Saladino, que estableció la dinastía de los ayubíes en Egipto y Siria; reemplazada por la dinastía de los mamelucos, también en Egipto, que dominó la región hasta 1516 cuando fueron derrotados por los turcos otomanos dirigidos por Selim I. La región de Palestina fue parte de la Siria otomana, bajo dominio del Imperio otomano durante cuatro siglos hasta la I Guerra Mundial. Desde los años 1880s el sur era parte del sanjak separado de Jerusalén, mientras el norte dependía del vilayato de Beirut y el este del río Jordán dependía del vilayato de Damasco.

Edad Contemporánea

En 1916, durante la Primera Guerra Mundial, Gran Bretaña conquistó la región. Al finalizar la guerra (1918), Francia e Inglaterra se repartieron la zona que había administrado el Imperio otomano (Conferencia de San Remo) y la Sociedad de Naciones creó el Mandato Británico de Palestina. Durante la guerra los británicos buscaron el apoyo del sionismo con la Declaración Balfour y en consecuencia favorecieron la creación en Palestina del "hogar nacional judío". De él quedó excluida la parte situada al este del río Jordán donde colocaron a uno de sus aliados hachemíes, Abdullah ibn Husayn, como emir de Transjordania. Aun así, la creciente inmigración judía provocó levantamientos de la población árabe, respondidos por los judíos, creciendo la violencia entre ambas comunidades.

Al fin en 1948 los británicos decidieron retirarse dejando el problema en manos de la ONU (pues era un territorio bajo mandato internacional) y la ONU acordó el reparto del Mandato Británico en dos Estados, uno judío y otro árabe, aproximadamente iguales en extensión, según resolución 181 de la Asamblea General de 1947. Tras la retirada británica, los judíos proclamaron la independencia del Estado de Israel en mayo de 1948, mientras que los árabes no aceptaron el reparto y declararon la guerra dos días después de la proclamación de la independencia del Estado judío. La guerra árabe-israelí de 1948, la primera de una serie de contiendas, culminó en un armisticio en 1949, que tuvo como consecuencia la ampliación del territorio de Israel y de Transjordania (que se anexionó Cisjordania). Por su parte, Egipto pasó a administrar la Franja de Gaza.

La reivindicación explícita de una nación palestina independiente data de principios del siglo XX, con la creación de periódicos y sociedades nacionalistas. Cabe destacar que, hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX, la reivindicación nacional palestina convivió en conflicto con la tendencia política baathista que reivindicaba a Palestina como la parte sur de la Gran Siria. Esta corriente fue perdiendo su influencia, hasta desaparecer por completo con la fundación de la OLP, en 1964. En 1967, Israel respondió a los preparativos para la guerra total por parte de todos los países limítrofes, y lanzó un ataque preventivo contra Egipto, Siria y Jordania; lo que dio lugar a la Guerra de los Seis Días.

El resultado de dicha guerra fue que Israel tomó el control de Cisjordania y Gaza, conquistó los Altos del Golán, la península del Sinaí y se anexionó Jerusalén Este (incluida la Ciudad Vieja). Israel devolvió el Sinaí a Egipto tras los acuerdos de Camp David y se retiró unilateralmente de la Franja de Gaza en el verano de 2005. A raíz de los Acuerdos de Oslo, en los Territorios Palestinos de la Franja de Gaza y Cisjordania se estableció la Autoridad Nacional Palestina, una administración autónoma palestina reconocida internacionalmente y que tiene el mandato de sentar las bases del futuro Estado palestino.

FENICIA

Poblada desde principios del III milenio a. C. por semitas cananeos, la Fenicia histórica se extendía sobre una estrecha franja costera de 40 km, desde el Monte Carmelo hasta Ugarit (unos 300 km). Su suelo montañoso y poco apto para la agricultura (aunque se esforzaron por sacarle provecho), orientó a sus habitantes hacia las actividades marítimas. Con más razón el mar se le impuso a este pueblo, al quedar dividido en pequeñas ciudades estado separadas por espolones rocosos, pues el cabotaje era mejor que las vías terrestres para el contacto entre las ciudades, que se escalonaban desde Acre y Tiro, por Sidón y Biblos, hasta Arados y Ugarit. Fenicia, al ser un estrecho paso entre el mar y el desierto de Siria, en contacto al sur, a través de Canaán y del Sinaí con Egipto, y al norte, a través del Éufrates, con Mesopotamia y Asia Menor, estaba destinada a ser una rica encrucijada comercial, codiciada por los grandes imperios vecinos.

El nombre étnico que se daban los fenicios a sí mismos era (*kena 'ani*, «canaaneos») o (*bin kena 'an*, «hijos de Canaán») y coincide con el pueblo cananeo citado en la Biblia. Los griegos los llamaron Φοίνικες (*phoínikes*, «rojos, púrpuras»), muy probablemente por los apreciados tintes de color púrpura con que comerciaban. De *phoíniks* derivó el término «fenicio», que se aplica más bien a los descendientes de los cananeos que habitaban en la franja costera desde Dor (actual Israel) hasta Arados o Arwad (actual Siria), entre 1200 a. C. y la conquista musulmana. La cultura fenicia es una civilización antigua que no dejó firmes huellas físicas de su existencia. Su lugar geográfico en la historia, es la actual República Libanesa, y el crecimiento desproporcionado de las ciudades, así como los frecuentes enfrentamientos bélicos del pasado, han dificultado el hallazgo de restos que revelen su cultura material. Sin embargo, a diferencia de otras, dejó un importante legado cultural a las civilizaciones posteriores, entre ellas crear un importante vínculo entre las civilizaciones del mar Mediterráneo, los principios comerciales y el alfabeto.

ANTIGUA GRECIA

La evidencia de presencia humana más antigua hallada en los Balcanes data del año 7000 a. C., y se encuentra en la caverna de Petralona, en la provincia de Macedonia. Dentro del territorio griego existen vestigios de asentamientos de las tres etapas de la Edad de Piedra (paleolítico, mesolítico y neolítico); algunos sitios, como la cueva Franchthi estuvieron ocupados durante estos tres periodos. Dado que el país se ubica en la ruta por la cual la agricultura se expandió desde el Cercano Oriente hacia Europa, los asentamientos neolíticos en Grecia son los más antiguos en el continente, pues datan del séptimo milenio a. C. En el actual territorio griego surgieron las primeras civilizaciones de Europa, por lo que se considera el lugar de nacimiento de la civilización occidental.

Las primeras en aparecer fueron la civilización cicládica en las islas del mar Egeo (alrededor del 3200 a. C.); la civilización minoica en Creta (2700–1500 a. C.) y la civilización micénica en el continente (1900–1100 a. C.). Estas sociedades poseían un sistema de escritura: los minoicos utilizaron un sistema de escritura aún sin descifrar conocido como Lineal A, mientras que los micénicos desarrollaron el Lineal B, una forma primitiva del griego. Los micénicos gradualmente absorbieron a los minoicos, pero su cultura colapsó violentamente alrededor del 1200 a. C., durante un periodo de inestabilidad regional conocido como el colapso de la Edad de Bronce. Esto condujo a una era conocida como la Edad Oscura, de la que no se conservan registros escritos.

Tradicionalmente se fija el final de la Edad Oscura, e inicio de la Época Arcaica, en el 776 a. C., año durante el cual se celebraron los primeros Juegos Olímpicos. Se piensa que entre los siglos VII y VIII a. C. Homero escribió la *Ilíada* y la *Odisea*, los textos fundacionales de la literatura occidental. Con el final de la Edad Oscura surgieron varios reinos y ciudades-estado, los cuales se extendieron hasta las costas del mar Negro, el sur de Italia (Magna Grecia) y Asia menor. Estos estados y sus colonias alcanzaron un gran nivel de prosperidad que dio paso a un florecimiento cultural sin precedentes —periodo conocido como la Grecia clásica— más evidente en la arquitectura, el teatro, la ciencia, las matemáticas y la filosofía. En el 508 a. C., Clístenes introdujo el primer sistema democrático del mundo en Atenas.

Para el 500 a. C. el Imperio persa controlaba el territorio entre el actual Irán hasta las zonas que hoy forman parte del norte de Grecia, Macedonia, el sur de Ucrania, Bulgaria y Rumania, por lo que se convirtió en una amenaza para los griegos.

Las ciudades-estado helénicas ubicadas en Asia Menor fracasaron en sus intentos por expulsar a los persas; en 492 a. C. el ejército persa invadió los estados de la Grecia continental, pero se vio forzado a retirarse luego de su derrota en la batalla de Maratón en 490 a. C. Diez años más tarde lanzaron una segunda ofensiva. Pese a la heroica resistencia de los espartanos y otros griegos en la batalla de las Termópilas, las fuerzas persas lograron llegar a Atenas.

Luego de una serie de victorias griegas entre el 480 y 479 a. C. en las batallas de Salamina, Platea y Mícala, los persas se vieron forzados a retirarse por segunda ocasión. Estos conflictos militares, conocidos como las Guerras Médicas, fueron liderados en gran parte por Atenas y Esparta. El hecho de que Grecia no fuese un país unificado dio lugar a varios conflictos entre los estados helénicos. Dentro de éstos, el enfrentamiento más importante fue la Guerra del Peloponeso (431-404 a. C.), donde la victoria de Esparta marcó el final de la supremacía del Imperio ateniense sobre la Antigua Grecia. Posteriormente, la batalla de Leuctra (371 a. C.) le brindó el poder hegemónico a Tebas, pero poco después le fue arrebatado por Macedonia. Este reino logró unificar al mundo griego en la liga de Corinto — también conocida como la «liga helénica»—, bajo el mando del Filipo II, líder del primer estado griego unificado en la historia.

Luego del asesinato de Filipo II, su hijo Alejandro Magno asumió el liderazgo de la liga de Corinto, y en 334 a. C. lanzó una invasión al Imperio persa con las fuerzas combinadas de los estados griegos. Cuatro años después y tras salir victoriosos en las batallas de Gránico, Issos y Gaugamela, los griegos marcharon hacia Susa y tomaron Persépolis, la capital ceremonial de Persia. El imperio creado por Alejandro Magno se extendió desde Grecia en el oeste hasta el actual Pakistán en el este y Egipto en el sur.

La repentina muerte de Alejandro Magno, acaecida en el 323 a. C., condujo al colapso del Imperio, que se dividió en varios reinos: el Imperio seléucida el Egipto Ptolemaico, el Reino greco bactriano y el Reino indo griego. Muchos griegos emigraron a Alejandría, Antioquía, Seleucia y a muchas otras ciudades helenísticas en Asia y África. Aunque no se pudo mantener la unidad política del Imperio de Alejandro Magno, éste trajo consigo el dominio de la civilización helenística y el idioma griego a todos los territorios conquistados por al menos dos siglos, y en el caso de algunas regiones del este del Mediterráneo, por un periodo mayor. En Grecia, la muerte de Alejandro Magno fue seguida por un periodo de confusión. En el 276 a. C. la dinastía Antigónida, descendientes de uno de los generales de Alejandro, tomó el poder en Macedonia y en la mayor parte de las ciudades-estado griegas.

Desde el siglo II a. C. la participación de la república romana en los asuntos internos de los helenos desembocó en las Guerras Macedónicas.

La derrota de Macedonia en la batalla de Pidna (168 a. C.) puso fin al poder Antigónido en Grecia. En 146 a. C. Roma se anexionó Macedonia como una provincia, y el resto de su territorio se convirtió en un protectorado romano. El proceso terminó en el 27 a. C. cuando el emperador romano César Augusto se hizo con el resto de Grecia para convertirla en la provincia senatorial de Acaya. Pese a su supremacía militar, los romanos admiraron y estuvieron fuertemente influidos por los logros de la cultura griega, de ahí la famosa frase de Horacio: *Graecia capta ferum victorem cepit* («la Grecia conquistada, conquistó al bárbaro conquistador»). Generalmente se considera que las matemáticas, la ciencia y tecnología griegas alcanzaron su apogeo durante el periodo helenístico.

Las comunidades greco-parlantes del Oriente helenizado tuvieron un papel clave en la expansión del cristianismo durante los siglos II y III pues varios de los primeros líderes y autores de la cristiandad, como Pablo de Tarso, hablaban griego. Sin embargo, la población griega como tal tuvo una tendencia a apegarse al paganismo y el país no fue uno de los pilares principales del cristianismo primitivo: de hecho, algunas de las prácticas de la religión griega antigua continuaron vigentes hasta finales del siglo IV, y algunas áreas del sureste del Peloponeso no se convirtieron al cristianismo hasta el siglo X.

Tras la división y caída del Imperio romano, Grecia pasó a formar parte del Imperio bizantino, el Imperio romano de Oriente, que perduró desde el siglo V hasta 1453. Su capital se ubicó en Constantinopla, su idioma y literatura se basaron en la lengua griega y la religión predominante fue el cristianismo ortodoxo. Desde el siglo IV, los territorios balcánicos del imperio, incluida Grecia, sufrieron del constante embate de las invasiones bárbaras. Los asaltos y la devastación de los godos y hunos durante los siglos IV y V, y la invasión eslava del siglo VII, provocaron un colapso dramático de la autoridad imperial en la península.

Luego de la invasión eslava, el gobierno imperial mantuvo el control únicamente en las islas y algunas zonas costeras, particularmente las ciudades como Atenas, Corinto y Salónica, mientras que algunas de las zonas montañosas del interior mostraron cierta resistencia a la ocupación y siguieron reconociendo la autoridad imperial. Se cree que existió cierto número de asentamientos eslavos fuera de estas regiones, aunque a una escala mucho menor de lo que se pensaba anteriormente.

LA TRADICION CLASICA

Contexto histórico

Entre el 500 y el 479 tienen lugar las guerras médicas, que terminan con la victoria de los griegos sobre los persas y consagran la supremacía de Atenas. El afianzamiento de la democracia en Atenas, con las reformas de Pericles, y la relativa tranquilidad bélica, una vez derrotados los persas, permitirá un desarrollo económico y cultural de Atenas, al amparo de su hegemonía política y militar, durante varias décadas que sólo se verá frenado por el impacto negativo de la Guerra del Peloponeso.

Las alianzas establecidas entre las ciudades griegas, configuran dos alianzas antagónicas que terminará en una confrontación entre Atenas (democrática) y Esparta (aristocrática) que durará desde el - 431 al -404, terminará con la derrota de Atenas.

La democracia ateniense intentará reponerse de la derrota ante Esparta. Atenas no volverá a recuperar el control de las rutas comerciales ni su poderío militar, sin embargo la democracia ateniense perduraría durante casi dos siglos.

Platón, vive su juventud bajo los avatares de la Guerra del Peloponeso, y desarrolla su actividad filosófica tras la restauración de la democracia, una democracia que tiene que hacer frente al declive del poderío militar y económico de Atenas.

Contexto sociocultural

La ciudad-estado griega (polis) abarca un territorio no excesivamente amplio, en el que reside la población rural. La ciudad, al tiempo que es el centro económico, político y social, sirve también de refugio en situación de guerra.

En ella se encuentran el teatro, los gimnasios, los mercados, los templos y las instituciones políticas, pero también los talleres artesanos y otros centros de actividad económica y cultural.

Atenas, siendo una democracia, disfrutaba de una organización social en la que las ideas de isonomía (igualdad ante la ley) y el consiguiente derecho a hablar ante la asamblea (isegoría) propiciaban un modo de vida muy alejado del conservadurismo estamental de la antigua aristocracia o de las oligarquías que todavía seguían gobernando en otras ciudades-estado (como ocurría con Esparta).

La democracia ateniense es una democracia directa, en la que los ciudadanos intervienen en primera persona en la Asamblea, en lo que se ha considerado un ejercicio directo de la soberanía.

No todos los habitantes de la ciudad son ciudadanos. Los esclavos, los extranjeros y las mujeres no gozan de los derechos de ciudadanía: sólo los varones adultos que hubiesen terminado su formación militar y que fueran descendientes legítimos de ciudadanos atenienses, eran considerados ciudadanos.

Tras las guerras del Peloponeso, se calcula que vivían en Atenas en torno a 250.000 personas, incluyendo a los esclavos, de las que menos de 30.000 eran ciudadanos.

La participación en la vida política, remunerados los cargos públicos desde Pericles, solía ser amplia, en las tres instituciones principales de la democracia: la Asamblea (Ekklesía), el Consejo de los 500 (Boulé) y en los Tribunales de justicia (Dikastería).

La Asamblea tenía como funciones principales la de legislar, la de elegir cargos públicos y la de juzgar delitos políticos. El Consejo de los 500 tenía como función principal la de llevar a efecto las órdenes de carácter ejecutivo acordadas por la Asamblea.

Los Tribunales intervenían en todos los casos de litigio, públicos o privados, y eran elegidos por sorteo entre los mayores de 30 años. El interés por lo público y el sometimiento a la ley (nómos) prevalece frente al individualismo y el culto a la personalidad, más propio de las sociedades aristocráticas de la época.

Entre los ciudadanos atenienses el trabajo físico está mal considerado y, aunque son propietarios de tierras y realizan actividades comerciales, dedican la mayor parte de su tiempo, además de a su participación en la vida política, al ocio, a la preparación física en los gimnasios (el ejército lo constituían los ciudadanos y precisaban de un buen estado de forma), a las reuniones en el ágora o en sus propias casas con sus amigos, en las que se tratan cuestiones de todo tipo: culturales, políticas, filosóficas...

En fin, durante los años que gobernó Pericles y las siguientes décadas, en Atenas se desarrollaron las artes y las letras. Fueron los años de los grandes monumentos de la Acrópolis, como el Partenón.

El teatro alcanza su máximo esplendor, con las tragedias de Esquilo, Sófocles y Eurípides. Tucídides y Heródoto sientan las bases de lo que serán los estudios históricos en el futuro. Una actividad cultural sin precedentes que todavía hoy sigue causando admiración y proponiéndose como referente.

Contexto filosófico

Una ciudad como Atenas, con una economía floreciente, libertades democráticas, poco peso de la religión, afluencia de extranjeros, y abierta a las innovaciones, inmersa en un continuado desarrollo cultural y artístico, se convirtió pronto en un lugar atractivo para filósofos de todas partes.

El desarrollo cultural del siglo V atrajo a los llamados sofistas, que fueron bien recibidos en Atenas y durante muchos años se encargaron de la educación de los jóvenes de las más destacadas familias atenienses, instruyéndolos en el arte de la oratoria y del debate político, tan necesario para progresar en la vida política democrática ateniense.

Fueron reputados por sus enseñanzas y discursos, centrados en cuestiones del lenguaje, de antropología y sociología, desde posturas relativistas - tanto en lo político como en lo moral-, diferenciándose así de los filósofos, que habían manifestado una preocupación más centrada en el estudio de la naturaleza pero con cierta proximidad por la lógica.

Mención aparte merece el ateniense Sócrates, quien ejerció una gran influencia en Platón. Sócrates, considerado un sofista por sus conciudadanos, fue considerado por Platón como el anti sofista por excelencia, en lo que Platón nos ha transmitido como su preocupación fundamental: la búsqueda de la verdad absoluta, de la definición universal, alejándose del relativismo de los sofistas. Posteriormente el mismo Platón, tras la creación de la Academia, se convertirá en el filósofo más reputado de Atenas, atrayendo a su escuela estudiantes como Aristóteles.

La cultura griega descubrió la razón que permite el intercambio entre los hombres, convirtiendo a la argumentación, la discusión y el diálogo en las condiciones necesarias para el despliegue intelectual y la búsqueda del conocimiento.

Con la aparición de la polis toma forma un sistema que hace posible la superioridad de la palabra por sobre las restantes formas del poder interpersonal, al punto que ésta llega a ser la herramienta superior de la influencia. Las leyes del pensamiento fueron observadas tempranamente en la antigua Grecia, y posteriormente expresadas y codificadas por distintos filósofos

ROMA

Según la leyenda, Roma la fundaron en 753 a. C. los hermanos Rómulo y Remo, quienes habían sido amamantados por la loba Luperca. Según la tradición romana, Rómulo (771 - 717 a. C.) y su hermano gemelo Remo (c. 771 -753 a. C.) fueron los fundadores de Roma y del Senado romano. La historiografía actual considera falsa esta tradición, fijando el origen de la ciudad a finales del siglo VII a. C. Numitor era el rey de una ciudad de Lacio llamada Alba Longa. Fue destronado por su hermano Amulio, quien lo expulsó de la ciudad, y procedió a matar a todos sus hijos varones excepto a su única hija Rea Silvia. Como no quería que Rea Silvia tuviera hijos la obligó a dedicarse al culto de Vesta asegurándose de esta forma de que iba a permanecer virgen. Rea Silvia se encontraba durmiendo en la orilla de un río y el dios Marte se quedó prendado de ella, la poseyó y la dejó embarazada. Como consecuencia tuvo dos gemelos que llamaron Rómulo y Remo. Antes de que el rey Amulio se enterara del suceso, colocó a sus hijos en una cesta en el río Tíber para que no sufrieran el mismo camino que sus tíos. La cesta embarrancó, y los pequeños fueron amamantados por una loba, Luperca, y más tarde recogidos por el pastor Fáustulo y cuidados por su mujer, Aca Larentia. Cuando crecieron, descubrieron su origen, por lo que regresaron a Alba Longa, mataron a Amulio y repusieron a su abuelo Numitor en el trono. Éste les entregó territorios al noroeste del Lacio. En 753 a. C. los dos hermanos decidieron fundar una ciudad en ese territorio en una llanura del río Tíber, según el rito etrusco, en el preciso lugar en donde embarrancó la cesta.

Delimitaron el recinto de la ciudad (pomoerium) con un arado que sería la supuesta Roma quadrata del Palatino. Rómulo juró matar a todo aquel que traspasara los límites sin permiso. Discutiendo sobre el nombre de la ciudad decidieron que lo elegiría aquel que avistase más pájaros, prueba que superó Rómulo y otorgó a la ciudad el nombre de Roma (muy similar a su nombre y en parte basado en la heroína Roma). Remo, enojado, discutió con Rómulo y borró el surco de los límites de la futura ciudad. Cumpliendo el juramento, Rómulo lo mató. La ciudad fue levantada en el pomoerium palatino, y Rómulo quedó como único soberano. Creó el senado, compuesto por cien miembros (padres) cuyos descendientes fueron llamados patricios y dividió la población en 30 curias. Para poblar la ciudad, Rómulo aceptó todo tipo de gente (asylum): refugiados, libertos, esclavos, prófugos...

Rómulo murió en 717 a. C. Existen varias versiones de su muerte, ya arrebatado por los cielos en medio de una tempestad provocada por su padre Marte o bien asesinado por unos senadores discrepantes.

En honor a la fecha de su desaparición se celebraban las fiestas Nonas Caprotinas. Acabará divinizado y adorado bajo la advocación de Quirino. Tras su muerte se producirá un año de interregnum hasta que el senado elige como rey a Numa Pompilio. En la cronología actual la fecha de la fundación de Roma se fijó el 21 de abril de 753 a. C. Esta fecha era el año 0 para el Imperio romano, ya que se la tomaba como punto de referencia para fechar eventos en el mundo romano. Se lo aludía como el Nacimiento de Roma (200 aUC: Anno 200 ab Urbe Condita: «En el año 200 desde la Fundación de la Urbe o del Nacimiento de Roma»).

Según la historiografía la ciudad de Roma surgió de los asentamientos de tribus latinas, sabinas y etruscas, situándose los primeros habitantes de Roma en las siete colinas, en la confluencia entre el río Tíber y la Vía Salaria, a 28 km del mar Tirreno. En este lugar el Tíber tiene una isla donde el río puede ser atravesado. Debido a la proximidad del río y del vado, Roma estaba en una encrucijada de tráfico y comercio.

Alrededor del siglo VIII a. C. los asentamientos se unificaron bajo el nombre de Roma Quadrata. Los historiadores romanos dataron la fundación en 753 a. C., y desde esa fecha contaron su edad o calendario particular. Asimismo, también existe una teoría crítica de la fundación de Roma, aparte de la teoría legendaria. La teoría crítica, sostenida por muchos autores viene a decir que Roma surge a partir del forum romanum. La naciente ciudad estado es gobernada por un rey (rex) elegido por un consejo de ancianos (senatus). Los reyes míticos o semi-míticos son (en orden cronológico): Rómulo, Numa Pompilio, Tulio Hostilio, Anco Marcio, Lucio Tarquinio Prisco, Servio Tulio y Lucio Tarquinio el Soberbio. El último de ellos, Lucio Tarquinio el Soberbio, fue derrocado en el año 509 a. C. cuando la República fue establecida.

La República fue establecida el año 509 a. C., según los últimos escritos de Tito Livio, cuando el rey fue desterrado, y un sistema de cónsules fue colocado en su lugar. Los cónsules, al principio patricios pero más tarde plebeyos también, eran oficiales electos que ejercían la autoridad ejecutiva, pero tuvieron que luchar contra el senado romano, que creció en tamaño y poder con el establecimiento de la República. En este periodo se fraguarían sus instituciones más características: el senado, las diversas magistraturas, y el ejército. Una nueva Constitución estableció un conjunto de instituciones de control así como una clara separación de los poderes.

Los romanos sometieron gradualmente a los ocupantes de la península itálica, la mayoría emparentadas con las tribus itálicas (de origen indoeuropeo; como los samnitas) pero también etruscos. La última amenaza a la hegemonía de Roma en Italia llegó cuando Tarento, una gran colonia griega, ayudó a Pirro de Epiro en 282 a. C. En la última mitad del siglo III a. C., Roma se enfrentó con Cartago en las dos primeras guerras púnicas, conquistando Sicilia e Iberia. Después de derrotar a Macedonia y al Imperio seléucida en el siglo II a. C., el naciente estado logra una enorme expansión tanto política como económica, extendiéndose por todo el Mediterráneo. Mientras, los conflictos entre patricios y plebeyos caracterizaron la pugna política durante todo el periodo republicano, solo paulatinamente lograrán los plebeyos la plena equiparación política (aunque no social).

La expansión trae consigo profundos cambios en la sociedad romana. La inadecuada organización política (pensada para una pequeña ciudad-estado y no para el gran territorio que es ya Roma) se hace patente para algunos, pero todos los intentos de cambio son bloqueados por la ultraconservadora élite senatorial. El enfrentamiento entre las diversas facciones produce en el siglo I a. C. una crisis institucional, que conducirá a diversas revueltas, revoluciones y guerras.

El vencedor ulterior de todas estas guerras civiles, César Augusto, abolirá de facto la República y consolidará un gobierno unipersonal y centralizado de todo el territorio, conocido como Imperio Romano. A partir de este momento, la estabilidad política del Imperio quedará ligada al carácter de los emperadores que sucederán a Augusto, alternándose los periodos de paz y prosperidad con las épocas de crisis.

Augusto, que inaugura la dinastía Julio-Claudia, representa el periodo de máximo esplendor del Imperio Romano. A esta dinastía, terminada en el año 68 por el infausto Nerón le seguirá el periodo de inestabilidad conocido como el año de los cuatro emperadores, donde se impondrá Vespasiano, que inaugurará la dinastía Flavia, de origen no patricio. Les seguirán del año 96 al 180 los llamados "cinco emperadores buenos" (Nerva, Trajano, Adriano, Antonino Pío y Marco Aurelio), en la considerada "edad de plata" del Imperio.

Septimio Severo comienza el periodo de monarquía militar, y el fin de su stirpe llevará al periodo conocido como anarquía militar, que se prolonga durante el resto del siglo III, hasta la llegada de Diocleciano, un largo periodo de luchas internas por el poder donde los emperadores, nombrados por sus legiones, se suceden ininterrumpidamente.

Diocleciano (284 - 305) emprenderá una gran reorganización del Imperio, instituyendo la Tetrarquía. Su sucesor Constantino I el Grande será el último emperador del imperio unificado. Poco después, el emperador Teodosio divide el Imperio entre sus dos hijos, Arcadio y Honorio. Éste se dividiría en el Imperio romano de Oriente —con sede en Constantinopla— e Imperio romano de Occidente. El Imperio romano de Oriente fue muy rico y avanzado culturalmente y sobrevivió durante aproximadamente mil años más. Constantino también institucionalizará el cristianismo, al hacerlo religión oficial del Imperio.

Las invasiones bárbaras pondrán la puntilla a un moribundo Imperio Occidental, dando paso a la Edad Media. El último emperador de Occidente, Rómulo Augústulo, será depuesto en 476 por Odoacro, un hérulo. El Imperio romano de Oriente (posteriormente denominado Imperio bizantino) proseguirá su existencia hasta la caída de Constantinopla en el año 1453.

La primera estructura social y política de los latinos fue la familia: el padre (*pater familias*), la esposa (unida al padre de familia por el rito sagrado de la torta), los hijos, las esposas de los hijos, los hijos de los hijos, y las hijas no casadas. De la agrupación de algunas familias del mismo tronco, surgieron las gens, y de un conjunto de familias surgieron las tribus. La familia está formada por los más próximos (*agnados*) pero, a medida que la familia se extiende, se forma la gens o raza de un tronco común, integrada por la familia completa propiamente dicha (*adnati*) y por los gentiles, todos aquellos procedentes del mismo antepasado.

¿Cómo se produce la unión de los diversos grupos, sea de gens o de tribus? Cada grupo tiene un punto común de encuentro, generalmente para el culto religioso (aunque no exclusivamente para tal fin), punto que constituye el embrión de las *civitas* (ciudades). La fundación de Roma se atribuye a tres tribus: los Ramnes, los Ticios y los Lúceres. Estos tres grupos fundaron la llamada Roma Quadrata en el Monte Palatino. Otra ciudad fundada por otro u otros grupos en el Quirinal, se unió a la Roma Quadrata, surgiendo así la *civitas* ('ciudad') llamada Roma.

A los primeros ciudadanos romanos se les llama patricios (o patres), porque o bien son padres de familia (*pater familias*) o bien son hijos de padres de familia vinculados a la obediencia paterna (los hijos varones no alcanzaban la condición de padre de familia hasta que el padre moría y se independizaban, pero se daba por descontado que alcanzarían esta condición).

Los hijos de los patricios, al cumplir 17 años (más tarde la edad fue rebajándose hasta los 14 años) adquirirían la condición de ciudadanos plenos (con tal motivo celebraban una festividad en que dejaban de vestir la toga praetexta propia de los muchachos y se colocaban la toga virilis, propia de los hombres), pero continuaban sujetos a la potestad del padre hasta que este moría.

A los patricios corresponde el derecho pleno de ciudadanía: forman el pueblo y son de entre los habitantes los de clase social más elevada. Sus derechos eran: el sufragio, el desempeño de cargos públicos políticos o religiosos, el derecho a asignación de tierras públicas, los derechos civiles propios de las gens (tutela, sucesión, potestad, etc.), el derecho de contraer matrimonio con otros miembros de las gens, el derecho de patronato, el derecho de contratación (el único que se extendía también a los no patricios libres) y el derecho a hacer testamento. Como obligaciones citaremos: el servicio militar, y el deber de contribuir con ciertos impuestos al sostenimiento del Estado.

Iniciada la expansión territorial romana muchas ciudades pasaron a depender de Roma. Cuando una ciudad se sometía a Roma a discreción, sus ciudadanos quedaban con el estatuto jurídico de *dediticius* (*Dediticius*). Aunque la mayoría de las ciudades sometidas a discreción lo fueron después de la Primera Guerra Púnica, probablemente la institución es anterior. Roma se reservaba la soberanía eminente sobre estas ciudades, pero les devolvía el usufructo, con excepción del *ager publicus*. Roma reconoció la autonomía de alguna de estas ciudades pero sus tierras quedaron sometidas al diezmo de la cosecha, y en caso de exenciones, estas se daban a título personal (por ejemplo a los habitantes de una ciudad aunque cultivaran tierras en otra ciudad). El diezmo se pagaba generalmente en especie y el beneficio permitido al recaudador era limitado.

Las ciudades sometidas a Roma, con su territorio rural incluido, no tenían derecho a declarar la guerra por su cuenta, pero debían declararla forzosamente cuando Roma lo hiciera. También tenían prohibido hacer convenios de ningún tipo con otros Estados o Ciudades. Además no podían acuñar moneda y eran las monedas romanas las que tenían curso legal en todas estas ciudades.

Había varios tipos de ciudades vinculadas a Roma:

Ciudades de derecho romano. Algunas ciudades recibieron el derecho completo de ciudadanía romana (*civitas óptimo jure*), especialmente las antiguas ciudades aliadas de la Liga Latina. Junto a ellas estaban las colonias que disfrutaban del derecho de ciudadanía.

Ciudades latinas. Las ciudades llamadas Latinas eran las otras ciudades de la Liga Latina que no habían recibido el derecho de ciudadanía, y las colonias de derecho latino (es decir las colonias que no tenían derecho de ciudadanía). Los latinos y los romanos eran iguales en sus relaciones privadas, en los negocios, el comercio y las sucesiones.

Ciudades sin voto. Estaban en tercer lugar las ciudades con derecho de civitas pero sin voto (*civitas sine suffragio*), que aunque podían llamarse ciudadanos, debían soportar todas las cargas cívicas (reclutamiento militar, impuestos ordinarios, servicios y contribuciones especiales) sin compensación (sin derecho a votar). Estas ciudades estaban administradas para los asuntos judiciales por un Prefecto anual designado por el Pretor de Roma. Su administración civil estaba en manos de sus propios magistrados locales, generalmente de la aristocracia.

Ciudades confederadas no latinas. Finalmente estaban las ciudades confederadas no latinas, cuyos derechos quedaban establecidos por los tratados particulares concertadas con cada una de ellas. Estas ciudades suministran contingentes al ejército en cuantía prefijada de antemano, siendo el equipamiento del contingente a cargo de la ciudad. Estaban gobernadas por magistrados locales surgidos de la aristocracia.

LA EDAD MEDIA Y FEUDALISMO

El Imperio Romano de Occidente se fraccionó y tres elementos culturales de raíces muy diferentes -como son el cristianismo, el legado greco-romano y la cultura germánica-empezaron a dar forma a una nueva Europa.

Paulatinamente, la vida urbana fue desapareciendo y nuevos propietarios, fueron apareciendo por todas partes. Los pueblos se mezclaron, al igual que sus culturas, tanto así que los invasores comenzaron a adoptar el cristianismo como religión. Todo esto implicó que las antiguas autoridades fueran perdiendo su fuerza y que sus funciones elementales, como la mantención del orden y la administración de justicia, tuvieran que ser asumidas por la Iglesia, institución que ejerció el poder temporal.

En forma paralela, la religión cristiana se expandió gracias a la acción misionera. Surgieron nuevas órdenes monásticas, y los monasterios se convirtieron no sólo en lugar de residencia de los monjes, sino en centros de difusión cultural y de desarrollo de la agricultura y otras labores.

A fines del siglo IV de nuestra era, el Imperio Romano se extendía en los contornos europeo, asiático y africano del Mar Mediterráneo. Pero este gran imperio solo era romano en el nombre: en realidad, era mitad romano, mitad griego.

El latín era la lengua más extendida en el oeste; el griego en el este. Cada región tenía sus capitales distintas: Tréveris y Milán para Occidente, Salónica y Constantinopla para Oriente. Desde la muerte de Teodosio (395) hubo también dos emperadores romanos, uno en Oriente y otro en Occidente; pero aunque la autoridad imperial estaba dividida, en teoría la unidad del imperio subsistió.

El Imperio Romano en Europa se hallaba rodeado desde el mar del Norte hasta el mar Negro por pueblos bárbaros. Para impedir las incursiones de estas hordas, los romanos habían fortificado las fronteras, las atrincheraron y establecieron campos militares en los que estaban de guarnición numerosas legiones.

Estas medidas de defensa fueron eficaces hasta fines del siglo IV; pero a partir de 378, y durante todo el siglo V, los bárbaros comenzaron a forzar la frontera hasta que penetraron en el imperio. Estuvieron casi un siglo recorriéndolo en todas direcciones, devastando las provincias y buscando sitio en donde fijarse: este es el período de las invasiones.

Las invasiones son uno de los hechos más importantes de la historia. No sólo paralizaron el desarrollo de la civilización romana, sino que la pusieron en grave peligro durante algún tiempo. Ellas provocaron la dislocación y el desmembramiento del imperio, y, destruyendo su unidad.

Durante el siglo IV, los romanos intentaron contener la amenaza bárbara estableciendo una serie de pactos con algunos pueblos fronterizos de origen germano (lombardos, francos, alamanes, vándalos, visigodos y ostrogodos, entre otros), a los que se otorgaba la condición de federados y una cantidad de dinero anual a cambio de su ayuda militar contra otras tribus invasoras.

Sin embargo, a finales de esta centuria la llegada de los hunos, pueblo nómada y pastor originario de la estepa asiática, provocó la avalancha masiva de los germanos y el desmoronamiento definitivo de las fronteras del Imperio, que ya no se hallaba en condiciones de defender su integridad.

Alta la Edad Media

La invasión y posterior asentamiento de los pueblos germanos bárbaros dentro de las fronteras del Imperio Romano dio lugar a la formación de diversos reinos a principios del siglo V. La caída de Rómulo Augústulo, último emperador romano, terminó con la autoridad imperial en occidente en el año 476; la parte oriental del imperio asumió entonces la herencia política de Roma.

Los bárbaros germanos instalaron sus reinos dentro de las antiguas fronteras del imperio y en zonas que nunca habían sido ocupadas por Roma, como Alemania. Estos reinos evolucionaron y dieron origen a las monarquías medievales europeas.

Los ostrogodos, uno de los pueblos germanos, se asentaron en Italia conducidos por Teodorico y formaron uno de los reinos más importantes de los siglos V y VI. A fines del siglo V, los francos, sentaron las bases de lo que posteriormente sería uno de los reinos medievales más poderosos de Europa. Su rey Clodoveo, convertido al catolicismo, logró atraer a la población de la antigua Galia mediante la fusión de los galorromanos y los francos.

En la península ibérica, los visigodos formaron una monarquía próspera y culta, fundiéndose en ella los rasgos germánicos y las tradiciones romanas. Sin embargo, dicho territorio fue ocupado por los árabes a principios del siglo VIII y en pocos años el poder visigodo se extinguió, iniciándose una nueva etapa en la península y Europa con la expansión del Islam.

Durante el siglo VI, el reino de los francos, bajo la dinastía merovingia (descendiente de Meroveo, personaje semi legendario), sufrió repartos entre los sucesivos herederos de la corona. Estas divisiones fueron la causa de su estancamiento político y cultural, lo que permitió la intervención de los lombardos de Italia. Dicha situación se mantuvo hasta principios del siglo VII, cuando se consiguió la unidad territorial que permitió la aparición de la dinastía carolingia, fundada por Pepino o Pipino el Breve.

Tras la conquista del reino ostrogodo por el emperador bizantino Justiniano I (siglo VI) ocurrieron importantes sucesos en Italia. En esa época el imperio bizantino alcanzó un gran apogeo político y cultural. Justiniano I intentó reconquistar la parte occidental del antiguo Imperio Romano y restablecer la unidad del Mediterráneo.

Los lombardos, también de origen germánico, conquistaron el norte de Italia y junto con los bizantinos se repartieron la posesión de este territorio, el que a fines del siglo VI se encontraba casi totalmente bajo el dominio lombardo.

En Gran Bretaña, la invasión de anglos y sajones, de origen germánico, a mediados del siglo V, tuvo como consecuencia que los britanos, antiguos habitantes de la isla, se refugiaran en Cornualles, Gales y Escocia o se sometieran al nuevo poder.

Todos estos reinos surgidos en occidente dieron una nueva fisonomía a Europa; pero a pesar de todo se mantuvieron algunos rasgos propios de la cultura romana, como el orden y el derecho, los que fueron mezclándose con características propias de cada uno de los pueblos invasores.

La religión, junto con las características que definían a cada pueblo, fue el principal elemento de unión entre los nuevos reinos del occidente europeo y a la vez una de las principales causas de su distanciamiento respecto de los bizantinos, quienes, a pesar de profesar el cristianismo, presentaban manifestaciones muy distintas.

Cuando desapareció el poder del imperio, la figura del Papa fue consolidándose como la autoridad máxima a la que debían someterse los poderes temporales. De modo tal que la jerarquía eclesiástica de Roma se constituyó en el nexo que aglutinó las monarquías occidentales.

La baja Edad Media

En esta época la vida urbana y las ciudades prácticamente desaparecieron, como consecuencia de las invasiones y la implantación del régimen feudal. Pero a partir de los siglos X y XII, la roturación de tierras, el incremento de la población y el aumento de los rendimientos agrícolas generaron un excedente tanto de mano de obra como de producción agrícola, que revirtió el desarrollo de las ciudades. Surgió así una nueva clase de comerciantes y artesanos, llamada burguesía que impulsó el intercambio entre el campo y la ciudad, permitiendo la apertura de rutas comerciales entre regiones alejadas.

Estos hechos fueron decisivos para la expansión territorial de los reinos cristianos y el desarrollo del comercio marítimo. En esta etapa de la Edad Media uno de los hechos más destacados lo constituyó el ideal religioso de defensa de los Santos Lugares (donde había vivido Cristo) conquistados por los musulmanes, lo que se vio reflejado en la realización de una de las mayores empresas de la cristiandad medieval: las cruzadas. Ellas sirvieron para aumentar los límites del poder europeo, desarrollar el comercio mediterráneo y aliviar la presión musulmana sobre el imperio bizantino.

La primera cruzada tuvo lugar en el siglo XI por autorización del Papa Urbano II y culminó con la conquista de Jerusalén por los expedicionarios. Más tarde, en los siglos XII y XIII, se llevaron a cabo nuevas cruzadas, que dieron como resultado la fundación de efímeros reinos cristianos en el cercano oriente, que terminaron en poder de los turcos otomanos.

Dentro de la expansión territorial de Europa se destaca la colonización de los alemanes en el este del continente y el avance de la reconquista en España, empresas cuyo gran sentido religioso propició el surgimiento de las órdenes de caballería. En el siglo XII las monarquías europeas empezaron a imponer su autoridad sobre los señores feudales, para lo cual se aliaron con la burguesía de las ciudades. Los estados instituyeron nuevas organizaciones políticas, llamadas cortes o parlamentos, que aprobaban las leyes e impuestos que debían aplicarse en todo el territorio de los respectivos reinos.

Durante el reinado de Felipe II Augusto, en Francia se desarrolló una política de centralización y expansión de la Corona hacia los ducados (estado gobernado por un duque) independientes. En Inglaterra, en tanto, se redactó la Carta Magna, primera expresión de las bases institucionales por las que el poder inglés quedó regulado y sometido a las cámaras parlamentarias.

Durante la segunda mitad del siglo XII, el emperador alemán Federico I Barbarroja impuso su poder sobre el papado de Roma; pero a finales del siglo el Papa Inocencio III logró imponer el poder de la iglesia sobre todos los reinos cristianos.

A lo largo del siglo XIV tuvo lugar una profunda crisis económica, social y espiritual, detonada por factores como el aumento demográfico, las revueltas campesinas contra los señores, la guerra de los Cien Años entre Francia e Inglaterra, la gran epidemia de la peste, y la división de la Iglesia católica conocida como Gran Cisma, cuando había simultáneamente dos o tres papas rivales.

El debilitamiento del sistema feudal y la estructura gremial repercutió en una mayor libertad comercial, que poco a poco dio paso a la conformación del sistema económico capitalista.

La caída de Constantinopla en poder de los turcos otomanos en el año 1453 significó el cierre de las actividades comerciales con el Mediterráneo oriental, por lo que la burguesía europea tuvo que buscar nuevas rutas comerciales hacia el oeste, fomentando así el desarrollo de las técnicas de navegación que posteriormente facilitarían los grandes descubrimientos geográficos.

FEUDALISMO

Orígenes del feudalismo

El feudalismo es el sistema social, económico y político que se desarrolló en Europa, principalmente entre los siglos IX y XII. Como término genérico, el concepto de feudalismo se aplica a la relación de vasallaje, por la que se instituían obligaciones mutuas entre un señor y un vasallo. Sin embargo, el feudalismo no sólo se manifestó en esta relación, sino que constituyó el eje de la organización política y social de Europa occidental durante toda la Edad Media, y que en algunas zonas se prolongó, al menos en sus ámbitos económico y social, durante parte de la Edad Moderna.

El feudalismo europeo fue, en esencia, consecuencia de las grandes invasiones germánicas sobre el mundo romano, las cuales condujeron a la fusión de dos sociedades (la romana y la bárbara) colocadas a niveles culturales profundamente distintos, alterándose ambas y determinando la aparición de nuevas instituciones.

El imperio de Carlomagno (742-814) constituyó el primer intento de crear un nuevo orden después de los grandes trastornos producidos en esta época.

A su muerte siguieron otras conmociones, producidas en gran parte por nuevas migraciones e invasiones (de vikingos, eslavos, húngaros, etc.), lo que trajo consigo el debilitamiento del imperio Carolingio, ya que sus sucesores no fueron capaces de administrarlo.

La casi desaparición del imperio amenazó con sumir a Europa en una situación de anarquía, en la que se dieron transformaciones generales de tipo económica, social y política: decayeron las ciudades, disminuyó el comercio internacional, se redujo el uso de la moneda y la tierra quedó como la principal riqueza. También, se produjo la pérdida de autoridad de los poderes centrales y el desaparecimiento de la organización burocrática.

Frente a este escenario, los reyes dejaron en manos de los condes y marqueses la defensa de sus territorios. Y la población asustada vio que estos nobles eran su única protección. Así, lentamente, se formó un nuevo orden que recibió el nombre de feudalismo.

Características del feudalismo

Era común que para distraerse, el señor feudal, todopoderoso en sus tierras, saliera de caza. Así nació la relación de vasallaje, en donde un vasallo (*vasallus*) se encomendaba a un señor (*dominus* o *senior*) a cambio de la concesión de un beneficio (*beneficium*) o también, para emplear el término germánico, feudo, que acabó de designar casi de manera exclusiva el beneficio en tierras. Por tanto, el régimen feudal nació de la combinación de vasallaje y feudo.

La concesión del feudo se consumaba con un solemne rito conocido como investidura. Este contrato feudal era de por vida y mediante él el vasallo prometía fidelidad a su señor y el cumplimiento de una serie de funciones en su nombre. Sus deberes más importantes eran: el servicio militar, reclutar soldados para el ejército de su señor y proveerlo de ingresos.

Por su parte, el señor debía garantizar protección a su vasallo y entregarle medios de subsistencia. Con este fin, el vasallo recibía el control de un feudo, que consistía en una gran extensión de tierra, aunque también podía dedicarse a funciones administrativas y de responsabilidad, como recaudador de impuestos o agente de aduanas. De esta manera, un señor con muchos vasallos disponía de fuentes seguras de ingresos, además de un ejército.

Al principio, los feudos no eran hereditarios, lo que constituía una gran ventaja para el señor. Pero en el transcurso de la Edad Media, los vasallos encontraron oportunidades para convertir sus feudos en hereditarios, dejando a sus señores con un número menor para disponer como recompensa. En cualquier caso, los poderes de los grandes feudatarios llegaron a ser tantos, que los feudos acabaron por constituir auténticos estados en el seno de las monarquías europeas. El feudo más típico comprendía tierras cultivables, bosques, fincas, villas e incluso varias parroquias.

La parte más importante del feudo era el castillo o fortaleza que lo delimitaba. Al medio del castillo se elevaba una torre señorial con su atalaya. Además, contaba con edificios y patios rodeados por gruesos muros provistos de almenas y un profundo foso. Para entrar al castillo había que bajar un puente levadizo y subir un grueso portón. Al lado del castillo se emplazaban los almacenes, talleres, establos, hornos y molinos. En las cercanías estaban la villa, las modestas casas de los siervos y la capilla.

Los campesinos cultivaban la tierra en beneficio del señor o bien en beneficio propio, pero pagando un censo (pago en especies). Los villanos (vecino que habita una villa o aldea, a distinción de noble o hidalgo) elaboraban el pan, la cerveza y el vino, hilaban y confeccionaban sus muebles.

Desarrollo y apogeo del feudalismo

El régimen feudal fue una organización del poder político que correspondió al contexto especial de la Edad Media. Y aunque no pudo garantizar plena estabilidad política en tiempos de escaso desarrollo económico y de mucha violencia, como sucedió en esta época, ofreció ciertas condiciones de paz.

Para muchos historiadores, el feudalismo representó una respuesta práctica a los problemas surgidos en esa época en ámbitos como las relaciones sociales, las estructuras económicas y productivas y las dependencias políticas.

Con todo, el feudalismo alcanzó su madurez en el siglo XI y tuvo su máximo apogeo en los siglos XII y XIII. Su cuna fue la región comprendida entre los ríos Rin y Loira, dominada por el ducado de Normandía. Al conquistar sus soberanos, a fines del siglo XI, el sur de Italia, Sicilia e Inglaterra, y ocupar Tierra Santa en la Primera Cruzada, establecieron en todas estas zonas las instituciones feudales.

España también adoptó un tipo de feudalismo en el siglo XII, al igual que el sur de Francia, el norte de Italia y los territorios alemanes. Incluso Europa central y oriental conocieron el sistema feudal durante un período de tiempo y en grado limitado, sobre todo cuando el Imperio Bizantino se feudalizó tras la Cuarta Cruzada.

Sociedad y economía feudal

Cada estamento era independiente y fueron los siguientes:

-La nobleza: estaba formada por el rey, los señores feudales y sus vasallos. Su estado era hereditario. Los nobles constituían una pequeña parte de la población, pero poseían la mayoría de las tierras cultivables y tenían grandes privilegios (no pagaban impuestos).

-El clero: compuesto por el alto clero (hijos de nobles con cargos de cardenales u obispos) y el bajo clero (sacerdotes y religiosos de clase campesina).

Este grupo no solo cumplía con sus funciones eclesiásticas, sino también con importantes roles sociales y culturales.

-Campesinos y siervos: conformado por la mayoría de la población de esa época. Los siervos eran los encargados de trabajar las tierras del feudo y no poseían ninguna propiedad ni derecho. Los campesinos eran personas libres, podían ser dueños de algunas tierras y realizaban servicios para el señor.

En cuanto al ámbito económico, el feudalismo llevó a la práctica una economía de subsistencia, basada en la agricultura y la ganadería. De tipo rural, esta economía tenía una mínima división del trabajo y escasos intercambios comerciales. Su centro era el feudo, que correspondía a grandes y autosuficientes propiedades de nobles o eclesiásticos.

Sin embargo, en el siglo XII, producto de las Cruzadas, aumentó el intercambio comercial entre Europa y Cercano Oriente, lo que se tradujo en la instalación de un nuevo tipo de relación económica muy distinta al feudalismo: era el eje entre el capitalista, el comerciante y el mercader.

El aumento del comercio también implicó un traslado desde las actividades realizadas dentro o al pie del castillo feudal, a las renacidas ciudades.

Al mismo tiempo fueron apareciendo nuevos grupos económicos y sociales, como los gremios (asociaciones), que surgieron para reglamentar la labor productiva de los artesanos.

La sociedad en el feudalismo

La Edad Media fue una época donde la sociedad se caracterizó por la gran desigualdad de clases. Solamente había un grupo reducido de personas que eran libres; el resto se encontraba sometido y no podía abandonar la tierra donde había nacido, sistema que se conoció como servidumbre.

Dentro de la clase campesina existía un tipo de siervos que podían mudarse, contraer matrimonio y transmitir los bienes a sus hijos según su propia voluntad. Eran los denominados campesinos libres, personas que a pesar de las ventajas que tenían, de todas maneras debían respetar ciertas obligaciones, como el servicio militar, pago de impuestos en dinero o especies y el cumplimiento del signo de servicio, que consistía en cortar los prados del señor, acarrearle el vino y limpiar los fosos de su castillo.

También era frecuente que no pudieran cosechar, vender o comprar sus productos sin la autorización del señor, y que se les prohibiera moler su trigo, estrujar la uva o cocer pan en un horno que no fuera del señor.

La negra muerte

A mediados del siglo XIV, una plaga conocida como la peste negra (una variedad de peste bubónica) assoló a Europa, con un efecto devastador.

Se extendió desde Asia Central hacia Occidente, desde el sudoeste hacia el Mediterráneo y rodeando las costas del Atlántico Norte y el Báltico. Esta enfermedad infecciosa era fulminante; la mayoría moría en un plazo de 48 horas. Según se estima, en esa época murió entre un tercio y la mitad de la población de Europa, Oriente Medio, norte de Africa e India.

La peste negra se llamó así debido a uno de sus síntomas: las dolorosas lesiones de color negro que exudaban sangre y pus.

La crisis del feudalismo

Los vínculos del señor con las monarquías se fueron debilitando; al mismo tiempo, se iban reduciendo los poderes reales y aumentando los de la nobleza. Así, por ejemplo, los vasallos ya no se sentían obligados a prestar su esfuerzo militar al rey, sino a su señor.

Sin embargo, ya en siglo XII comenzó a producirse el incremento de la población y el aumento de los rendimientos agrícolas, lo que generó excedentes productivos y de mano de obra, propiciando el auge de las ciudades. Así, muchos campesinos se instalaron en las ciudades, escapando de la servidumbre y los cargos feudales.

Al mismo tiempo, en el siglo XII, las monarquías europeas empezaron a imponer su autoridad sobre los señores feudales, para lo cual se aliaron con la creciente clase burguesa, compuesta por artesanos y comerciantes de los centros urbanos. Fue así como, entre los siglos XII y XIII, se produjeron muchos conflictos entre los señores y sus vasallos, por los servicios que estos últimos debían prestar.

Lentamente se produjo el asentamiento de las grandes monarquías, especialmente en Francia, lo que sumado a las epidemias, como la terrible peste negra llegada desde Asia, provocaron una depresión en el mundo europeo (siglo XIV), cuyas consecuencias se vieron multiplicadas por hambrunas generalizadas, descenso demográfico, guerras, revueltas campesinas e insurrecciones urbanas.

Esta crisis afectó profundamente la vida de las naciones europeas y fue el motor que desencadenó los grandes cambios del siglo XV que permitieron un nuevo equilibrio económico y social.

LAS RELIGIONES MÁS IMPORTANTES DEL MUNDO

INTRODUCCIÓN

Las religiones, en la historia de la humanidad, han sido parte integrante de la vida del ser humano hasta el punto de que si hablamos de la cultura de un pueblo no podemos dejar de mencionar su forma religiosa. En el mundo existen muchas religiones. Sin embargo, cinco han ejercido la influencia más determinante en la historia de la humanidad: el Budismo, el Cristianismo, el Islamismo, el Hinduismo, el Judaísmo.

Las religiones tienen en común el fundamento del ser humano de preguntarse por el sentido y destino de la vida. De esta forma busca también descifrar el sentido del mundo y de su biografía personal. El ser humano es igualmente capaz de escuchar y descifrar un mensaje de otros que le pueda iluminar o revelar el sentido profundo de su ser. Las religiones que fundamentan sus creencias en la "revelación" afirman que de diversas maneras Dios se ha comunicado con hombre y le ha abierto el conocimiento de Dios y de sí mismo, de su naturaleza y su destino.

Muchas de las prácticas religiosas se refieren a esta capacidad del hombre de comunicarse y dirigirse a Dios de diversas formas. De hecho casi todas las personas humanas alguna vez se han sentido cerca de alguien superior a sus vidas que les confirma su dignidad y libertad. Todas las religiones tienen celebraciones y prácticas por las que se dirigen a Dios o por las que tratan de quitar aquellos impedimentos que le distancian de Él. Estas celebraciones son socialmente compartidas y constituyen fiestas religiosas.

Judaísmo

Los judíos se consideran los descendientes de Abraham, quien se consagró al servicio del Dios único, creador de los cielos y de la tierra. Este Dios exige la rectitud y la justicia. La creencia de Abraham era de un monoteísmo ético. Sus descendientes tenían que difundir aquella creencia y permanecer fieles a la alianza con Dios. Dios velaría en su favor y les daría como posesión la Tierra Sagrada. Todas las familias de la tierra podían participar en esta Alianza.

El libro sagrado: La Torá escrita consta de los cinco libros de Moisés (Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio) que son la piedra fundamental de la religión y de la ley judías. Los rollos son considerados lo más sagrado y amado por los piadosos; cada sinagoga guarda varios rollos, cada uno de los cuales puede estar cubierto por una rica tela y decorado con ornamentos de plata. La Torá, exhortación a la justicia y a la rectitud, se refiere a todas las actividades de la vida humana, a todos los problemas de la existencia del individuo y de la colectividad.

Dogmas: Los elementos fundamentales del judaísmo son la creencia en un solo Dios y en Israel como el pueblo elegido. El estado de consagración a Dios se manifiesta por los objetos que se utilizan en la plegaria: el taled, que es un manto adornado con flecos, que señala que el fiel está revestido de dicha consagración. El tefillin, pequeña caja de cuero que se ata en el brazo izquierdo y en la frente. Estas cajas, contienen unos manuscritos de pergamino de pasajes de la escritura. Las mujeres no son apartadas del culto, pero están dispensadas a causa de sus deberes especiales de amas de casa.

ABRAHAM

La historia de Abraham se encuentra en el primer libro de la Biblia, el Libro del Génesis. Vivía en la ciudad de Hur, cerca de los ríos Tigris y Éufrates, cuando Dios le pidió el sacrificio de alejarse de su tierra, que era muy fértil, y de su hermosa ciudad e irse a un país desconocido y desértico, lejos de familiares y amigos. Abraham aceptó este sacrificio y Dios en pago le prometió que sus descendientes poseerían por siempre aquel país.

Abraham fue padre de Isaac, del cual nacieron Esaú y Jacob. Los hijos de Jacob se llaman los doce Patriarcas, de los cuales se formó el pueblo de Israel. Dios le cambió el nombre de Abran, que significa "padre", por el nombre de "Abraham", que significa: padre de muchos pueblos. La Biblia alaba a Abraham porque creyó contra toda esperanza y porque nunca dudó de que Dios sí cumple lo que promete, aunque parezca imposible.

Sentido: Llevar una vida tolerante con todos los demás. Esta agradecido siempre con Dios. Aquí nos muestra una sumisión a Dios, el único Dios, el agradecimiento se puede mostrar por medio de sacrificios. Se deben seguir las leyes que Yahvé le dio a Moisés en el Monte Sinaí, los Diez Mandamientos. A los 13 años, un judío niño ya debe cumplir estas leyes ya que es un "judío total".

Identidad: Esta es una de las religiones más antiguas y lleva consigo gran parte de la historia. Esta religión fue el punto base para que otras religiones tomaran información, doctrinas y fiestas. El judaísmo es una de las pocas religiones que tienen un origen completamente propio, ya que el cristianismo y los musulmanes tienen varias partes y componentes de los judíos, así como también "Patriarcas". En conclusión, el Judaísmo tiene una identidad muy propia, aunque no sea muy diferente a otras religiones.

Lo Sagrado y lo Profano

Sagrado: Básicamente, lo sagrado de los judíos, es lo establecido en La Torá, el antiguo testamento de la Biblia Cristiana. Dentro de esto, están los Diez Mandamientos que Moisés promulgó a su pueblo. Los Diez Mandamientos, les dan la forma de cómo vivir en paz con Yahvé. Aparte, tienen una serie de reglas de tradición oral de cosas que no deben hacer. Todo lo que aparece en esta parte, es sagrado y los judíos Místicos son muy estrictos con esto, creen que absolutamente todo es cierto, el 100%. La lectura de las Escrituras es un rito importante, es algo muy sagrado en la sinagoga.

Profano: No seguir las leyes de Moisés, esto, para ellos es una grave falta ante la comunidad y ante Yahvé. Hay algunas reglas generales como no comer cerdo, alabar a otro dios, ya que ellos fueron los únicos de su tiempo, en ser monoteístas. No estar circuncidado, ya que es un "requisito" para ser judío. En general, lo profano es no seguir La Torá.

Mito: El mito de los judíos, es que Dios creó todo lo que hay en el universo incluyendo la Tierra y todos sus habitantes (humanos, plantas, animales, etc.). Otro mito, es el que asegura que Yahvé escogió a Israel para ser su pueblo. También les dio la Tierra Prometida y lo selló con su alianza.

Rito: Los Judíos tienen una amplia gama de celebraciones. La mayoría de estas se dan en otoño. Una de las principales celebraciones, es la Pascua. Que recuerda a Israel el éxodo de Egipto. Otro muy importante, es la circuncisión, que establece un contacto con Yahvé. Los judíos se la pasan en fiestas. Como "Pureza familiar", donde purifican a los integrantes de la familia con una oración. También van por las calles recordando fechas pasadas, agitan plantas sagradas. El Shabat, es el día de descanso de los judíos.

Celebraciones importantes

Pascua: Celebran el éxodo judío, cuando ya se habían liberado de los egipcios. Cuando pasan el Mar Rojo y se establecen en la Tierra Prometida. Esta celebración empieza el día 14 de "Nisan", el primer mes judío.

Shabat: Es el día de descanso, cuando no trabajan, ya que el trabajo es algo indispensable. Se celebra los sábados.

Bar Mitzvah: Otro rito judío esencial, que literalmente significa "hijo del mandamiento", un término que denota que se alcanza la madurez religiosa y jurídica y marca la ocasión en que asumen formalmente esta condición los jóvenes a la edad de trece años más un día.

Mezuzah: Por lo general el hogar judío se distingue fácilmente de los demás por la Mezuzah, o caja que contiene un rollo, en la viga derecha de la puerta al entrar uno. En la práctica la Mezuzah es un pergamino pequeño en que están inscritas las palabras citadas de Deuteronomio 6,4-9 y 11,13-21. El pergamino está enrollado dentro de una cajita. La caja entonces se fija a cada puerta de toda casa ocupada.

Yarmulke (gorro para varones): Para los judíos ortodoxos el cubrirse la cabeza, tanto fuera de la sinagoga como dentro de ella, es señal de lealtad a la tradición judía.

El Dios

Una de las principales características del Judaísmo es que son monoteístas, solo tienen un dios. Este dios es llamado Yahvé. Él es más fuerte que sus semejantes egipcios y los salvó. Este dios creó todo lo existente en el universo. Es Amable y justo.

Patriarcas

Moisés: Promulgó los Diez Mandamientos y liberó Israel de la opresión Egipcia. Su nombre viene de Salvado de las Aguas, ya que una princesa egipcia lo rescató y lo crio.

Jacob: Tuvo varios hijos que formaron Israel. Su hijo José fue muy importante en la historia de Israel en Egipto, ya que los llevó allí.

Abraham: Con él Yahvé hizo la alianza y lo mandó hacia la tierra prometida. Salió de su aldea Ur, con su esposa.

Islamismo

Aunque el Islam nació como religión en el año 622 DC., convendría remontarse mucho más al pasado para comprender algunas de sus tradiciones. Los árabes se consideran a sí mismos descendientes de Ismael el único hijo legítimo de Abraham que, a punto de ser sacrificado en un holocausto fue salvado en el último momento por la mano de Dios. Más adelante, Isaac fue expulsado por Abraham y tras numerosas vicisitudes y quedar en la miseria, sus descendientes tuvieron que emigrar a Egipto donde fueron esclavizados hasta su rescate por Moisés

Geografía

En los años sucesivos la expansión del Islam fue muy rápida, llegando apenas cien años más tarde a dominar todo el norte de África, la península ibérica, y hasta parte de Turquía en el Mediterráneo mientras por el Este sus conquistas llegaron hasta la India y parte de China.

En el año 711 los musulmanes llegaron a la Península Ibérica y casi la conquistaron toda. Los musulmanes se quedaron en la Península hasta la conquista de Granada por los Reyes Católicos en el 1492.

Hoy en día hay musulmanes en todo el mundo aunque su influencia política está centrada sólo en los países del medio y cercano oriente y el norte de África.

El libro sagrado

Los seguidores fueron durante toda su vida recopilando las frases y sentencias pronunciadas por Mahoma, cuando estaba en comunicación con Alá. De esta recopilación, ordenada y publicada por él mismo, salió el Corán, el libro sagrado de los musulmanes.

Dogmas

La religión musulmana se apoya en cinco pilares fundamentales:

1. La profesión de fe: No hay más dios que Alá y Mahoma es su profeta.
2. La oración: celebrada en comunidad, cinco veces al día en dirección a la Mecca
3. La limosna: Recaudada como un impuesto por el gobierno para que éste lo use en beneficio de Islam
4. El ayuno: Durante el mes de Ramadán no se debe ingerir nada durante el día.
5. La peregrinación a La Meca: Al menos una vez en la vida.

Aparte de estos "pilares del Islam", existen una serie de normas que regulan la vida de los musulmanes.

1. El gobierno es teocrático, todas las leyes están supeditadas al Corán, que hace las veces de constitución.
2. Está prohibido el alcohol y la carne de cerdo.
3. Hombres y mujeres son iguales, pero al tener los hombres más responsabilidades, ya que tienen que mantener la casa, también tienen más derechos, un hijo, por ejemplo hereda el doble que una hija.
4. Un hombre tiene derecho a tener hasta cuatro esposas, pero siempre con el consentimiento de las anteriores. Si una esposa le niega ese consentimiento, el marido puede repudiarla.
5. El hombre es débil en la carne y para evitar el pecado de la lujuria, las mujeres deben vestir de forma que no inciten en el hombre pensamientos pecaminosos.
6. Si una mujer no atiende debidamente sus deberes, el marido tiene derecho a reprenderla y si esto no funciona, a castigarla físicamente, pero sin usar una fuerza excesiva.
7. Los delitos son juzgados según la ley del Talión, ojo por ojo, diente por diente.

MAHOMA

En el año 570 dC, Mahoma nació en La Meca. Tuvo una infancia bastante desventurada pues su padre murió antes de nacer él y su madre lo hizo a los pocos años. Criado por una nodriza beduina, a los diez años apacentaba el ganado de unos vecinos cuando un tío suyo lo llevó a una caravana. Desde entonces recorrió muchos países en numerosas expediciones comerciales destacando como un negociante hábil, excelente conductor de caravanas y el más honrado de cuantos comerciantes se pudieran encontrar en Medina o La Meca. El año 605 dC, un incendio quemó las cortinas del pabellón donde se guardaba la Kaaba, en La Meca. La Kaaba era una roca meteórica que, según la tradición, había sido erigida por Adán y, siglos más tarde, restaurada por Abraham e Ismael para consagrarla como Casa de Dios. Mahoma participó en su reconstrucción. Desde aquel año Mahoma tomó la costumbre de ayunar una vez al año retirándose a vivir en unas cuevas. En su quinto retiro, teniendo 40 años, se le apareció el Arcángel Gabriel que le conminó a mantenerse fiel a unos nuevos principios religiosos. Durante varios años Mahoma mantuvo su visión en secreto pero años más tarde nuevas visiones le encomendaron que predicara a sus familiares y amigos.

Según la Tradición islámica, las primeras palabras de Mahoma fueron recogidas inicialmente en materiales de tipo diverso como hojas de palmera, huesos planos de camello, y piezas de madera o pergamino. Más tarde fueron agrupadas en suras (capítulos) bajo la supervisión del profeta.

Mahoma se ganó muchos enemigos en La Meca, por lo que el año 622 dC, tuvo que huir con un centenar de seguidores para refugiarse en Medina. En Medina su situación cambió radicalmente, fue bien recibido por la mayor parte de la población y sus ideas fueron adoptadas casi de inmediato. Reuniendo a los líderes de diversas religiones, judíos, árabes y cristianos, les propuso convertir Medina en una nueva ciudad estado, escribió la primera constitución de la historia, unificó la política con la religión para simplificar el control de la ciudad. Enfrentado en una serie de guerras contra los mequíes consiguió varias victorias hasta que por fin logró imponer el Islam en toda Arabia. Diez años después de huir de La Meca murió dejando una Arabia unida bajo la bandera del Islam.

Sentido

Paz, igualdad, tolerancia y comprensión debe existir entre los seguidores del Islam. Se debe llevar una forma de vida como lo dice el Corán. Los musulmanes llevan una vida de sumisión ante Alá. Estar en paz con las otras religiones. Los musulmanes tienen una gran herencia judía, Mahoma tomo varios aspectos del judaísmo para los musulmanes.

Identidad

Esta religión no tienen identidad muy propia, como ya fue dicho antes, tiene varios puntos e historias del judaísmo, lo que da lugar a que se den problemas entre estas dos religiones. Pero por otra parte, tienen puntos importantes, como no hacer iconos de Alá o de Mahoma, y no tener santos ni nada por el estilo.

Lo Sagrado y lo Profano

Sagrado

La forma de vida que se muestra en el Corán. Las enseñanzas de Mahoma. Los 5 pilares, el Credo, un solo Dios, 5 Oraciones Diarias, a distinta hora del día, Limosna, sostener a los viejos de la comunidad, Ayuno, a manera de rito y Peregrinar a La Meca, al menos una vez en la vida.

Profano

No seguir el Corán, desobedecer las leyes de Mahoma, como hacer Iconos de Alá o Mahoma. No se deben adorar santos ni otros seres que no sean Alá. No hacer las oraciones diarias, sin apuntar hacia la Meca.

Mito

El mito del Islam, es que Mahoma fue llamado por Alá para transmitir su mensaje por él. Se parece un poco a las historias judías, cuando Yahvé llamaba a alguien para que convenciera al pueblo de cumplir su voluntad. Que Alá es el único dios.

Rito

Tiene varios ritos. Orar 5 veces en el DIA con dirección a La Meca.

El ayuno, en el mes de Ramadán. Darle 9 vueltas a La Kaaba en La Meca. Como en los judíos, los ritos son para conmemorar hechos importantes.

Celebraciones importantes

Ir a la Meca una vez en la vida,

El ayuno en el mes de Ramadán.

El Dios

Es un único dios, Alá. Los musulmanes son monoteístas, y solo creen en Alá, no en santos ni en Mahoma, ellos creen que él solo fue un enviado. Alá tiene muchas características de Yahvé, como que es misericordioso y justo.

Patriarcas – Califas

Los musulmanes "reconocen" gran parte de los profetas judíos del antiguo testamento. Los que ya fueron nombrados antes. (Moisés, Abraham y Jacob entre otros). Pero el más importante es Mahoma, que llevo a los hombre el mensaje de Alá, que él era el único y debían rendirse ante él. Mahoma fue el fundador de esta religión. El califa es la máxima autoridad política y religiosa, además el árabe era la lengua común.

Cristianismo

Jesús nació en Palestina y tras largos años de aprendizaje y anonimato, comenzó a predicar a los judíos. Sus ideas chocaron radicalmente con las de los sacerdotes judíos de la época, los que conspiraron para acabar con Jesús. Usando a los romanos para ejecutar una sentencia de muerte que los judíos no podían llevar a cabo, Jesús fue crucificado, muerto y sepultado.

Sus discípulos, sin embargo, siguieron predicando las enseñanzas de Jesús. A partir del siglo IV y tras sufrir numerosas y cruentas persecuciones por parte de los romanos. Los romanos se convirtieron gracias al emperador Constantino, quien la hace la religión oficial del Imperio tomando como centro la ciudad de Roma.

El cristianismo fue bien recibido por las clases más bajas del imperio, esclavos, artesanos y comerciantes que veían en Jesús un símbolo de la opresión y el sufrimiento que ellos mismos experimentaban. Con el tiempo también llegó a las más altas jerarquías del imperio, hasta el punto en que durante siglos la iglesia sirvió de apoyo a muchos reinos e imperios de la civilización occidental. Durante mil años los cristianos formaron un frente común y aunque en su seno surgieron teólogos que discrepaban en algunos dogmas como la virginidad de María, la Trinidad, etc., estos teólogos fueron silenciados o excomulgados por el papado.

Sin embargo, a partir del siglo XI, las discrepancias ocasionadas por la duda de si se podían usar imágenes en las iglesias (en contra del segundo mandamiento) provocaron la separación de la iglesia de Roma y la de Constantinopla, haciendo que ambas se excomulgaran entre sí. Aunque la iglesia de oriente conservaba mejor las tradiciones del cristianismo primitivo, fue la iglesia de occidente, asentada en Roma, la que demostró mayor dinamismo a la hora de evangelizar a los diversos pueblos que integraba en su seno, sin embargo no pudo evitar varios cismas en los siguientes siglos durante los cuales hubo varios papas y antipapas luchando por el control de la iglesia.

El libro sagrado.

El libro fundamental de los cristianos es La Biblia, una recopilación de libros escritos supuestamente por Moisés, David, Salomón, y otros escritores que narraron la historia de las relaciones de Dios con el pueblo Judío. A estos libros se les añaden los Evangelios y varias Epístolas escritas por apóstoles y discípulos de Jesús.

Al coincidir los primeros libros de la Biblia con la Torá judía, muchas costumbres y creencias judías son compartidas por los cristianos, pero mientras los judíos pensaban en Dios como algo exclusivo de ellos mismos, los cristianos predicaban un Dios de toda la humanidad, tanto de ellos como de aquellos que no creían en Dios, o creían en otros dioses.

JESÚS DE NAZARET

Nació en la localidad palestina de Belén. La mayor parte de su vida la pasó en Nazaret realizando trabajos propios de un hombre humilde hasta que a los treinta años inició su vida pública, tras ser bautizado por su primo y precursor San Juan Bautista.

Predicó por todos los lugares de Palestina acompañado de un pequeño grupo de seguidores, los Apóstoles elegidos entre los miembros más humildes de la sociedad. Su labor de evangelización fue acompañada por una serie de milagros como la curación de enfermedades, la resurrección de muertos o el perdón de pecados. Las doctrinas y enseñanzas predicadas por Cristo tuvieron amplia repercusión, calando hondo entre las clases más humildes debido a sus mensajes de igualdad y solidaridad. Fue acusado de blasfemo al hacerse llamar hijo de Dios y perdonar los pecados.

Tras ser traicionado por uno de sus discípulos llamado Judas, Jesucristo fue crucificado en el monte Calvario en compañía de dos ladrones. A su muerte ordenó a sus discípulos que predicaran el Evangelio por todos los rincones.

Sentido

Seguir las enseñanzas de Dios y los Diez mandamientos del antiguo testamento. Amar al prójimo y a Dios. Seguir las enseñanzas de Jesucristo. Vivir en paz con todos y llevar el mensaje de Dios a todos los lados del mundo.

Identidad

Es una religión que tiene muy pocas cosas propias, ya que utilizo muchas doctrinas del Judaísmo. Las enseñanzas que transmitió Jesús a sus seguidores y discípulos son muy importantes en esta religión y definen sus principales aspectos.

Lo Sagrado y lo Profano

Sagrado

Lo que establecen las Sagradas Escrituras y lo que dijo Jesús. Los cristianos tienen una gran variedad de reglas que utilizan en su vida diaria. Los iconos son adorados con mucha devoción y fervor. También tienen una serie de gentes más importantes que los normales, como los sacerdotes o los Papas. Hacer una oración diaria es muy importante.

Profano

Lo que está en ámbito material, lo que es falta de espiritualidad. Lo que desobedece las sagradas escrituras y cuando lo que Jesús nos enseñó es violado y mal utilizado, por los humanos. Cuando los ritos que se han establecido no son llevados a cabo bien.

Mito

Dios creó todo lo que está en el universo. Dios les dio la vida a los humanos. Jesús es el hijo de Dios, el cual mandó a la tierra para que los hombres se arrepintieran de sus faltas. Que Dios escogió a Israel para ser su pueblo.

Ritos

A comparación de otras religiones, el cristianismo tiene pocos ritos. Algunos de ellos son:

Eucaristía: Cuando el pan y el vino pasa de lo profano a lo sagrado y se vuelve cuerpo y sangre de Cristo.

Oración: Es el momento para conectarse con Dios y pedir perdón por los pecados cometidos.

Bautizo: Es el primer paso en el camino para ser cristiano, es la primera conexión con Dios.

Primera Comunión: Cuando se recibe el tan anhelado cuerpo y sangre de Cristo por primera vez, lo que ratifica la conexión con Dios.

Celebraciones importantes

Semana Santa: Se conmemora todo el camino que recorrió Jesús en su camino hacia la cruz. Se pide perdón por las cosas hechas hasta el momento.

El Domingo de Ramos: Un día dentro de la semana Santa donde se sale a las calles con una espiga para recordar la entrada de Jesús a Jerusalén.

Pascua: la celebración para recordar la resurrección de Jesús.

Navidad: Una novena para celebrar el nacimiento de Jesús en un humilde pesebre y la llegada de los Reyes Magos.

El Dios:

Los cristianos son monoteístas, solo creen en un dios, que es: Dios. Este es el nombre que recibe por parte de sus creyentes.

Es el mismo dios de los judíos pero ellos no aceptan a Jesús ni al nuevo testamento. Es misericordioso y perdona a aquel que este arrepentido de sus pecados. Mandó a Jesús para salvar a su gente, pero estos lo mataron.

Patriarcas

Jesús: el vino al mundo de una madre virgen y fue humilde. Desapareció por unos años y volvió para enseñar la palabra de Dios por todo el mundo, para ello designo a unos discípulos que más tarde seguirían su misión. Vino para salvar el mundo pero lo asesinaron, luego resucitó y fue al cielo a la derecha del Padre. Sus actos están narrados en los evangelios.

Hinduismo

Sentido

El Hinduismo es más una forma de vida, busca que la gente ponga más atención a la riqueza espiritual y no a la material. Ya que deben estar "en paz y a salvo" para entrar correctamente a lugares santos como el Nirvana. Puesto que todos debemos vivir una y otra vez. Busca que se proteja la vida animal, ya que aseguran que todas las vidas son sagradas.

Identidad

Al lado del Judaísmo, es una de las más "propias". El hinduismo es de las más antiguas religiones del mundo, que ejercían algunos pueblos nómadas del valle del Ganges, su río Sagrado. Es más una forma de vida que busca estar en paz con sus millones de Dioses.

Lo Sagrado y lo profano

Sagrado

La vida, toda vida es sagrada, los animales y los humanos son sagrados. Por esto podemos encontrar vacas sueltas por la calle. A veces se llega al punto de no consumir algunos elementos que fueron sacados de un animal. Llevar una vida espiritual y llevar un equilibrio entre lo bueno y lo malo. Dejar los karmas del pasado.

Profano

No respetar las vidas. Dejarse llevar por las tentaciones materiales, tales como tener abundante dinero y no utilizarlo bien.

Mito

Todo lo que está en el universo tienen un dios que lo creó, que lo cuida y que espera que lo adoren. La reencarnación es una creencia fundamental, todo tiene un ciclo de vidas y se reencarna varias veces para encontrar la paz absoluta.

Rito

De la muerte: cremar al muerto y si es posible esparcir las cenizas en el Ganges.

Oración: Es más "fuerte" cuando se realiza en un templo.

De nacimiento: Dar de comer al bebé arroz como su primera comida sólida.

De niño: cortarle el pelo

Celebraciones Importantes

Visitar Templos: van a estos para orar a los dioses, para pedirles cosas: cómo volverse más espiritual y no dejarse tentar por las riquezas materiales.

El Dios

Esta es una religión politeísta, tiene millones de Dioses. Cada cosa tiene un Dios, y cada dios tiene cultos propios y templos propios. Claro que hay dioses más importantes que otros, como Visnú, que creo el universo. Estos dioses son poderosos y se asemejan a los dioses Griegos.

Patriarcas

No hay un fundador específico, hay unos monjes escritores que se internaban en las montañas y escribieron el Veda, que son los escritos sagrados de los Hinduistas. Ellos lograban un alto nivel espiritual y se denominan brahmanes.

Budismo

Sentido

El sentido de los budistas es pasar por El Camino de las Ocho Etapas, cuando el ser finalmente madura y se convierte en alguien que comprende todo muy bien y obra bien sin la necesidad de las cosas materiales. El budismo busca que la gente tenga moral, sabiduría y comprensión. Es una forma de vida.

Identidad

El Budismo es una mezcla de las ideas de Siddhartha Gautama o Buda, el Iluminado y la religión hinduista, que estaba reinante en ese tiempo y lugar. Buda mezcló varios ideales hinduistas aunque refuta parte de ellos. Es una religión que tiene muchas cosas propias y viceversa, muchas tomadas del hinduismo.

Lo Sagrado y lo Profano

Sagrado

Las enseñanzas de Buda, él tenía "Las Cuatro Verdades Excelentes". Que explica la vida. Lo sagrado es llevar una vida sana buscando que la calidad de vida en el ámbito espiritual suba, sin dejar que la codicia llene nuestras vidas.

Profano

Dejarse llevar por las tentaciones del mundo normal y descuidar la parte espiritual, dedicándose solo a una rutina y a pasar la vida normal sin cosas importantes y extraordinarias. Si se lleva una vida profana, el Karma es inminente.

Mito

Que Siddharta Gautama es el Iluminado, él es la "fuente del saber". Que ha logrado estar en un ambiente perfecto, todo lo hace bien y todo lo sabe.

Rito

Girar unos rollos con oraciones – para que sea más fuerte la oración
Dar de comer a los monjes – para que estos estén bien
Comer solo por la mañana y al mediodía
Recitar oraciones sagradas, solo los monjes
Celebraciones
Retiro Espiritual – es cuando los jóvenes pasan un tiempo con monjes y Lamas para empezar su camino espiritual, unos años.

El Dios

No hay un dios definido, solo adoran a Buda por su gran inteligencia y por sus enseñanzas. Aunque tienen del hinduismo cosas como el Nirvana o el Karma.

Patriarca

El Principal es Buda. Fue un príncipe que encontró la verdad sobre las cosas y se marchó a una larga caminata donde respondió las preguntas, luego volvió y estableció una lucha contra los hinduistas acerca de sus creencias y fundó el Budismo.

Otras expresiones religiosas

Luteranismo

Los luteranos creen en Jesucristo como el fundador espiritual, y comparten la creencia de un Dios y la trinidad (Santa Trinidad), es decir: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Además, se comparte la interpretación bíblica que hizo Lutero de que Dios no justifica a los hombres por sus obras buenas, sino más bien por su fe, lo que representa una creencia fundamental del pensamiento luterano.

El pensamiento de Lutero se basa en el concepto de la justificación por la fe, que negaba cualquier teoría católica u ortodoxa respecto a los méritos personales aplicables a la salvación, además de rechazar completamente la mediación de los santos/virgenes y veneración de las imágenes.

Lutero denunció la venta de indulgencias y la obtención de los perdones a cambio de bienes, así como la venta de cargos eclesiásticos, prácticas que por lo tanto son rechazadas en la iglesia luterana. El luteranismo rechaza la primacía y la autoridad católica del papado como institución divina. Niega la tradición dogmática de la existencia del purgatorio.

El movimiento protestante iniciado por Lutero afirma el valor único de las Escrituras y la supremacía de la fe en Jesucristo. Lutero desarrolla la doctrina del Sacerdocio Universal, en donde afirma que las Escrituras pueden ser entendidas por todos los creyentes y que cada uno puede examinarlas libremente gracias a la creación de la imprenta. Según Lutero, todos los creyentes son sacerdotes en virtud de los sacrificios espirituales de un corazón arrepentido en oración. En sentido estricto, no se puede hablar de una sola Iglesia luterana, pues son varias las iglesias o sub ramas que surgen del movimiento luterano.

Postulados

Las ideas básicas de la teología luterana, que suelen concordar en su gran mayoría con la fe evangélica, se sintetizan en cinco fórmulas latinas más conocidas como las Cinco solas:

1. Solo Cristo: El único fundamento de la fe es Jesús. "Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo" (Corintios 3:11). "Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre" (Timoteo 2:5)
2. Sola gratia (La Gracia sola): Cristo es el único que puede justificarnos. Las obras, incluidos los ritos eclesiales y cualquier otro tipo de esfuerzo humano no son la causa de la salvación del hombre. Cristo murió por nosotros y a través de él, por medio de la fe, somos salvos, para que nadie crea que fue salvo por su propio mérito, ni para que se glorifique de sus propias obras. Por lo tanto, la salvación es obra de la sola gracia de Dios. (Efesios 2:8-10)
3. Sola Escritura (sólo la Escritura): La única fuente de revelación y norma de vida son las Sagradas Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento.
4. Sola fide (sólo la fe): La fe es lo único que, mediante la gracia de Dios, nos salva. Ninguna obra puede salvarnos, sino sólo la fe. Dice el apóstol Pablo: "Porque en el Evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para la fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá." (Romanos 1:16-17)
5. Solo Deo Gloria (sólo Gloria a Dios): Enseña que toda la gloria es sólo para Dios, puesto que la salvación sólo se lleva a cabo a través de su voluntad y acción; no sólo el don de la redención de Jesús de Nazaret en la cruz, sino también el don de la fe en esa redención, creada en el corazón del creyente por el Espíritu Santo.

Doctrina luterana

Es importante señalar que la doctrina del luteranismo es esencialmente distinta y contrastante al catolicismo romano, y que a su vez, guarda algunas diferencias con el actual movimiento evangélico.

1. Sacramentos: Para los luteranos Cristo instituyó dos sacramentos: el Santo Bautismo y la Eucaristía o Santa Cena (con una concepción distinta a la del catolicismo, la Unión Sacramental).
2. Imágenes: En contra de lo que normalmente se puede pensar, los luteranos, si bien no son tan afines a la imaginería religiosa como los católicos romanos, sí permiten las imágenes como medio de enseñanza.
3. Liturgia: Los luteranos tienen una liturgia histórica proveniente de la Misa pre-tridentina y en casi todos los casos es más conservadora que la católica. En algunos casos, no obstante, se puede apreciar cierta similitud en los cultos o reuniones con las formas contemporáneas de las iglesias evangélicas de hoy en día.
4. Vestimentas y costumbres: En contraposición con el catolicismo y en total concordancia con el evangelicalismo, los pastores o ministros pueden contraer matrimonio, pueden ejercer actividades económicas lucrativas en favor propio o de la iglesia. Una característica que se conserva del catolicismo es la vestimenta que emplean los líderes espirituales, que es parecida a la de la Iglesia católica.

Anglicanismo

Nadie sabe exactamente cuándo fue predicado por primera vez el Evangelio en las Islas Británicas. Tertuliano aseguraba a comienzos del siglo III que algunas partes de Bretaña, que no habían sido alcanzadas por los romanos, se habían sometido a la ley de Cristo.

La Comunión anglicana, una fraternidad amplia de 40 provincias autónomas e interdependientes que están en plena comunión con el Arzobispo de Canterbury, es una de las comuniones cristianas más numerosas del mundo, con aproximadamente 77 millones de miembros. La Comunión anglicana se considera parte plena de la Iglesia cristiana: Santa, Católica y Apostólica, y se declara católica y Reformada. «Católica, aunque no romana, y Evangélica, aunque no protestante».

Para muchos anglicanos, representa también una forma del catolicismo no papal, y para otros, una forma de protestantismo sin figuras fundadoras tales como Martín Lutero o Juan Calvino. Se trata de una combinación de tres elementos:

La Sagrada Escritura,

La Tradición apostólica y

La Razón.

Así, con algunas diferencias de énfasis doctrinal y litúrgico, las iglesias de la Comunión anglicana mantienen su unidad a través, principalmente, de la comunión sacramental con el Arzobispo de Canterbury y la celebración de la Liturgia conforme a las diferentes versiones autorizadas del Libro de Oración Común.

Valores y características destacadas

Los fundamentos doctrinales del anglicanismo, expresados en el Cuadrilátero Chicago-Lambeth, son cuatro elementos de la fe cristiana, basados en un texto del siglo V conocido como *Commonitorium*, de San Vicente de Lerins: "Debe tenerse como propiamente católico aquello que ha sido creído en todas partes, siempre y por todos", a saber:

La Biblia, o las Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamentos, como base de la fe cristiana.

Los Credos Apostólico y Niceno, como resúmenes suficientes de la fe contenida en la Escritura.

Los Sacramentos del Bautismo y la Eucaristía, como medios indispensables, externos y sensibles (instituidos por Cristo), como medios de la Gracia de Dios, que es interna y espiritual. Esta jerarquización no elimina los otros cinco sacramentos tradicionales (Penitencia, Confirmación, Matrimonio, Ordenación y Unción de los enfermos) que, instituidos por la Iglesia con la autoridad de Cristo, se añaden a los dos primeros.

Entre los anglicanos no existe una veneración de santos propiamente dicha; antes bien, en la medida en que la Iglesia, como Pueblo de Dios, es Santa, todos sus miembros bautizados lo son, no por sus merecimientos morales, sino en virtud de su vocación.

Sin embargo, la Iglesia honra a Dios y le da gracias «por la Gracia depositada en sus santos, que han sido luces del mundo en su propia generación»; de esta manera, es posible honrar, dentro de la liturgia, y con arreglo a un Calendario Eclesiástico, a los bautizados que han sido héroes de la fe.

En las iglesias anglicanas existen diversas imágenes de Cristo, la Virgen María y los santos: iconos, retablos, conjuntos escultóricos y, sobre todo, vitrales; sin embargo, en los ambientes anglicanos suele establecerse una clara diferencia entre utilizar imágenes en el culto (práctica generalmente aceptada), a rendir culto, de cualquier índole, a las imágenes. Este criterio distingue al anglicanismo tanto de las tradiciones protestantes, como del católico romano y ortodoxo, en lo que al tratamiento de las imágenes religiosas se refiere. La misa anglicana es igual a la católica (en su forma ordinaria, surgida del post-Concilio Vaticano II, ya que no hay semejanza con la forma extraordinaria o tradicional del rito romano), y al igual que esta incluye una Epiclesis (o sea, una invocación al Espíritu Santo).

Protestantismo

El término protestante es utilizado para referirse tanto a los grupos cristianos, que se separaron de la Iglesia católica romana con la Reforma Protestante del siglo XV, como a los desarrollos teológicos particulares de los reformadores y las iglesias resultantes de dicha Reforma (dentro de la cristiandad). El nombre protestantes se comienza a utilizar hacia los partidarios de las ideas luteranas de la Reforma en Alemania a raíz de su protesta y resistencia a los edictos imperiales que intentaban buscar la uniformidad religiosa de Alemania. La doctrina protestante gira en torno a la idea de que la Biblia es la única autoridad en materia de fe para la Iglesia y en la necesidad absoluta de la gracia de Dios para que el hombre, mediante la sola fe en Cristo y el Evangelio, pueda ser salvado por Dios en un acto de conversión interior.

El protestantismo también defiende las doctrinas de la absoluta depravación del hombre y su necesidad total de Dios, la sola mediación de Cristo, la sacramentalidad única del bautismo y la cena del Señor (cuando no son percibidos como símbolos), y las obras buenas como fruto de la fe. Además, rechaza la autoridad del papa, las indulgencias, el purgatorio, el sacrificio incruento de la misa, la devoción a los santos, la intercesión de los santos difuntos, etc.

Debido a la diversidad de grupos que se sumaron al protestantismo y sus diferencias doctrinales, el mismo no se corresponde con el modelo de una sola iglesia ni una doctrina homogénea. A pesar de las coincidencias originales expresadas principalmente en las Cinco Solas, aun en sus orígenes, no se podría hablar de un movimiento sólidamente uniforme en este aspecto. El protestantismo habitualmente se expresa en tres tipos de movimientos o congregaciones:

-Aquel que se corresponde a iglesias históricas de carácter nacional, como la Iglesia de Inglaterra (anglicanismo) en el Reino Unido y el ámbito de sus excolonias, las iglesias luteranas en Alemania y Escandinavia, y las iglesias calvinistas (reformados y presbiterianos) en Suiza, Holanda y Escocia. Las iglesias metodistas y algunas iglesias bautistas, aunque sin carácter nacional, son agrupadas en este primer tipo.

-Aquel que se corresponde a iglesias históricas de carácter congregacional, como las iglesias congregacionalistas, las iglesias puritanas, las iglesias anabaptistas (Menonitas, hermanos) y la mayoría de iglesias bautistas; o a Iglesias evangélicas, de carácter libre y generalmente calvinistas, aunque anabaptistas. Generalmente se las ha llamado iglesias de la segunda reforma.

-Aquel que se corresponde a movimientos pentecostales o carismáticos, surgidos de diversas iglesias protestantes o sin continuidad histórica.

Existen en el mundo alrededor de 700 millones de protestantes o evangélicos, distribuidos en diferentes denominaciones que siguen diferentes líneas interpretativas de la Biblia. El presbiterianismo es una rama del protestantismo que tiene sus raíces doctrinales en el Calvinismo e institucionales en la Reforma Protestante en Escocia, liderada por John Knox. Los presbiterianos tuvieron gran importancia en el desarrollo inicial de la democracia de Estados Unidos y la Constitución de este país se inspiró en buena medida en su forma de gobierno representativo. Asimismo, fundaron universidades como la de Princeton en Estados Unidos o la Mackenzie en Brasil. En la actualidad hay más de 55 millones de cristianos presbiterianos y reformados en el mundo, agrupados en su mayoría en la Alianza Reformada Mundial, que suelen estar integradas también en el Consejo Mundial de Iglesias.

Calvinismo

El calvinismo (a veces llamado tradición reformada, la fe reformada o teología reformada) es un sistema teológico protestante y un enfoque de la vida cristiana que pone el énfasis en la autoridad de Dios sobre todas las cosas. Esta vertiente del Cristianismo Protestante fue desarrollada por el reformador religioso francés del siglo XVI Juan Calvino. A los 25 años, en 1534, empezó la primera edición de su obra *Institución de la Religión Cristiana*, que se publicó en 1536. Esta obra, que fue revisada en diversas ocasiones durante su vida, además de la numerosa colección de cartas pastorales y comentarios bíblicos, constituye la fuente de la repercusión que ha tenido sobre todas las denominaciones del Protestantismo a lo largo de su historia

EL RENACIMIENTO

Renacimiento es el nombre dado a un amplio movimiento cultural que se produjo en Europa Occidental durante los siglos XV y XVI. Fue un período de transición entre la Edad Media y el mundo moderno. Sus principales exponentes se hallan en el campo de las artes, aunque también se produjo una renovación en las ciencias, tanto naturales como humanas. La ciudad de Florencia, en Italia, fue el lugar de nacimiento y desarrollo de este movimiento.

El Renacimiento fue fruto de la difusión de las ideas del Humanismo, que determinaron una nueva concepción del hombre y del mundo. El nombre «renacimiento» se utilizó porque este movimiento retomaba ciertos elementos de la cultura clásica, griega y romana. El término se aplicó originariamente como una vuelta a los valores de la cultura grecolatina y a la contemplación libre de la naturaleza tras siglos de predominio de un tipo de mentalidad más rígida y dogmática establecida en la Europa de la Edad Media. Esta nueva etapa planteó una nueva forma de ver el mundo y al ser humano, con nuevos enfoques en los campos de las artes, la política, la filosofía y las ciencias, sustituyendo el teocentrismo medieval por cierto antropocentrismo.

Desde una perspectiva de la evolución artística general de Europa, el Renacimiento significó una «ruptura» con la unidad estilística que hasta ese momento había sido «supranacional». Sobre el significado del concepto de Renacimiento y sobre su cronología se ha discutido mucho; generalmente, con el término «humanismo» se indica el proceso innovador, inspirado en la Antigüedad clásica y en la consolidación de la importancia del hombre en la organización de las realidades histórica y natural que se aplicó en los siglos XV y XVI.

El Renacimiento no fue un fenómeno unitario desde los puntos de vista cronológico y geográfico. Su ámbito se limitó a la cultura europea y a los territorios americanos recién descubiertos, a los que las novedades renacentistas llegaron tardíamente. Su desarrollo coincidió con el inicio de la Edad Moderna, marcada por la consolidación de los Estados europeos, los viajes transoceánicos que pusieron en contacto a Europa y América, la descomposición del feudalismo, el ascenso de la burguesía y la afirmación del capitalismo. Sin embargo, muchos de estos fenómenos rebasan por su magnitud y mayor extensión en el tiempo el ámbito renacentista.

Desarrollo

En el Renacimiento se afianza el retrato como género autónomo. Aquí se aprecia además el interés por el desnudo, procedente del arte clásico, dando como resultado una imagen heroica de la dama representada. Históricamente, el Renacimiento es contemporáneo de la era de los Descubrimientos y las conquistas ultramarinas.

Esta «era» marca el comienzo de la expansión mundial de la cultura europea, con los viajes portugueses y el descubrimiento de América por parte de los españoles, lo cual rompe la concepción medieval del mundo, fundamentalmente teocéntrica.

El fenómeno renacentista comienza en el siglo XIV y no antes, aunque al tratarse de un proceso histórico, se elige un momento arbitrariamente para determinar cronológicamente su comienzo, pero lo cierto es que se trata de un proceso que hunde sus raíces en la Baja Edad Media y va tomando forma gradualmente.

El desmembramiento de la cristiandad con el surgimiento de la Reforma protestante, la introducción de la imprenta, entre 1460 y 1480, y la consiguiente difusión de la cultura fueron uno de los motores del cambio. El determinante, sin embargo, de este cambio social y cultural fue el desarrollo económico europeo, con los primeros atisbos del capitalismo mercantil.

En este clima cultural de renovación, que paradójicamente buscaba sus modelos en la Antigüedad Clásica, surgió a principios del siglo XV un renacimiento artístico en Italia, de empuje extraordinario, que se extendería de inmediato a otros países de Europa.

El artista tomó conciencia de individuo con valor y personalidad propios, se vio atraído por el saber y comenzó a estudiar los modelos de la antigüedad clásica a la vez que investigaba nuevas técnicas (claroscuro en pintura, por ejemplo). Se desarrollan enormemente las formas de representar la perspectiva y el mundo natural con fidelidad; interesan especialmente en la anatomía humana y las técnicas de construcción arquitectónica.

El paradigma de esta nueva actitud es Leonardo da Vinci, personalidad eminentemente renacentista, quien dominó distintas ramas del saber, pero del mismo modo Miguel Ángel Buonarroti, Rafael Sanzio, Sandro Botticelli y Bramante fueron artistas conmovidos por la imagen de la Antigüedad y preocupados por desarrollar nuevas técnicas escultóricas, pictóricas y arquitectónicas, así como por la música, la poesía y la nueva sensibilidad humanística. Todo esto formó parte del renacimiento en las artes en Italia.

Mientras surgía en Florencia el arte del Quattrocento o primer Renacimiento italiano, así llamado por desarrollarse durante los años de 1400 (siglo XV), gracias a la búsqueda de los cánones de belleza de la antigüedad y de las bases científicas del arte, se produjo un fenómeno parecido y simultáneo en Flandes (especialmente en pintura), basado principalmente en la observación de la vida y la naturaleza y muy ligado a la figura de Tomás de Kempis y la «devotio moderna», la búsqueda de la humanidad de Cristo. Este Renacimiento nórdico, conjugado con el italiano, tuvo gran repercusión en la Europa Oriental (la fortaleza moscovita del Kremlin, por ejemplo, fue obra de artistas italianos).

La segunda fase del Renacimiento, o Cinquecento (siglo XVI), se caracterizó por la hegemonía artística de Roma, cuyos papas (Julio II, León X, Clemente VII y Pablo III, algunos de ellos pertenecientes a la familia florentina de los Médici) apoyaron fervorosamente el desarrollo de las artes, así como la investigación de la Antigüedad Clásica.

Sin embargo, con las guerras de Italia muchos de estos artistas, o sus seguidores, emigraron y profundizaron la propagación de los principios renacentistas por toda Europa Occidental.

Durante la segunda mitad del siglo XVI empezó la decadencia del Renacimiento, que cayó en un rígido formalismo, y dejó paso al Barroco.

Características

De forma genérica se pueden establecer las características del Renacimiento en: La vuelta a la Antigüedad. Resurgirán tanto las antiguas formas arquitectónicas, como el orden clásico, la utilización de motivos formales y plásticos antiguos, la incorporación de antiguas creencias, los temas de mitología, de historia, así como la adopción de antiguos elementos simbólicos. Con ello el objetivo no va a ser una copia servil, sino la penetración y el conocimiento de las leyes que sustentan el arte clásico.

Surgimiento de una nueva relación con la Naturaleza, que va unida a una concepción ideal y realista de la ciencia. La matemática se va a convertir en la principal ayuda de un arte que se preocupa incesantemente en fundamentar racionalmente su ideal de belleza. La aspiración de acceder a la verdad de la Naturaleza, como en la Antigüedad, no se orienta hacia el conocimiento de fenómeno casual, sino hacia la penetración de la idea.

El Renacimiento hace al hombre medida de todas las cosas. Presupone en el artista una formación científica, que le hace liberarse de actitudes medievales y elevarse al más alto rango social.

Los supuestos históricos que permitieron desarrollar el nuevo movimiento se remontan al siglo XIV cuando, con el Humanismo, progresa un ideal individualista de la cultura y un profundo interés por la literatura clásica, que acabaría dirigiendo la atención sobre los restos monumentales y las obras literarias y tratados clásicos.

Italia en ese momento está integrada por una serie de estados entre los que destacan Venecia, Florencia, Milán, los Estados Pontificios y Nápoles. La presión que se ejercía desde el exterior impidió que, como en otras naciones, se desarrollara la unión de los reinos o estados; sin embargo, sí se produjo el fortalecimiento de la conciencia cultural de los italianos.

Desde estos supuestos fueron las ciudades las que se convierten en centros de renovación artística, científica, y, en último término, de las costumbres e ideas de toda la sociedad.

En Florencia, el desarrollo de una rica burguesía ayudó al despliegue de las fuerzas del Renacimiento; la ciudad se convirtió en punto de partida del movimiento, y surgen, bajo la protección de los Médicis, las primeras obras de arte del nuevo estilo que desde aquí se va a extender al resto de Italia, primero, y después a toda Europa.

REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

La Revolución Industrial o Primera Revolución Industrial es el proceso de transformación económica, social y tecnológica que se inició en la segunda mitad del siglo XVIII en Gran Bretaña, que se extendió unas décadas después a gran parte de Europa occidental y Estados Unidos, y que concluyó entre 1820 y 1840. Durante este periodo se vivió el mayor conjunto de transformaciones económicas, tecnológicas y sociales de la historia de la humanidad.

La Revolución Industrial marca un punto de inflexión en la historia, modificando e influenciando todos los aspectos de la vida cotidiana de una u otra manera. La producción tanto agrícola como de la naciente industria se multiplicó a la vez que disminuía el tiempo de producción. A partir de 1800 la riqueza y la renta per cápita se multiplicó como no lo había hecho nunca en la historia, pues hasta entonces el PIB per cápita se había mantenido prácticamente estancado durante siglos.

A partir de este momento se inició una transición que acabaría con siglos de una mano de obra basada en el trabajo manual y el uso de la tracción animal siendo estos sustituidos por maquinaria para la fabricación industrial y el transporte de mercancías y pasajeros. Esta transición se inició a finales del siglo XVIII en la industria textil y la extracción y utilización de carbón. La expansión del comercio fue posible gracias al desarrollo de las comunicaciones con la construcción de vías férreas, canales o carreteras.

El paso de una economía fundamentalmente agrícola a una economía industrial influyó sobremanera en la población, que experimentó un rápido crecimiento sobre todo en el ámbito urbano. La introducción de la máquina de vapor de James Watt en las distintas industrias fue el paso definitivo en el éxito de esta revolución, pues su uso significó un aumento espectacular de la capacidad de producción. Más tarde el desarrollo de los barcos y ferrocarriles a vapor así como el desarrollo en la segunda mitad del XIX del motor de combustión interna y la energía eléctrica supusieron un progreso tecnológico sin precedentes.

Como consecuencia del desarrollo industrial nacieron nuevos grupos o clases sociales encabezadas por el proletariado —los trabajadores industriales y campesinos pobres— y la burguesía, dueña de los medios de producción y poseedora de la mayor parte de la renta y el capital.

Esta nueva división social dio pie al desarrollo de problemas sociales y laborales, protestas populares y nuevas ideologías que propugnaban y demandaban una mejora de las condiciones de vida de las clases más desfavorecidas, por la vía del sindicalismo, el socialismo, el anarquismo, o el comunismo.

Aún sigue habiendo discusión entre historiadores y economistas sobre las fechas de los grandes cambios provocados por la Revolución Industrial. El comienzo más aceptado de lo que podríamos llamar Primera Revolución Industrial, se podría situar a finales del siglo XVIII, mientras su conclusión se podría situar a mediados del siglo XIX, con un período de transición ubicado entre 1840 y 1870. Por su parte, lo que podríamos llamar Segunda Revolución Industrial, partiría desde mediados del siglo XIX a principios del siglo XX, destacando como fecha más aceptada de finalización a 1914, año del comienzo de la Primera Guerra Mundial.

Antecedentes y causas

Los inicios de la industrialización europea hay que buscarlos en la Edad Moderna. A partir del siglo XVI se vislumbra un avance en el comercio, métodos financieros, banca y un cierto progreso técnico en la navegación, impresión o relojería. Sin embargo estos avances siempre se veían lastrados por epidemias, constantes y largas guerras y hambrunas que no permitían la dispersión de los nuevos conocimientos ni un gran crecimiento demográfico. Europa Occidental experimentó un crecimiento demográfico prácticamente nulo entre 1500 y 1800. El Renacimiento marcó otro punto de inflexión con la aparición de las primeras sociedades capitalistas en Holanda y el norte de Italia. Es a partir de mediados del siglo XVIII cuando Europa comenzó a distanciarse del resto del mundo y asentar las bases de la futura sociedad industrial debido al desarrollo, aún primitivo, de la industria pesada y la minería. La alianza de los comerciantes con los agricultores hizo aumentar la productividad, lo que a su vez provocó una explosión demográfica, acentuada a partir del XIX. La Revolución Industrial se caracterizó por la transición de una economía agrícola y manual a una comercial e industrial cuya ideología se basaba en el racionalismo, la razón y la innovación científica.

Otro de los principales desencadenantes de la Revolución nace de la necesidad. Aunque en algunos lugares de Europa como Gran Bretaña ya existía una base industrial, las Guerras Napoleónicas consolidaron la industria europea.

Debido a la guerra, que se extendía por la mayor parte de Europa, las importaciones de muchos productos y materias primas se suspendieron. Esto obligó a los gobiernos a presionar a sus industrias y a la nación en general para producir más y mejor que antes, desarrollándose industrias antes inexistentes. La industrialización tuvo lugar en diferentes oleadas en los distintos países.

Gran Bretaña

La Revolución Industrial se originó en Inglaterra a causa de diversos factores, cuya clarificación es uno de los temas historiográficos más trascendentes. Como factores técnicos, era uno de los países con mayor disponibilidad de las materias primas esenciales, sobre todo el carbón, mineral indispensable para alimentar la máquina de vapor que fue el gran motor de la Revolución Industrial temprana, así como los altos hornos de la siderurgia, sector principal desde mediados del siglo XIX. Su ventaja frente a la madera, el combustible tradicional, no es tanto su poder calorífico como la mera posibilidad en la continuidad de suministro (la madera, a pesar de ser fuente renovable, está limitada por la deforestación; mientras que el carbón, combustible fósil y por tanto no renovable, sólo lo está por el agotamiento de las reservas, cuya extensión se amplía con el precio y las posibilidades técnicas de extracción).

Como factores ideológicos, políticos y sociales, la sociedad inglesa había atravesado la llamada crisis del siglo XVII de una manera particular: mientras la Europa meridional y oriental se re feudalizaba y establecía monarquías absolutas, la guerra civil inglesa (1642-1651) y la posterior revolución gloriosa (1688) determinaron el establecimiento de una monarquía parlamentaria (definida ideológicamente por el liberalismo de John Locke) basada en la división de poderes, la libertad individual y un nivel de seguridad jurídica que proporcionaba suficientes garantías para el empresario privado; muchos de ellos surgidos de entre activas minorías de disidentes religiosos que en otras naciones no se hubieran consentido (la tesis de Max Weber vincula explícitamente La ética protestante y el espíritu del capitalismo).

Como factor geoestratégico, durante el siglo XVIII Inglaterra construyó una flota naval que la convirtió (desde el tratado de Utrecht, 1714, y de forma indiscutible desde la batalla de Trafalgar, 1805) en una verdadera dueña de los mares y de un extensísimo imperio colonial. A pesar de la pérdida de las Trece Colonias, emancipadas en la guerra de Independencia de Estados Unidos (1776-1781), controlaba, entre otros, los territorios del subcontinente Indio, fuente importante de materias primas para su industria, destacadamente el algodón que alimentaba la industria textil, así como mercado cautivo para los productos de la metrópolis.

Revolución demográfica

Durante la revolución industrial se vivió un incremento espectacular de la población, debido fundamentalmente a la caída de la tasa de mortalidad provocada por la mejora de las condiciones higiénicas, sanitarias y alimenticias que se plasmó en gran medida en la reducción de la mortandad infantil.

En este periodo nacen las primeras vacunaciones y se mejoran los sistemas de alcantarillado y de depuración de aguas residuales. Una alimentación más abundante y regular, no sometida a las fluctuaciones de las cosechas, bajó la incidencia de las epidemias e hizo posible la casi desaparición de la mortalidad catastrófica, sobre todo la infantil.

La población de Inglaterra y Gales, que había permanecido constante alrededor de 6 millones desde 1700 a 1740, se incrementó bruscamente a partir de esta fecha y alcanzó 8,3 millones en 1801, para doblarse en cincuenta años y llegar a los 16,8 millones en 1850 y en 1901 casi se había doblado de nuevo con 30,5 millones. En Europa, la población pasó de 100 millones en 1700 hasta alcanzar 400 millones en 1900.

La revolución industrial fue así el primer periodo histórico durante el que hubo simultáneamente un incremento de la población y un incremento de la renta per cápita. El aumento de la población fue un estímulo para el crecimiento industrial ya que proporcionó a la vez mano de obra abundante para las nuevas industrias y de otro lado supuso un incremento de la demanda interna para los nuevos productos.

El aumento de la población urbana en ciudades con trazado medieval supuso el hacinamiento, la insalubridad y la aparición de las primeras patologías sociales (alcoholismo, prostitución y delincuencia).

El nacimiento del «factory system»: la industria textil

Entre finales del siglo XVII y principios del XVIII el gobierno británico aprobó una serie de leyes con el fin de proteger a la industria de la lana británica de la creciente cantidad de tela de algodón que se importaba desde India Oriental.

También empezó a haber una mayor demanda de tejidos gruesos, los cuales eran fabricados por la industria británica en la localidad de Lancashire, donde destacaba la producción de pana, fabricada a partir fibras entrecruzadas de lino y algodón. El lino era utilizado para dotar de más resistencia al tejido, cuyo material principal, el algodón, no tenía una resistencia suficiente, aunque esta mezcla resultante no era tan suave como los tejidos 100% algodón y era más difícil de coser.

Hasta el nacimiento de la industria textil, los tejidos y el hilado en general se realizaba en los hogares, en la mayor parte de los casos para consumo propio. Este método productivo, basado en que la producción estaba dispersa y se desarrollaba en los domicilios de los trabajadores, es a menudo denominado en inglés como sistema Putting-out (Putting-out system) en contraposición al posterior sistema industrial o factory system.

Sólo en ocasiones puntuales los trabajos se realizaban en el taller de un maestro tejedor. Bajo el sistema putting-out los trabajadores, antes de fabricar su producto, pactaban contratos con comerciantes y vendedores, quienes les suministraban a menudo las materias primas necesarias. Fuera de temporada, por la general, las esposas de los agricultores hacían los hilados mientras que los hombres producían los tejidos. Utilizando la máquina de hilar o rueca, en cualquier momento entre cuatro y ocho hilanderas podían echar una mano al tejedor. Uno de los grandes inventos de la industria textil fue la lanzadera volante, patentada en 1733 por John Kay, que permitió una cierta automatización del proceso de tejido. Posteriores mejoras, destacando las de 1747, permitieron duplicar la capacidad de producción de los tejedores, lo que también agravó el desequilibrio que existía entre el hilado y el tejido.

Transportes

El ferrocarril

El ferrocarril, nacido en el siglo XVIII, es uno de los grandes protagonistas de la Revolución Industrial. En sus comienzos se empleaba la fuerza animal como medio de locomoción, los raíles eran de madera y su empleo se limitaba a las minas para el transporte de carbón. La primera concesión del Parlamento inglés para la construcción de un ferrocarril —movido por caballos— se remonta a 1801; se trataba de una línea entre Wandsworth y Croydon con unos 13 kilómetros de longitud y con un coste de 60 000 libras.

La gran revolución del ferrocarril comenzó en 1814, cuando George Stephenson utilizó la máquina de vapor como medio de locomoción. Su invento fue un éxito y comenzó a usarse de inmediato en las minas, pudiendo transportar ocho vagones de 30 toneladas a una velocidad de 7 km/h. Estos resultados eran suficientes para expandir el uso de la máquina a otros servicios. Fue en 1821 cuando el Parlamento autorizó la construcción de la primera línea de ferrocarril con tracción de vapor entre Stockton y Darlington.

La línea fue inaugurada en 1825 con una máquina maniobrada por el propio Stephenson tirando de 34 vagones a una velocidad de entre 10 y 12 millas por hora —16-19 km/h

En los 5 años posteriores el Parlamento autorizó la construcción de 23 nuevas líneas de ferrocarril entre las que se encontraba la célebre línea entre Manchester y Liverpool, siendo sus constructores los primeros en ofrecer en el ferrocarril el servicio de transporte de pasajeros. En aquel momento se desconfiaba de la seguridad que podían ofrecer las locomotoras, pero la acogida fue muy buena, mejorando en un 10% los beneficios derivados de este servicio, aunque los ingresos por el transporte de algodón, tejidos, carbón y ganado aún seguían siendo mayoritarios.

Fue en esta ocasión el propio Stephenson el que ganó la puja en esta línea convirtiéndose su Cohete en el encargado de remolcar un tren de 12 toneladas a 22 km/h.

El primer correo por ferrocarril se envió el 11 de noviembre de 1830. Los tiempos de llegada se redujeron considerablemente, llegando el correo entre Londres y Manchester en aproximadamente 18 horas. En Inglaterra, siguiendo la consigna *laissez faire*, el Estado no intervenía en la construcción o subvención del ferrocarril sino que se resignaba a otorgar las licencias y permisos de construcción y explotación; de esta manera se gastaron enormes fortunas con el objetivo de obtener los distintos permisos; por ejemplo el Great Western costó en gastos preliminares 89 000 libras y otros como el London and Birmingham 62 000.

Los ferrocarriles eran al principio de vía estrecha y sólo admitían velocidades comprendidas entre los 15 y los 20 kilómetros por hora, pero en 1840 se habían ensanchado las vías y se podían conseguir unas velocidades de casi 40 km/h.

El primer país continental en seguir el ejemplo inglés fue Bélgica con dos líneas Bruselas-Malinas y Malinas-Amberes en 1835. El gobierno francés, que veía el potencial del aparato, ordenó un estudio para un plan nacional de los ferrocarriles. El estudio quedó finalizado en 1837 y los capitalistas, impacientes, presionaban al gobierno para la ejecución del proyecto con el fin de especular con las obras y los terrenos. Al contrario que en Inglaterra y Bélgica, el estado se hizo cargo, al menos en parte, de su construcción y explotación.

Tras 40 años de administración y explotación privada, el sistema pasaría al Estado. En 1857 la red estaba consolidada siendo propiedad de 6 grandes compañías. Debido a la obligación de ceder la propiedad al Estado a los 40 años de explotación se descuidó sobremanera su cuidado y mantenimiento por lo que el gobierno francés se vio en la obligación de ampliar el plazo en 99 años más.

A partir de la década de 1820 el ferrocarril y el vapor saltaron a los Estados Unidos y pronto conquistaron a la opinión pública. Al igual que en Gran Bretaña, la acumulación de capital hizo posible sólo un año después el comienzo de la construcción de una primera línea entre Washington y Winchester.

En 1830 una locomotora llamada Best Friend explotó cuando marchaba por la línea Charleston-Hambourg debido a que el maquinista se había sentado sobre la válvula de escape por las molestias que sentía debido al silbido del vapor al salir. Pero lejos de echarse atrás, el país progresó a un ritmo frenético y a mediados de 1830 ya producía sus propias locomotoras en la fundición de West Point asegurando una industria nacional sólida. Desde entonces Estados Unidos colocó raíles a través de su vasto territorio a una velocidad mucho mayor que Europa.

Excepciones aparte, en el periodo entre 1820 y 1840, Gran Bretaña conservaba un adelanto manifiesto sobre el resto del mundo. Era la única que poseía una buena red de transporte entre sus principales ciudades. Trabajó con verdadero frenesí entre 1840 y 1847 a pesar de la rivalidad latente entre la oposición, los grupos financieros, los Turnpike trusts y la población, cuyo medio de subsistencia continuaban siendo las carreteras. Similar situación se dio en Bélgica, que en 1843 tenía incluso más kilómetros que Francia y una opinión pública muy favorable al ferrocarril.

No fueron pocos los que vieron en el ferrocarril un gran peligro, incluso mortal. Desde el siglo XVIII, cuando se pusieron en marcha en Inglaterra hubo voces, incluso procedentes de la Real Academia de Ciencias británica, que sugerían que a unas velocidades superiores a los 40km/h los pasajeros se asfixiarían, se volverían ciegos y el ganado enloquecería. Se temía también la destrucción de las tierras de cultivo o que la gente y mercancías salieran despedidas del aparato por sus "endiabladas" velocidades.

Pasada la primera mitad de siglo, el medio siglo siguiente entre 1851 y 1901, conocido con el nombre de Railway Age vive el apogeo y reinado definitivo del ferrocarril. Pero la tracción mecánica sobre raíles es sobre todo, obra de Occidente. En 1860 Europa y EE. UU. se reparten más o menos 198 000 kms. en igualdad mientras que el resto del mundo no cuenta con más de 15 000 kilómetros, la mayoría ubicados en colonias europeas.

En 1910 ya se han construido más de un millón de kilómetros de los que 380 000 están en EE. UU. y 330 000 en Europa. Su construcción necesitó de un esfuerzo enorme, movilizandando grandes cantidades de capital, trabajadores y estimulando la industria metalúrgica y la construcción de gigantescos talleres de trabajo, además de dar su máximo esplendor a la máquina de vapor. Además de los vagones y locomotoras, también evolucionaron los raíles sobre los que circulaban. El raíl de acero sustituye al de hierro y a la madera de las traviesas (durmiertes) se le empezó a inyectar cloruro de cinc para evitar que se pudriera.

El ferrocarril también necesitó de una gran infraestructura que fue necesario desarrollar, como túneles, que se excavaban a costa del sufrimiento obrero a altísimas temperaturas con el uso de perforadoras de aire comprimido y el revestimiento de las galerías con fundición, en sustitución de la madera; La ventilación se lograba con sopladoras. Las condiciones de trabajo eran nefastas: los obreros llegaron a trabajar a una temperatura de 86 grados. Fuera de Europa los estadounidenses construyeron un túnel bajo el río Hudson.

Mientras que en la primera mitad de siglo la locomotora apenas había ganado en velocidad sin sobrepasar nunca los 40km/h, hace progresos decisivos a partir de la idea del ingeniero inglés Crampton de colocar las ruedas motrices detrás de la caldera (y no debajo), ruedas que están acopladas, transfiriéndose el movimiento de rotación. En 1850 la velocidad media que se situaba en 27 km/h se eleva en 1880 a 74 km/h en Inglaterra y a 59 km/h en Estados Unidos. En 1890 el Empire-State-Express rebasó por primera vez en la historia los 100 km/h entre Nueva York y Búfalo. Para cruzar Francia de un extremo en ferrocarril solo se precisaban 14 horas.

Así pues el ferrocarril no solo sirvió para revolucionar el mundo del transporte tanto material como humano sino que fue empleado como un excelente instrumento de unión. Sirvió bien en la reconciliación y la anexión de nuevos territorios a Estados Unidos y el Imperio alemán sabía lo mucho que le debía al ferrocarril como para dejarlo en manos privadas. En Italia facilitó la hegemonía de la Casa de Saboya. No ocurrió igual en Francia o en Gran Bretaña, donde se encontraban mayoritariamente en manos privadas, aunque en Inglaterra prestaron un servicio inigualable, encumbrando al naciente Imperio británico a la hegemonía mundial.

El barco de vapor

Antes del siglo XIX la larga tradición naval europea se había sustentado sobre el control de los vientos como medio de propulsión y la seguridad más que por la velocidad en el mar. A principios de siglo no se empleaban menos de dos o tres semanas en cruzar el Atlántico de este a oeste, necesitándose entre 30 y 40 días de oeste a este. Con la formación de los imperios coloniales europeos se hizo necesario desarrollar una tecnología que asegurase el viaje sobre las aguas; en el siglo XVIII se generalizó el uso del sextante, mapas con las anotaciones de los vientos y el cronómetro. La invención de la nueva embarcación partió de los trabajos de Jouffroy d'Abbens sobre el Sena y los de Fulton con su máquina Clermont. Fue en Estados Unidos donde tuvieron lugar las primeras pruebas del navío de ruedas sobre el río Hudson.

En 1815 ya circulaban un centenar de estos navíos de ruedas que obtenían su energía de la leña, material barato y abundante. El Savannah consiguió cruzar en 29 días el Atlántico Norte en 1819 y la Sphink, que llevó a Francia las noticias de la toma de Argel, desarrollaba una velocidad de 6 nudos. Pero los problemas eran numerosos: las paletas utilizadas provocaban un gran desperdicio de energía, existía el riesgo de incendio o explosión a bordo, su velocidad era aún menor a la desarrollada por los veleros y el poder militar aún se oponía a su utilización como navío de guerra.

Pero a pesar de las dificultades los avances prosiguieron y en 1838, con una combinación de vapor y velas, los navíos Sirius y Great Western cruzaron el Atlántico entre Liverpool y Nueva York en 16 y 13 días respectivamente.

Los grandes avances llegaron entre 1840 y 1860 con la invención de la hélice, basándose los primeros modelos en el tornillo de Arquímedes, el condensador de superficie y la máquina Compound, que logró ahorrar grandes cantidades de combustible y la introducción de calderas cilíndricas que posibilitaron la producción de vapor a alta presión.

Carreteras y canales

La técnica en la construcción de estas vías de comunicación también mejora. En cada país se construyen de manera distinta pero los problemas clásicos derivados de estas construcciones como filtraciones de agua, mantenimiento o infraestructura se solucionan en las décadas de 1820 y 1830 a partir de las mejoras introducidas por Mac Adam o Telford.

El uso de la diligencia y los servicios públicos de transporte se desarrollan y generalizan con unas velocidades que oscilan entre los 10 y 15 km/h, usándose en el transporte de pasajeros, mercancías y correo. No es hasta principios del siglo XX cuando gracias al motor de explosión y el desarrollo del automóvil se dé un uso masivo a estos trazados.

Los primeros canales empezaron a ser construidos en Gran Bretaña en el siglo XVIII con el objeto de comunicar los centros industriales del norte británico con los puertos marítimos del sur y Londres. Los canales fueron la primera tecnología que permitió un fácil y relativamente rápido transporte de mercancías por todo el país, pudiéndose transportar varias docenas de veces más de tonelaje por viaje que con un transporte terrestre. A esto se unía el relieve del país, completamente llano, lo que permitía que los canales fueran construidos rápidamente y a un bajo precio.

A principios de la década de 1820, ya existía una red nacional consolidada. El ejemplo inglés fue copiado en Francia que con un relieve similar al británico pudo desarrollar su propio sistema, que a mediados del siglo XIX contaba con 8500 kilómetros de vías. En Alemania gracias a sus grandes ríos como el Rin y el Elba, la navegación se vio muy favorecida, así como el comercio que vivió un gran desarrollo. En otros países como España la construcción de canales no pasó de un proyecto por el difícil relieve y la falta de capitales. Fuera del continente, los estadounidenses con su ímpetu emprendedor y sus numerosos lagos y grandes ríos consiguieron desarrollar con velocidad su propio sistema, que al igual que el ferrocarril, ayudó en la colonización y explotación de las vastas tierras del país.

El uso de los canales en Gran Bretaña empezó a decaer a partir de 1840, cuando el ferrocarril se impuso en el transporte de mercancías y pasajeros. El irregular y más tardío desarrollo a gran escala del ferrocarril en el resto de países, con la siempre notable excepción de los Estados Unidos, alargó en ocasiones el uso pleno de los canales hasta los albores del siglo XX.

Hoy en día la red de canales británicos y la infraestructura ligada a esta es una de las características más perdurables y destacables de la Revolución Industrial en el país.

Etapas de la Revolución Industrial

La Revolución Industrial estuvo dividida en dos etapas: la primera del año 1750 hasta 1840, y la segunda de 1840 hasta 1914. Todos estos cambios trajeron consigo consecuencias tales como:

- Demográficas: Traspaso de la población del campo a la ciudad (éxodo rural) — Migraciones internacionales — Crecimiento sostenido de la población — Grandes diferencias entre los pueblos — Independencia económica
- Económicas: Producción en serie — Desarrollo del capitalismo — Aparición de las grandes empresas (Sistema fabril) — Intercambios desiguales
- Sociales: Nace el proletariado — Nace la Cuestión social
- Ambientales: Deterioro del ambiente y degradación del paisaje — Explotación irracional de la tierra.

A mediados del siglo XIX, en Inglaterra se realizaron una serie de transformaciones que hoy conocemos como Revolución Industrial dentro de las cuales las más relevantes fueron:

- La aplicación de la ciencia y tecnología permitió el invento de máquinas que mejoraban los procesos productivos.
- La despersonalización de las relaciones de trabajo: se pasa desde el taller familiar a la fábrica.
- El uso de nuevas fuentes energéticas, principalmente el carbón.
- La revolución en el transporte: ferrocarriles y barco de vapor.
- El surgimiento del proletariado urbano.

La industrialización que se originó en Inglaterra y luego se extendió por toda Europa no solo tuvo un gran impacto económico, sino que además generó enormes transformaciones sociales.

Proletariado urbano. Como consecuencia de la revolución agrícola y demográfica, se produjo un éxodo masivo de campesinos hacia las ciudades; el antiguo agricultor se convirtió en obrero industrial. La ciudad industrial aumentó su población como consecuencia del crecimiento natural de sus habitantes y por el arribo de este nuevo contingente humano.

La carencia de habitaciones fue el primer problema que sufrió esta población socialmente marginada; debía vivir en espacios reducidos sin comodidades mínimas y carentes de higiene. A ello se sumaban jornadas de trabajo, que llegaban a más de catorce horas diarias, en las que participaban hombres, mujeres y niños con salarios miserables, y carentes de protección legal frente a la arbitrariedad de los dueños de las fábricas o centros de producción. Este conjunto de males que afectaba al proletariado urbano se llamó la Cuestión social, haciendo alusión a las insuficiencias materiales y espirituales que les afectaban.

Burguesía industrial. Como contraste al proletariado industrial, se fortaleció el poder económico y social de los grandes empresarios, afianzando de este modo el sistema económico capitalista, caracterizado por la propiedad privada de los medios de producción y la regulación de los precios por el mercado, de acuerdo con la oferta y la demanda. En este escenario, la burguesía desplaza definitivamente a la aristocracia terrateniente y su situación de privilegio social se basó fundamentalmente en la fortuna y no en el origen o la sangre. Avalados por una doctrina que defendía la libertad económica, los empresarios obtenían grandes riquezas, no sólo vendiendo y compitiendo, sino que además pagando bajos salarios por la fuerza de trabajo aportada por los obreros.

Las propuestas para solucionar el problema social. Frente a la situación de pobreza y precariedad de los obreros, surgieron críticas y fórmulas para tratar de darles solución; por ejemplo, los socialistas utópicos, que aspiraban a crear una sociedad ideal, justa y libre de todo tipo de problemas sociales (para algunos, el comunismo). Otra propuesta fue el socialismo científico de Karl Marx, que proponía la revolución proletaria y la abolición de la propiedad privada (marxismo); también la Iglesia católica, a través del papa León XIII, dio a conocer la Encíclica *Rerum Novarum* (1891), primera encíclica social de la historia, la cual condenaba los abusos y exigía a los estados la obligación de proteger a lo más débiles. A continuación, un fragmento de dicha encíclica:

(...) Si el obrero presta a otros sus fuerzas a su industria, las presta con el fin de alcanzar lo necesario para vivir y sustentarse y por todo esto con el trabajo que de su parte pone, adquiere el derecho verdadero y perfecto, no solo para exigir un salario, sino para hacer de este el uso que quisiere (...)

Estos elementos fueron decisivos para el surgimiento de los movimientos reivindicativos de los derechos de los trabajadores. Durante el siglo XX en medio de los procesos de democratización, el movimiento obrero lograba que se reconocieran los derechos de los trabajadores y su integración a la participación social.

LA REVOLUCIÓN AMERICANA

La Revolución Americana fue un conflicto entre las trece colonias británicas en América del Norte y su madre patria: Gran Bretaña. Esta revolución estuvo compuesta por dos eventos: la Guerra de Independencia entre 1775 y 1783, y la formación del gobierno tal como lo establecía la Constitución de los Estados Unidos de América en 1787.

En el primer suceso, las colonias lograron mediante la guerra su independencia con respecto a Gran Bretaña. Luego, el recién creado Estados Unidos de América estableció una forma republicana de gobierno en la que el poder quedaba en manos del pueblo. Al final de la guerra, en 1783, Gran Bretaña reconoció a sus antiguas colonias como una nación independiente. En 1789 representantes de varios estados ratificaron la Constitución que creaba un gobierno federal.

La Ley de Estampillas

Para ayudar a cubrir el costo de la guerra entre Gran Bretaña y Francia, el Parlamento Británico comenzó a crear nuevos impuestos en sus colonias en América. El que más rechazo causó fue el de la 'Ley de Estampillas', aprobada en 1765 con el propósito de "defender, proteger, y brindar seguridad" a las colonias.

La 'Ley de Estampillas' requería que todos los colonos pagaran un impuesto a Gran Bretaña por usar cualquier material impreso. Esto incluía todo tipo de publicación: diarios, revistas, escrituras, y hasta cartas de juego. Para demostrar que el impuesto había sido pagado, todos estos productos debían llevar pegada una estampilla.

La medida enardeció a los colonos a lo largo de las trece colonias. Los periodistas, abogados, y sacerdotes expresaron públicamente su rechazo al nuevo impuesto, mientras que los comerciantes se asociaron entre ellos y acordaron no importar nada que proviniera de Gran Bretaña. Los oficiales enviados por Gran Bretaña para hacer cumplir la ley fueron atacados, y sus sellos fueron quemados en la calle.

En Virginia se formó una asamblea que denunció la tributación sin representación como una amenaza a la libertad. Poco después las colonias enviaron representantes a una reunión especial en Nueva York, la cual fue llamada 'Congreso de la Ley de Estampillas'. Allí se adoptaron resoluciones en las que se afirmó que, excepto por sus respectivas asambleas, ninguna tributación a las colonias había sido impuesta ni podía ser impuesta jamás. El Parlamento Británico revocó la Ley de Estampillas un año más tarde, en 1766.

La Fiesta del Té de Boston (Tea Party)

Un impuesto sobre el té aprobado por el Parlamento inglés perjudicó la producción de este producto en las colonias norteamericanas. De esta forma, al quedarse por la fuerza con una parte de sus ganancias, el gobierno inglés dificultaría la supervivencia de las personas que plantaban y comercializaban té en las colonias. Este problema no lo tuvieron las empresas británicas, ya que el parlamento también aprobó una ley que las eximía del pago de este impuesto. Esto significó que, aun produciendo lo mismo, las compañías británicas obtendrían más ganancias que las americanas. Los colonos se vieron en una situación desfavorable.

En protesta, el 16 de diciembre de 1773, un grupo de colonos vestidos como Aborígenes Americanos abordaron un barco de carga en el puerto de Boston y arrojaron todo su cargamento de té a las aguas. Este suceso pasó a ser conocido como la fiesta del té de Boston.

El Parlamento en Gran Bretaña respondió a la fiesta del té aprobando nuevas leyes para que se cerrara el puerto de Boston hasta que los colonos pagaran el costo del té que habían arrojado a las aguas. Las leyes también limitaron notablemente las libertades, obligando a los colonos a pedir permiso al gobernador para poder sostener cualquier reunión pública.

Estas nuevas órdenes fueron conocidas en las colonias como las 'leyes intolerables'.

El Primer Congreso Continental

Como resultado de las 'leyes intolerables,' que habían sido aprobadas por el Parlamento Británico, los colonos en América se convencieron de que necesitaban tomar acciones para proteger su vida y su libertad. Fue por eso que convocaron una convención.

El 5 de Septiembre de 1774, 56 delegados, provenientes de 12 de las 13 colonias, fueron enviados para reunirse en Filadelfia. Eran los representantes en el Primer Congreso Continental, y debatieron sobre los derechos de los colonos. Era la primera vez que las colonias se organizaban de esta forma.

El Primer Congreso Continental declaró que los habitantes de las colonias inglesas en América tenían derecho a la vida, a la libertad, y a la propiedad; que sus ancestros, que habían establecido las colonias, tenían los mismos derechos, libertades, e inmunidades que los habitantes libres de Inglaterra; que la emigración no significó que hayan perdido estos derechos, y que sus descendientes también los tenían.

El Congreso Continental aprobó resoluciones estableciendo que el Parlamento Británico sólo tenía derecho a regular el comercio entre las colonias y Gran Bretaña, pero no tenía derecho de crear leyes que se aplicaran en las colonias. También se resolvió realizar un boicot comercial en conjunto: para diciembre de ese mismo año cesarían las importaciones de cualquier producto de Gran Bretaña y al año siguiente, en el mes de septiembre, las colonias dejarían de exportar sus bienes a esa nación. La guerra por la independencia se estaba acercando.

Sentido Común

El 10 de enero de 1776, un hombre llamado Thomas Paine publicó anónimamente un panfleto titulado Sentido Común. Era la época de la Revolución Americana. Sentido Común presentaba un argumento a favor de que las colonias se independizaran de Gran Bretaña y establecieran una nueva nación en un momento en el que esto todavía no estaba decidido. El panfleto fue ampliamente distribuido y leído a lo largo de las trece colonias. De esta forma Sentido Común ayudó a cambiar la opinión de muchos colonos importantes e influyentes que todavía tenían la esperanza de poder resolver el conflicto con Gran Bretaña sin ir a la guerra.

La Declaración de Independencia de los Estados Unidos

El 4 de Julio de 1776, en guerra contra Gran Bretaña, el Congreso Continental adoptó un documento para formalizar la independencia. Su redacción había sido encargada a Thomas Jefferson, un colono oriundo de Virginia, reconocido por su habilidad para escribir con claridad y elocuencia. Influenciado por las ideas del filósofo inglés John Locke, Jefferson se constituyó en un firme defensor de los derechos individuales.

La declaración comienza diciendo que cuando un pueblo disuelve los lazos políticos que lo conectan con otro, requiere que se declaren las causas que lo impulsan a la separación. Luego sigue una frase contundente, que sería ampliamente utilizada desde ese entonces en defensa de los derechos individuales:

"Sostenemos estas verdades como evidentes por sí mismas: que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su creador con ciertos derechos inalienables; que entre ellos están la vida, la libertad, y la persecución de la felicidad."

A continuación se afirma que los gobiernos son instituidos para proteger estos derechos; que su poder emana del consentimiento de los gobernados, y que cuando un gobierno se vuelve destructivo hacia este propósito, es el derecho del pueblo alterarlo o abolirlo, e instituir uno nuevo, fundándolo sobre principios que sean más proclives a tener como consecuencia la seguridad y felicidad de las personas.

Luego viene una nutrida enumeración de todas las injurias y usurpaciones cometidas por el Rey de Gran Bretaña, a las que se les adjudica como objetivo directo el establecimiento de una tiranía sobre los estados. Llegando al final, el documento expresa que todas las peticiones de remedio a esta situación fueron ignoradas o contestadas con más injurias, y finalmente afirma que las colonias son estados independientes absueltos de cualquier lealtad a la Corona Británica, quedando absolutamente disuelta toda conexión política con el Estado de Gran Bretaña.

El documento es firmado por 56 representantes de las 13 colonias, quienes según indica previamente el texto, apoyan la declaración confiando en la protección de la divina Providencia y comprometiendo mutuamente ante los demás sus vidas, sus fortunas y su honor. La Declaración de Independencia de los Estados Unidos es uno de los símbolos de libertad más preciados de la humanidad.

La Guerra de Independencia de los Estados Unidos

La Guerra de Independencia de los Estados Unidos fue un episodio clave de la Revolución Americana. Comenzó en 1775 como un conflicto armado entre el Reino de Gran Bretaña y sus trece colonias de América del Norte. Posteriormente otras potencias europeas fueron incorporándose, hasta su finalización en 1783.

Durante 1775 los revolucionarios habían obtenido el control de los gobiernos de las 13 colonias, estableciendo un Congreso y formando el Ejército Continental. Desde esa posición enviaron peticiones al Rey británico para que interviniera en el Parlamento en representación de las colonias. El Rey contestó al año siguiente, declarando que los miembros del Congreso eran traidores y que las colonias estaban en rebelión. Los americanos respondieron declarando la independencia y rechazando cualquier fidelidad hacia la monarquía británica.

Afortunadamente para las colonias, Francia y España estaban enemistadas con Gran Bretaña ya que habían perdido parte de su territorio ante dicha nación. Aunque al principio los franceses sólo ayudaron a los americanos enviando municiones y armas, en 1777, debido a que los continentales lograron capturar un ejército británico, Francia decidió entrar formalmente a la guerra en apoyo de los Estados Unidos. Durante los próximos dos años España y la República de Holanda también le declararían la guerra a Gran Bretaña.

Aunque la superioridad naval les permitió a los británicos ocupar ciudades costeras, esto no les sirvió de mucho en el territorio interior, donde tenían una fuerte desventaja en cantidad de soldados. En 1781 Francia venció a los británicos en una batalla naval, y a finales de ese mismo año fuerzas americanas y francesas lograron que el ejército británico se rindiera, con lo que concluyó el estado de guerra. Teniendo unos 8000 soldados enemigos bajo captura, Estados Unidos comenzó a negociar la paz con Gran Bretaña. Finalmente, en 1783, las dos naciones firmaron el Tratado de París, por el cual el reino europeo reconocía la independencia de los estados americanos y renunciaba a hacer cualquier reclamo al respecto en el futuro.

Los Artículos de la Confederación

En 1777, luego de que las colonias inglesas en América del Norte ganaran su independencia, el segundo Congreso Continental estableció los Artículos de Confederación y Unión Perpetua. Se trataba de un documento cuyas medidas empezarían a aplicarse recién en 1781, cuando el último de los trece estados firmó el acuerdo. Los artículos establecían que cada colonia actuaría como un estado independiente, con derecho de aprobar leyes dentro de su territorio.

Luego de su experiencia con Inglaterra las colonias se mostraban cautelosas ante la posible formación de un gobierno central fuerte. Por este motivo buscaron que el poder siguiera en manos de los estados.

El gobierno formado por los Artículos de la Confederación no tenía un poder ejecutivo ni un poder judicial. Sólo había un comité de delegados compuesto por representantes de cada uno de los estados. Estos individuos conformaban el Congreso, que era una legislatura nacional.

El Congreso era responsable de conducir las relaciones exteriores, declarar la guerra, y mantener un ejército, entre otros asuntos de menor importancia. Sin embargo, los artículos le prohibían al Congreso establecer impuestos, regular el comercio interestatal y hacer cumplir las leyes. Esta situación finalizaría el 17 de Septiembre de 1787, con la adopción de la Constitución de los Estados Unidos.

La Constitución de los Estados Unidos de América

En 1787, en la ciudad de Filadelfia, tuvo lugar una convención cuyo objetivo era solucionar los problemas derivados de los Artículos de la Confederación, que era el documento que establecía la forma de gobierno central hasta ese entonces. Varios de los representantes participantes decidieron que era preferible crear una nueva constitución en vez de modificar los artículos.

Luego de varios meses de debate, estos representantes terminaron firmando la Constitución de los Estados Unidos. En este documento estaría la ley suprema por la que se regiría una nueva nación: Estados Unidos de América.

El nuevo gobierno federal sería más fuerte que el anterior. Para evitar que en el futuro surgiera una tiranía, el poder fue dividido en tres ramas de gobierno separadas: la ejecutiva, la legislativa, y la judicial. Mediante un sistema de control y equilibrio, cada rama del gobierno evitaría que las otras se volvieran demasiado poderosas.

Con el objetivo de asegurar el respeto a la soberanía de los individuos, la constitución protegía ciertos derechos de las personas. Para profundizar este aspecto, poco después de su creación, se agregaron 10 enmiendas que son conocidas como la "Carta de Derechos."

Desde ese entonces, con un total de 27 enmiendas, la Constitución provee el marco para la organización del gobierno de Estados Unidos de América.

LA REVOLUCIÓN FRANCESA

La Revolución Francesa fue un proceso que duró de 1789 a 1799, durante el cual Francia fue escenario de actos violentos y discusiones sobre cómo debería ser gobernada.

Al principio de este período, Francia era regida por una monarquía en la que la aristocracia y el clero católico tenían privilegios. Más tarde la forma de gobierno cambió, incorporando ideas de respeto a la existencia de derechos inalienables pertenecientes a todos los individuos por igual.

Los cambios fueron acompañados por manifestaciones violentas que incluyeron el juicio y la ejecución del rey. Durante un período conocido como 'El Terror,' hubo matanza y represión contra los enemigos de la revolución, además hubo una guerra en la que se involucraron las potencias europeas más importantes.

La revolución finalizó con un golpe de estado del que participó Napoleón Bonaparte, en Noviembre de 1799. Durante el próximo siglo, Francia sería gobernada en diferentes momentos como república, monarquía constitucional, y dos veces como imperio.

El Antiguo Régimen de Francia

Desde la Edad Media Francia había estado dividida en un sistema de tres estados. El primer estado era el clero, el segundo la nobleza, y en el tercero estaban todos los demás habitantes. Se trataba de un sistema rígido y abusivo, que sólo con la Revolución Francesa empezaría a ser cuestionado.

El primer estado, el clero, estaba conformado por todos los líderes religiosos a cargo de la Iglesia Católica. Siendo el 1% de la población, los miembros de esta clase poseían el 10% de las tierras de Francia. Obtenían dinero rentándoselas a los campesinos, a quienes también les cobraban un impuesto llamado diezmo, que era obligatorio y consistía en la décima parte de sus ganancias.

El segundo estado, la nobleza, era el 2% de la población total, poseyendo el 25% de las tierras de Francia. Los miembros de esta clase también le cobraban impuestos al tercer estado.

Por último estaba el tercer estado, que era el más perjudicado por este sistema. En este grupo se encontraban los campesinos, los artesanos, y los comerciantes, quienes además de hacer sus trabajos para subsistir, debían pagar el diezmo a la Iglesia, las cuotas feudales a los nobles, y un impuesto a la tierra con el que sostenían al rey. Su poder político era nulo y no había forma de ascender en la escala social. Este estado era el único que pagaba impuestos, ya que tanto el clero como la nobleza estaban exentos de su pago. Esta situación cambiaría con la Revolución Francesa. Los revolucionarios se referirían despectivamente a este sistema como el Antiguo Régimen.

Crisis Financiera en Francia

Cuando Luis XVI ascendió al trono, en 1774, Francia estaba sumida en una profunda crisis financiera. Esta situación se agravó debido a la colaboración militar que Francia brindó a la Revolución Americana en su lucha contra Gran Bretaña.

La forma vislumbrada por el rey para solucionar este problema fue una subida de impuestos. Hasta ese entonces toda la carga impositiva había recaído sobre la población carente de privilegios, mientras que el clero y la nobleza quedaban exentos. Luis XVI creó un impuesto para estos dos últimos grupos pero, dado que se resistían, convocó una asamblea para discutir el asunto. Esta asamblea era conocida como Estados Generales, ya que en ella participaban los tres estados sociales: el clero, la nobleza, y la gente sin privilegios. El encuentro ocurrió en el año 1789. La última vez que se había realizado este tipo de evento había sido en 1614. La independencia con respecto a la corona que mostraron los Estados Generales creó el ambiente adecuado para el inicio de la Revolución Francesa.

El Surgimiento de la Asamblea Nacional

Ante las exigencias del pueblo, Luis XVI tuvo que convocar a los estados en una asamblea excepcional que diera solución al problema financiero. Este llamado es un indicio de que su autoridad ya no era absoluta.

En esta asamblea, conocida como los Estados Generales, el tercer estado tenía más representantes que los otros dos juntos. Sin embargo, en el discurso que dirigió a la asamblea, Luis XVI estableció que cada estado tendría un solo voto. Esta postura era resistida por el tercer estado, que era mayoría, pero era apoyada por el clero y la nobleza, que temían la desaparición de sus privilegios.

Luego de seis semanas de discusiones con respecto al procedimiento de votación, los representantes del tercer estado decidieron salir de los Estados Generales y formar la Asamblea Nacional, invitando a miembros de los otros estados a unírseles. La primera medida de esta nueva institución fue declarar que sólo ella podía manejar leyes que involucraran impuestos. En respuesta a este suceso, el rey ordenó cerrar las puertas del lugar donde se reunía la Asamblea y disponer soldados haciendo guardia para que nadie entrara.

Ante esta situación, los integrantes de la Asamblea Nacional se juntaron en un lugar donde los aristócratas solían practicar un deporte parecido al tenis, y juraron no separarse hasta haber escrito y afirmado una constitución para Francia.

El Pueblo de Francia se Subleva

Al principio de su conformación, Luis XVI, rey de Francia, le negó a la Asamblea Nacional cualquier legitimidad. Sin embargo los decretos reales generaban cada vez más oposición, y el mismo ejército ya no respondía a las órdenes del rey. Cuando la Asamblea Nacional empezó a escribir una constitución, denominándose 'constituyente,' Luis XVI ordenó a la nobleza y al clero que se unieran a ella, para así tener influencia en el texto final.

Ante la falta de obediencia de su ejército, Luis XVI tuvo que acudir a la ayuda de regimientos extranjeros, que se mostraron más leales. El pueblo respondió a esto iniciando disturbios por toda Francia, entre los que se destacó la toma de la Bastilla, el 14 de Julio de 1789. La Bastilla era un fuerte que antiguamente había protegido la parte oriental de la ciudad de París, y para ese entonces funcionaba como prisión, con sólo siete reclusos bajo custodia. Aunque no era un edificio importante para el funcionamiento de la monarquía, la toma de la Bastilla fue considerada como un símbolo de la revolución y hoy en día su aniversario se festeja como el día nacional en Francia. Durante estas revueltas, los miembros del tercer estado, los habitantes sin privilegios, conformaron una milicia que se llamó la Guardia Nacional.

El mando de la Guardia Nacional fue entregado al marqués de La Fayette, quien era un héroe francés de la Guerra de Independencia Estadounidense. Ante la magnitud de los disturbios, Luis XVI ordenó a sus tropas que se retiraran y legalizó las medidas de la asamblea. Para ese entonces su autoridad había disminuido drásticamente, y la Asamblea Nacional Constituyente avanzaba en el cumplimiento de su propósito.

El Fin del Antiguo Régimen

Durante el año siguiente a la toma de la Bastilla, Francia pasó por una mala situación económica, principalmente debido al mal clima que arruinó las cosechas. Para el verano de 1789, debido al hambre generalizada, era común ver campesinos merodeando por los campos en busca de trabajo y comida. Fue entonces que se empezó a correr el rumor de que estos vagabundos eran agentes enviados por los nobles para destruir las cosechas. Esto asustó a muchas personas, y por todo el país las propiedades señoriales fueron atacadas, saqueadas, y quemadas. Esta revuelta se conoce como 'El Gran Miedo.'

La situación de violencia ofreció a los líderes revolucionarios el momento oportuno para finalizar con el Antiguo Régimen sin que los nobles se resistieran. En Agosto de 1789 la Asamblea Nacional Constituyente declaró el fin del sistema feudal y además suprimió el diezmo, que era el impuesto que cobraba el clero. La abolición del sistema feudal significó el fin de la servidumbre, es decir, el estado por el cual los campesinos eran obligados a vivir y trabajar en las tierras en las que habían nacido, como si fueran parte la propiedad.

A finales de Agosto de 1789, la Asamblea Nacional Constituyente promulgó la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano: un documento que establecía que todos los hombres nacen libres e iguales en derechos; que el propósito de toda organización política es preservar estos derechos; y que entre ellos están la libertad, la propiedad, la seguridad, y la resistencia a la opresión.

El Rey de Francia es Puesto en Prisión

Luego de que la Asamblea Nacional Constituyente estableciera el fin del Antiguo Régimen, los revolucionarios franceses se sintieron más libres. Fue así como empezaron a reunirse en clubes sociales y a formar una prensa influyente.

El rey Luis XVI ya había perdido el control de Francia, pero su subordinación a los revolucionarios fue lenta y de mala gana. El monarca, por ejemplo, se tomó varios meses para aprobar la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, junto con las otras medidas del 4 de Agosto de 1789. Esto acrecentó la hostilidad hacia la corona francesa. El 5 de Octubre una multitud proveniente de París marchó hacia Versalles. Estaba conformada principalmente por mujeres que protestaban por el alto precio del pan. La Guardia Nacional, comandada por el marqués de Lafayette, acompañó la marcha para mantener el orden pero no pudo cumplir con este propósito.

Al amanecer la multitud ingresó al palacio del rey. Lafayette llevó a la familia real al balcón e intentó reponer el orden. Sin embargo la multitud insistió y obligó al rey y a su familia a residir en París, en el Palacio de las Tullerías, en donde también funcionaría la Asamblea Nacional. El rey y su familia eran prisioneros, y su gobierno monárquico quedó vulnerable ante cualquier manifestación violenta por parte de la gente.

Los Revolucionarios Establecen una Monarquía Constitucional

Luego de que el rey francés fuera forzado a residir en París, la Asamblea Nacional se dedicó a escribir una nueva constitución, una tarea que llevaría dos años. Para 1791 el texto final estaba listo. El nuevo sistema de gobierno preservaba la monarquía pero limitando los poderes del rey. Además establecía una legislatura cuyos miembros serían elegidos por el pueblo. Para evitar la vuelta del despotismo, la nueva constitución también establecía que todos los gobernantes estarían sujetos a las leyes.

En el aspecto social, la constitución garantizó la igualdad de derechos a todos los hombres. Todo ciudadano con determinado nivel de bienes podía votar. Otro cambio importante se dio en el ámbito religioso. Las tierras que eran propiedad de la Iglesia Católica fueron confiscadas y vendidas para saldar las deudas que tenía el país.

Además los revolucionarios le exigieron a los miembros del clero que juraran lealtad al gobierno francés y determinaron que desde ese entonces todos los curas serían elegidos por las parroquias locales, y no por la Iglesia. El Papa Pío VI tomó esto con desagrado y expresó su oposición a la revolución francesa.

La Familia Real Intenta Huir de Francia

Una vez establecida la monarquía constitucional, los miembros de la asamblea esperaban que el rey ejerciera su cargo y colaborara con las reformas. Sin embargo el monarca tenía otros planes. En Junio de 1791 Luis XVI intentó huir con su familia, dejando atrás una proclama en la que se manifestaba en contra de todo lo que la revolución francesa había logrado desde 1789. Su destino era Austria, en donde sería protegido por la familia de su esposa, la reina María Antonieta.

El intento falló cuando la familia real fue reconocida en un camino por un transeúnte que informó a los soldados. El rey y su familia fueron arrestados y devueltos a París, custodiados por una guardia bastante nutrida. Desde ese entonces el confinamiento de la familia real se volvería más estricto.

El Fin de la Monarquía en Francia

En septiembre de 1792 se convocó una nueva asamblea constituyente denominada la Convención Nacional. Este organismo tomaría importantes decisiones de gobierno hasta su disolución en Octubre de 1795. La primera medida de la Convención Nacional fue abolir la monarquía para crear lo que se llamó "la Primera República". Luego, habiéndolo declarado culpable de haber conspirado contra la libertad de la nación, condenó a muerte al depuesto rey de Francia. En Enero de 1793 Luis XVI fue decapitado en una guillotina ubicada en la plaza más importante de París. A pesar de causar conmoción, la noticia de la muerte del rey fue muy festejada, principalmente en París. La ejecución de quien había sido el último monarca inspiró en los franceses una firme confianza en que los cambios de la revolución francesa estaban asegurados.

El Gobierno Francés enfrenta Guerras y Revueltas

El final de la monarquía en Francia fue una ruptura del orden que había existido durante siglos en Europa. La ejecución de Luis XVI resultó amenazante para los reyes de los países vecinos quienes razonaron que, de ocurrir lo mismo en sus reinos, sus tronos y sus vidas estarían en peligro. En este contexto fue que Gran Bretaña, Holanda, España, y Cerdeña enviaron tropas para pelear contra los revolucionarios. De esta forma se unieron a Prusia y Austria, que ya estaban en guerra con Francia desde 1792. El gobierno de Francia llamó a una conscripción, con la que obligó a todos los hombres de entre 18 y 45 años a luchar para su ejército. Esto produjo conflictos internos ya que muchos se oponían. La revuelta más fuerte ocurrió en febrero de 1793 en la zona de Vandea, ubicada en la parte occidental de Francia. La gente de esa región se levantó en armas contra las nuevas medidas, entre las que se destacaba la conscripción.

El Reinado del Terror

En Abril de 1793, la Convención Nacional creó un organismo llamado Comité de Salvación Pública, compuesto inicialmente por nueve de sus miembros. La función de esta nueva institución era colaborar con la parte ejecutiva de la Convención Nacional y controlarla. Sin embargo, en Diciembre de 1793, la Convención le confirió el poder ejecutivo al Comité, con lo que este último pasó a ser el principal órgano de gobierno en Francia.

El Comité de Salvación Pública fue ocupado por los Jacobinos, que eran una facción política enemiga de los Girondinos. Robespierre, uno de los Jacobinos, creía que era bueno para la revolución que la gente tuviera miedo. Fue por eso que inició una serie de acciones que fueron conocidas como el Reinado del Terror, que duró desde Junio de 1793 hasta Julio de 1794.

Durante el Reinado del Terror cualquiera que incumpliera las leyes Jacobinas o fuera sospechado de oponerse a ellas era arrestado y ejecutado en la guillotina, en la mayoría de los casos sin juicio alguno. De esta forma más de 16 mil personas murieron bajo la acusación de realizar actividades contra la revolución. En Julio de 1794 Robespierre y sus seguidores fueron derrocados por sus oponentes en la Convención, a quienes había acusado de traidores en un discurso. A finales de ese mes, sin juicio alguno, Robespierre y sus seguidores fueron ejecutados en la guillotina.

El Directorio

Luego de que finalizara el reinado del terror, se estableció la libertad de prensa y se otorgó un perdón a los franceses levantados en armas. La Convención Nacional aprobó una nueva constitución y la sometió a una votación en la que el pueblo la aceptó por abrumadora mayoría. De esta forma, finalizando Septiembre de 1795, comenzó a regir una nueva ley suprema en Francia. La constitución recién creada establecía una forma de gobierno en la que cinco personas, los directores, formaban un directorio y compartían el poder con una legislatura bicameral.

El Directorio gobernó desde 1795 hasta 1799, aunque siempre generando desconfianza entre los ciudadanos. Además era resistido por los realistas, que querían restaurar la monarquía, y por los jacobinos. En esta circunstancia hubo dos directores, Sieyes y Ducos, que conspiraron para realizar un golpe de estado. A esta conspiración se sumó Napoleón Bonaparte, un general que gozaba de popularidad debido a sus triunfos militares.

Finalmente el golpe se realizó el 9 de Noviembre de 1799. De esta forma se disolvió el directorio y se estableció un gobierno constituido por tres cónsules: Sieyes, Ducos, y Napoleón. Este hecho es tomado por los historiadores como el fin de la revolución francesa.

NOTAS

La Ilustración

La Ilustración fue un movimiento cultural dado durante el siglo XVIII en Europa, principalmente en Francia e Inglaterra. También se la conoce como Siglo de las Luces. Con respecto a su origen, la Ilustración fue una consecuencia de la recuperación de la lógica Aristotélica por Tomás de Aquino en el siglo XIII. Santo Tomás había usado los procedimientos lógicos delineados por Aristóteles, filósofo de la Grecia Antigua, para defender los dogmas del Cristianismo. Durante los dos siglos siguientes, otros pensadores, conocidos como los escolásticos, persiguieron el objetivo de fundamentar varios aspectos de la fe en la lógica.

Con el tiempo ciertos intelectuales decidieron aplicar la lógica a temas que no pertenecían a la Teología. Como disciplina que estudia el razonamiento, la lógica había sido creada en la Antigua Grecia, que era una sociedad pagana. En efecto, pronto sería usada en contra de las creencias religiosas. Como movimiento histórico, el Siglo de las Luces tiene la particularidad de haberse dado nombre a sí mismo. Si bien en español se conoce a este período como la Ilustración, en inglés se lo denomina 'Enlightenment' y en Francés 'Siècle des Lumières', cuyas traducciones son 'Iluminación' y 'Siglo de las Luces' respectivamente. Se le dio estos nombres porque algunos pensadores y escritores, principalmente en Londres y París, creyeron estar más iluminados que sus compatriotas y se propusieron iluminarlos. Sostenían que **la razón humana podía combatir la ignorancia**, la superstición, la tiranía, y construir un mundo mejor. Sus principales enemigos eran la religión, representada en Francia por la Iglesia Católica, y la dominación de la sociedad por una aristocracia hereditaria.

Este movimiento cultural tuvo consecuencias importantes en la historia. Los firmantes de la Declaración de Independencia Estadounidense estaban motivados por principios de la Ilustración. También lo estaban quienes aprobaron la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano en Francia, un documento precursor del reconocimiento de los derechos humanos a nivel internacional. De hecho, las ideas de la Ilustración contribuyeron a la revolución Francesa en 1789. Con la Ilustración, los pensadores y escritores eran libres para perseguir la verdad de cualquier forma, aún si esta persecución contradecía las ideas establecidas

HISTORIA DE RUSIA

La historia de Rusia empieza con la llegada de los eslavos orientales, el grupo étnico del que posteriormente derivarían los rusos, ucranianos y bielorrusos.

Con la unificación que realizó en el 882 Oleg el Sabio, del norte (Nóvgorod) y el sur (Kiev), se dio origen al primer estado eslavo oriental, el Rus (o principado) de Kiev. Ya en el 944 Ígor intentó una frustrada incursión contra Constantinopla, aunque propició un tratado comercial con el Imperio bizantino cuya influencia terminó por hacer adoptar el cristianismo en 988, comenzando así la fusión entre las culturas eslava y bizantina que caracterizaría la rusa durante los siguientes siete siglos. El Rus de Kiev se desintegraría finalmente en varios reinos que competirían entre sí por figurar como herederos de su civilización y por el predominio territorial en la zona y que acabaron bajo dominio mongol.

Tras el siglo XIII, Moscovia llegó progresivamente a dominar el antiguo espacio cultural. Llegado el siglo XVIII, el principado de Moscú había llegado a convertirse en el vasto Imperio ruso, abarcando desde Polonia hasta el océano Pacífico.

La expansión hacia el Oeste avivó la conciencia rusa de atraso con respecto a los países europeos y acabó con el aislamiento de los primeros tiempos. Los sucesivos regímenes del siglo XIX respondieron a dichas presiones con una combinación de reformismo tímido y represión. El feudalismo ruso fue abolido en 1861, pero en unos términos desfavorables para el campesinado y sirvió para incrementar las presiones revolucionarias. Entre la abolición de la servidumbre y el comienzo de la Primera Guerra Mundial en 1914, las reformas de Piotr Stolypin, la constitución de 1906 y la Duma Estatal introdujeron notables cambios en la economía y la política del país, sin embargo, los zares no estuvieron a la altura de las circunstancias para ceder poder autoritario. El último monarca, el zar Nicolás II, reinó hasta 1917.

La derrota militar en la Primera Guerra Mundial y la escasez de comida allanaron el camino a la Revolución Rusa de 1917, que colocó en el poder a los bolcheviques dirigidos por Vladímir Lenin. Entre 1922 y 1991, la historia de Rusia es esencialmente la Historia de la Unión Soviética, un Estado federal que ocupó una extensión territorial similar a la del antiguo Imperio Ruso.

La Unión Soviética se configuró como un Estado socialista de partido único bajo la dirección del Partido Comunista, aboliéndose la propiedad privada de los medios de producción e instaurándose un sistema de economía planificada. A finales de los años 1980, siendo crítica la debilidad de su estructura económica y política, ciertos cambios en la ejecutiva del partido y en la economía marcaron el fin de la Unión Soviética.

La Historia de la Federación Rusa propiamente dicha es corta, remontándose su nacimiento a la disolución de la Unión Soviética a fines 1991. Sin embargo, Rusia ha existido como Estado durante más de mil años, siendo durante gran parte del siglo XX el núcleo de la URSS, del que Rusia es sucesor legítimo y legal en la escena internacional.

Rusia intentó construir una economía de mercado mediante el abandono de la planificación centralizada y la propiedad estatal y cooperativa que constituían la base de la organización económica soviética, con resultados frecuentemente traumáticos. Permanece la incógnita de cómo evolucionarán sus nuevas instituciones federales con el paso del tiempo, pues el poder ejecutivo continúa manteniendo gran influjo sobre el parlamento, los gobiernos regionales y la sociedad civil en general.

La Rusia Antigua

Primeros eslavos orientales

Los antepasados de los rusos fueron las tribus eslavas, cuyo origen inicial se ubica, piensan algunos expertos, en las áreas boscosas de las marismas del Pripet (entre Polonia, Bielorrusia y Ucrania). Estos se extendieron hacia el Este, mezclándose con algunas tribus de origen fino-ugro; y hacia el sur, entre el río Don y los Cárpatos, en lo que hoy es Ucrania, región que tras la época de Atila vio el movimiento de varios pueblos, y en cuya costa sur Crimea mantenía un amplio contacto con la cultura griega.

Tras la caída del Imperio Romano se vieron influenciados por el cristianismo griego cuando Cirilo y Metodio, misioneros procedentes de Bizancio, evangelizaron a los eslavos y crearon una nueva escritura (escritura cirílica, en honor a Cirilo) para traducir los evangelios, que aún se usa en la zona oriental de Europa para escribir el ruso. Conforme la suerte del Imperio bizantino entraba en declive, su cultura supuso una continua influencia sobre el desarrollo de Rusia en sus primeros siglos de existencia.

A partir del siglo X la región vio también la aparición de diversas tribus de origen asiático desde las estepas, así como la creación de una cultura eslava en la zona más cercana a Europa.

En Oriente: Jázaros y la Bulgaria del Volga Los Jázaros fueron un pueblo turco que habitó las estepas del bajo Volga entre los siglos VIII y IX. Muchas tribus eslavas orientales pagaron tributo a los Jázaros. Su dominio empezó a decaer, sin embargo, a finales de este período, cuando Oleg, un guerrero varego, se trasladaría al Sur desde Nóvgorod para expulsar a los Jázaros de Kiev y fundaría la Rus (o principado) de Kiev alrededor del año 880. Invasores de procedencia eslava y turca precipitaron la caída final del gobierno Jázaros sobre el siglo X. La Bulgaria del Volga fue un estado no eslavo en la vega media del río Volga. Después de la invasión mongola llegó a ser parte de la Horda de Oro. Los chuvashes y los tártaros de Kazán son los descendientes de los volgo-búlgaros. Alrededor del siglo X, Volga Bulgaria abrazó el Islam, lo que les llevó a la independencia de Jazaria. En el siglo XVI, Rusia conquistó sus tierras bajo el reinado del zar Iván IV ('el Terrible').

En occidente: los vikingos y la Rus de Kiev

Los vikingos, llamados "varegos" por los bizantinos, eran un pueblo dedicado tanto a la piratería como al comercio. Empezaron a aventurarse remontando los ríos desde el mar Báltico al Este hacia a los mares Negro y Caspio.

Los eslavos de las inmediaciones de los ríos a menudo les contrataban como protectores. De acuerdo con la Crónica de Néstor, un varego llamado Rúrik llegó a ser el príncipe de Nóvgorod alrededor de 860 antes de que sus sucesores se trasladaran al Sur y extendieran su autoridad a Kiev. A finales del siglo IX, el gobernador varego de Kiev ya había establecido su supremacía sobre una vasta zona que gradualmente vino a ser conocida como Rusia.

La Rus de Kiev, el primer estado eslavo oriental, emergió en el siglo IX en las inmediaciones del valle del río Dniéper, a partir de un grupo de pequeños principados interesados en mantener el comercio fluvial de la zona. La Rus de Kiev controlaba el comercio de pieles, cera y esclavos entre Escandinavia y el Imperio Bizantino. A finales del siglo X, la minoría escandinava ya se había mezclado con la población eslava.

Entre las principales aportaciones de la Rus está la introducción de la variante eslava del culto ortodoxo, profundizando aún más la síntesis de culturas bizantina y eslava que definiría a la rusa durante los siguientes mil años. La región adoptó el cristianismo en 988 en el acto oficial de bautismo público de los habitantes de Kiev por el príncipe Vladímir I.

Algunos años más tarde se introdujo el primer código de leyes, el *Rúskaya Pravda*. En adelante, los príncipes de Kiev seguirían el ejemplo bizantino y mantendrían la Iglesia directamente dependiente de ellos, incluso en ingresos, de manera que la Iglesia y el Estado estuvieran permanentemente unidos.

Durante el siglo XI, particularmente durante el reinado de Yaroslav el sabio, el Principado alardeaba de una economía y unos logros en arquitectura y literatura superiores a los que existían entonces en el occidente europeo. Comparado con los lenguajes de la cristiandad europea, el ruso estuvo muy poco influenciado por el griego y el latín de las antiguas escrituras cristianas. Esto se debió al hecho de que se usara el eslavo eclesiástico para la liturgia en su lugar.

La tribu túrquica de los kipchakos substituyó los pechenegos como fuerza dominante en las regiones del sur de la estepa vecinas a Rus en el final del siglo XI y fundó un estado nómada en las estepas a lo largo del Mar Negro (*Desht-e-Kipchak*). El rechazo de sus ataques regulares, especialmente contra Kiev, era una carga pesada para las áreas meridionales de Rus. Las incursiones nómadas causaron una afluencia masiva de la población eslava a regiones más seguras, fuertemente boscosas del norte, particularmente al área conocida como *Zalesye*.

La Rus de Kiev acabó desintegrándose como estado a causa las disputas armadas entre los miembros de la familia principesca, que colectivamente detentaban el poder, siendo la cabeza de ellos, el mayor y rotándose en los puestos secundarios según la edad. La posición dominante de Kiev se trasladó con otro príncipe Vladímir a una ciudad a la que puso su nombre en el norte Vladímir, pasando el príncipe de Vladímir a ser el principal, mientras Súzdal y la República de Nóvgorod al Norte y el Principado de Halych-Volynia al Suroeste ganaban poder e independencia.

La conquista por el Imperio mongol llevado mediante una política expansionista por Genghis Khan, en el siglo XIII fue el momento final, quedando el sur bajo dominio mongol y el norte sometido a vasallaje. La división entre los príncipes locales hizo fácil y corta la conquista. Kiev sería arrasada, la zona occidental será absorbida por la Mancomunidad Polaco-Lituana y el norte caería bajo la influencia sueca. La región de Súzdal, dominada por los mongoles, y la independiente ciudad báltica de Nóvgorod, estrechamente unida a las redes comerciales alemanas y suecas, establecerían las bases para la Rusia moderna. Invasión Mongola de Rusia Los mongoles aceleraron la fragmentación de la Rus de Kiev. En 1223, se enfrentó a un destacamento del ejército del Imperio mongol en el río Kalka, saliendo claramente derrotados.

En 1237-1239 los mongoles devastan los principados de Riazán, Vladímir (Principado de Vladímir-Súzdal), Pereslavl, Yúriev, Rostov, Yaroslavl, Úglich, Kozelsk, Chernígov, Múrom. En 1240, los mongoles saquearon la ciudad de Kiev y se trasladaron al oeste, sobre Polonia y Hungría. Para entonces ya habían conquistado la mayor parte de los principados de la Rus de Kiev. De los que formaban parte de la Rus de Kiev solo Nóvgorod escapó de la ocupación. El impacto de la invasión mongola de los territorios de la Rus de Kiev no tuvo precedentes, siendo asesinada la mitad de la población.

Centros urbanos como Kiev jamás se recuperaron de la devastación del ataque inicial. Los inmigrantes que abandonaron la Rus meridional escapando de los mongoles se trasladaron principalmente al Noreste, donde el clima era más frío, el suelo era más pobre y las comunicaciones anteriores comerciales con Europa fueron complicadas. Esta región constituiría el núcleo del estado ruso moderno en el período medieval tardío. Sin embargo, Nóvgorod continuó prosperando y una nueva entidad Moscovia, que pronto se convertiría en el Principado de Moscú, aunque fue devastada dos veces por los mongoles, comenzó a acrecentarse rápidamente después de 1327. Cuando el Imperio mongol se desintegró, varios principados de la fragmentada Rus de Kiev pasaron a depender de la Horda de Oro.

La Horda Dorada

Los mongoles dominaron Rusia desde su capital occidental de Sarai, en la ribera del Volga, cerca de la actual ciudad de Volgogrado. Los príncipes de la Rusia meridional y oriental tuvieron que pagar tributo a los mongoles, o tártaros, o la Horda Dorada; pero a cambio recibían un salvoconducto que les certificaba como representantes del Kan.

Por lo general, los príncipes gozaban de una considerable libertad para gobernar a su antojo. Uno de ellos, Aleksandr Nevski, príncipe de Vladímir, alcanzó entidad legendaria en la mitad del siglo XIII como resultado de sus victorias sobre los caballeros teutones, los suecos y los lituanos.

Para la Iglesia Ortodoxa y casi todos los príncipes, los occidentales significaban un mayor peligro para su estilo de vida que los mongoles. Nevski obtuvo protección y asistencia mongola en su lucha contra los invasores del Oeste que intentaron aprovecharse de un supuesto colapso ruso para ganar tierras. Asimismo, gracias al apoyo mongol logró afianzarse en el dominio de la entonces secundaria ciudad de Moscú, que los mongoles entregarían a su descendencia. Pese a todo, los sucesores de Nevski desafiarían más tarde el poder tártaro.

Los mongoles no solo exigían pesados tributos de los principados rusos, sino que a menudo los invadían, saqueándolos y haciendo esclavos. Por ejemplo, las invasiones de 1252 y 1293 significaron prácticamente la ruina, al igual que la invasión de Batu Kan en los años 1237-1241.

Los mongoles dejaron su huella entre los rusos en ciertos campos como las tácticas militares y el desarrollo de rutas comerciales. Bajo la ocupación mongola, Moscovia también desarrolló un sistema postal por carretera, el censo, recaudación de impuestos y una organización militar. La influencia oriental permaneció viva hasta bien entrado el siglo XVIII, cuando los mandatarios rusos llevaron a cabo un esfuerzo para occidentalizar su país.

El Principado de Moscú

La fecha exacta de la fundación de Moscú es desconocida. La primera mención escrita de la ciudad está en la Crónica de Ipátiev 04 de abril 1147 Yuri Dolgoruki invitó Seversky príncipe Sviatoslav II de Kiev en la reunión militar: "Vengan a mí , hermano, en el Moscú! " . Después de nueve años allí, su principado en la frontera, en la confluencia del río Moskvá y el Neglínnya Yuri Dolgoruki decidió construir un castillo -fortaleza. En 1156 , a orillas del río Moskvá en una colina se levantó la primera fortaleza de la pared de madera - . Kremlin de Moscú.

Entrada Moscú sustituyó a la aldea Kuchkova , noble - tabernáculos comerciante Stepan Ivanovich estaba a la mano. Gente de Chudski y de Mordvynski de pueblo Kuchkovo para comodidad, llamaron Moscú. Ya porque era de pie en el río Moscú. "Moscú [...] fundada en la sangre y para sorpresa de los enemigos de nuestro reino se hizo famoso . Ella era conocida desde hace mucho tiempo como Kuchkova. " - escribió N. Karamzin.

Según otros, la primera vez que la ciudad fue mencionada entre el tercer censo de las tierras que pertenecían a la Horda de Oro, que tuvo lugar en 1272. A finales del siglo XIII, Moscú era insignificante de liquidación, propiedad de los príncipes más jóvenes de la dinastía de Suzdal. Por 1303 el principado era extremadamente pequeña.

Daniil Aleksándrovich, el hijo menor de Nevski, fundó el principado de Moscovia, centrado en la ciudad de Moscú, que llegaría a expulsar a los tártaros de Rusia. Bien situado en el entramado fluvial del Este de Europa y rodeado de bosques y marismas que le ofrecían protección frente al enemigo, Moscovia fue en un principio vasallo de Vladímir, pero pronto absorbió a su estado matriz original.

Un factor determinante de la superioridad de Moscovia fue la cooperación entre sus mandatarios y los señores mongoles, que les garantizaron que el título de Gran Príncipe de Rusia y el control de la recaudación de impuestos del tributo mongol fueran hereditarios para los descendientes de Nevski. El prestigio del principado aumentó sobremanera cuando llegó a ser el centro de la Iglesia Ortodoxa. Su líder, el obispo metropolitano, se trasladó de Kiev a Vladímir en 1299 y unos años más tarde estableció la base permanente de la Iglesia Ortodoxa en Moscú.

A mediados del siglo XIV, el poder de los mongoles entró en declive, y los Grandes Príncipes de Rusia se sintieron capaces de oponerse abiertamente al yugo mongol. En 1380, en Kulikovo, cerca del río Don, el kan fue derrotado y, aunque esta reñida victoria no marcó el fin del poderío tártaro en Rusia, infirió enorme fama al Gran Príncipe. El liderazgo de Moscú en Rusia estaba firmemente consolidado y su territorio considerablemente expandido gracias al comercio, la guerra y los matrimonios.

Iván III, el Grande

Durante el siglo catorce, los grandes príncipes de Moscovia empezaron a adquirir tierras rusas para incrementar la población y la riqueza bajo su poder. Quien mejor puso en práctica esta estrategia fue Iván III el Grande (1462–1505), quien estableció los cimientos para un nuevo estado ruso. Contemporáneo de los Tudor y otros "nuevos monarcas" en la Europa Occidental, Iván duplicó las tierras bajo su mandato y proclamó su soberanía absoluta sobre todos los príncipes y nobles rusos.

Tras negarse a pagar más tributos a los mongoles, Iván emprendió una serie de ataques que abrieron el camino a la completa derrota de la Horda de Oro, ahora dividida en diversos kanatos. También impuso su autoridad a las ciudades de Pskov y Nóvgorod hasta entonces semiindependientes. Durante el reinado de Iván III, que había contraído matrimonio con Sofía Paleóloga, comenzó a gestarse la idea de la Tercera Roma.

Sofía era sobrina de Constantino XI, el último Emperador bizantino e Iván podía reclamar ser el heredero del derrumbado Imperio Romano de Oriente (Imperio bizantino). Iván compitió con su poderoso rival noroccidental Lituania por el control de algunos de los principados semiindependientes que formaron la Rus de Kiev en el Dniéper superior y las llanuras del río Donéts. El abandono de algunos príncipes, las escaramuzas fronterizas y una larga e interminable guerra con Lituania que acabaría en 1503 permitieron a Iván III extender al Oeste sus dominios, que se triplicaron durante todo su reinado.

La consolidación interna se complementó con la expansión del estado. Durante el siglo XV, los gobernantes de Moscú consideraron todo el territorio ruso como su propiedad. Algunos principados semiindependientes todavía reivindicaban ciertos territorios, pero Iván III forzó a los menos poderosos a aceptar al gran príncipe de Moscovia y sus descendientes como líderes indiscutidos con competencias sobre asuntos militares, judiciales y diplomáticos. Gradualmente, el mandatario moscovita emergió como un líder poderoso y autocrático: un zar. Durante el reinado de su hijo, Basilio III, Rusia sufría de las incursiones regulares de los tártaros de Crimea y los tártaros de Kazán.

Las invasiones más peligrosas ocurrieron en 1517, 1521, 1537, 1538. La amenaza de las incursiones tártaras no permitía al pueblo ruso asimilar las regiones del sur con el suelo fértil. Las decenas de miles de milicianos y los nobles protegieron los límites del sur que eran la carga pesada para el estado y disminuía también su desarrollo económico y social. Durante la disputa con Pskov en 1510, el monje Filoféi escribió una carta a Basilio III, hijo de Iván III, en la que profetizaba que este reino se iría a convertir en la Tercera Roma, cristalizando así el sentimiento ruso de herencia con respecto a los bizantinos.

Iván IV, el Terrible

El progreso del poder autocrático del zar alcanzó su punto máximo durante el reinado (1547-1584) de Iván IV. Iván fortaleció la posición del zar hasta un punto sin precedentes, subordinando a su voluntad a la nobleza sin ningún reparo, exiliando o ejecutando a muchos de sus miembros ante la menor provocación.

Pese a todo, Iván fue un estadista con una visión a largo plazo que promulgó un nuevo código de leyes, reformó la ética del clero y construyó la gran Catedral de San Basilio, que todavía se encuentra en la Plaza Roja de Moscú. Introdujo la autoadministración sobre el nordeste de Rusia, donde había pocos grandes propietarios de tierras.

El zar Iván IV venció a los tártaros de Kazán en 1552, sin embargo los tártaros de Crimea continuaban devastando las tierras rusas. En 1571 estos tártaros de Crimea incendiaron la capital rusa y redujeron a la esclavitud a ciento cincuenta mil rusos.

En otro frente, Iván IV luchaba por la salida de Rusia al mar Báltico y el acceso al comercio marítimo. Esto fue causa de una guerra extenuante, y al final infructuosa de Rusia contra Letonia, Polonia, Lituania, Suecia y territorios alemanes.

El Período Tumultuoso

A la muerte de Iván dio comienzo un período de guerras civiles conocido como el Período Tumultuoso. La disputa en la sucesión y el resurgir de la nobleza fueron los principales detonantes del conflicto. Cuatro años (1600-1604) de mala cosecha causada por las bajas temperaturas en los meses veraniegos provocaron el hambre y la desorganización económica.

La autocracia sobrevivió a estos años sombríos y el gobierno de zares corruptos o débiles gracias al vigor de la burocracia del gobierno central. Los funcionarios gubernamentales continuaron prestando servicio, sin entrar en polémicas sobre la legitimidad del soberano o la facción que controlara el trono. Las disputas sucesorias durante el Período Tumultuoso causaron pérdidas de numerosos territorios en favor de la Comunidad Polaco-Lituana y Suecia en guerras como las Dimitriadas, la Ingria y la de Guerra de Smolensko. Muchas ciudades rusas fueron devastadas por los intervencionistas polacos y suecos. La recuperación llegaría a mediados del siglo XVII, cuando diversas guerras emprendidas contra la Comunidad Polaco-Lituana (1654-1667) proporcionaron sustanciales beneficios territoriales, incluyendo Smolensko, Kiev y la parte oriental de Ucrania.

La Dinastía Románov

Se logró restaurar el orden en 1613 cuando Miguel Románov, relacionado por matrimonio con la Dinastía de Rúrik, fue elegido por la Asamblea Nacional (Zemsky Sobor) para ocupar el trono. Así dio inicio el periodo de la Dinastía Románov, que duraría en el poder desde 1613 hasta el triunfo de la Revolución de 1917. El deber inmediato de la nueva dinastía fue el de restaurar el orden. Por suerte para Moscú, sus mayores enemigos, la Comunidad Polaco-Lituana y Suecia, habían entrado en conflicto entre sí, lo que brindó a Moscovia la oportunidad de hacer la paz con Suecia en 1617 y firmar una tregua con los Polaco-Lituanos en 1619.

Más que arriesgar sus posiciones en más guerras civiles, los grandes nobles o boyardos cooperaron con los primeros Románov, permitiéndoles finalizar las tareas de centralización burocrática. Así pues, el Estado requirió los servicios tanto de la vieja como de la nueva nobleza, principalmente en el plano militar. A cambio los zares permitieron a los boyardos completar el proceso de feudalización del campesinado.

Durante el siglo anterior, el estado había limitado progresivamente el derecho de los campesinos a trasladarse de los dominios de un señor a otro. Con el Estado ahora legitimando totalmente la servidumbre, los campesinos que huían se convirtieron automáticamente en proscritos. Los terratenientes poseían el control absoluto sobre sus campesinos y podían comprarlos, venderlos, comerciar con ellos como mercancía o hipotecarlos. Tanto el Estado como los nobles les hicieron soportar la pesadísima carga de los impuestos, cuya tasa era cien veces mayor a mediados del siglo XVII que un siglo antes. Además, los comerciantes y artesanos de clase media que habitaban las ciudades fueron gravados con más impuestos y, como a los siervos, se les prohibió cambiar de residencia. Finalmente, todos los sectores de la población fueron sujeto de levadas militares e impuestos especiales.

Rebeliones entre el campesinado

En un período en el que los disturbios entre el campesinado eran endémicos, el de mayor entidad del siglo XVII comenzó en 1667. Cuando los cosacos reaccionaron contra la creciente centralización del Estado, los siervos se sumaron a la revuelta y escaparon de sus tierras uniéndose a aquéllos. El cosaco rebelde Stenka Razin condujo a sus seguidores ascendiendo el Volga, incitando revueltas campesinas y sustituyendo los gobiernos locales por un mando cosaco. Finalmente, el ejército del zar los aplastó con su ejército en 1670; un año después, Stenka fue capturado y decapitado. El levantamiento y la consecuente represión con que finalizó la última de las crisis de mediados de siglo conllevaron la muerte de un porcentaje significativo de la población campesina de las áreas afectadas.

La Rusia Imperial

Pedro I, el Grande (1672–1725), consolidó la autocracia en Rusia y desempeñó un papel crucial en la adaptación del país al sistema europeo de estados. Desde sus modestos orígenes en el siglo XIV como Principado de Moscú, Rusia se había convertido en la nación más grande del mundo en tiempos de Pedro. Tres veces el tamaño de Europa, abarcaba las llanuras eurasiáticas desde el Mar Báltico al Océano Pacífico. Buena parte de su expansión se había producido en el siglo XVII, culminando con el primer asentamiento en el Pacífico a mediados de siglo, la reconquista de Kiev y la pacificación de las tribus siberianas. Sin embargo, esta vasta extensión de tierra solo albergaba a catorce millones de habitantes.

La producción de grano no alcanzaba las cifras de Occidente, obligando a casi toda la población a vivir de la agricultura. Solo una minúscula proporción del total habitaba las ciudades.

Pedro estaba fuertemente impresionado por los avances tecnológicos, bélicos y políticos de Occidente. Estudió sus tácticas militares y fortificaciones para más tarde crear un ejército de 300.000 efectivos solo movilizados para él y a los que reclutó de por vida.

En el intervalo 1697-1698, se convirtió en el primer príncipe ruso en visitar Occidente, donde su séquito y él causaron una profunda impresión. En una ceremonia especial, Pedro asumió el título de emperador a la vez que el de zar, y Moscovia pasó a llamarse oficialmente Imperio ruso en 1721.

Los primeros esfuerzos militares de Pedro fueron dirigidos contra el Imperio otomano. Tras ello, su atención se centró en el Norte. Pedro todavía carecía de un puerto seguro en dicha zona, excepto en Arjángelsk, en el Mar Blanco, cuyas aguas permanecían heladas nueve meses al año.

El acceso al Báltico se encontraba bloqueado por Suecia, cuyo territorio lo encerraba por tres puntos. Las ambiciones de Pedro por tener una "ventana al mar" le llevaron a firmar una alianza secreta contra Suecia con la Comunidad Polaco-Lituana y Dinamarca en 1699, derivando en la Gran Guerra del Norte. La guerra finalizó en 1721 cuando una Suecia exhausta pidió la paz a Rusia.

Pedro adquirió cuatro provincias situadas al Sur y al Este del Golfo de Finlandia asegurando así su codiciado acceso al mar. Allí construyó la nueva capital de Rusia, San Petersburgo, como una "ventana abierta sobre Europa" para sustituir a Moscú, durante tanto tiempo centro cultural del país.

Las tensiones generadas por las expediciones militares de Pedro provocaron otra revuelta. En nombre del rebelde ejecutado Stenka Razin, otro caudillo cosaco, Kondraty Bulavin, se levantó en armas siendo derrotado finalmente.

Pedro reorganizó su gobierno siguiendo los modelos occidentales, transformando Rusia en un estado absolutista. Reemplazó a la vieja Duma boyarda (un consejo de nobles) por un senado de nueve miembros, en la práctica un consejo de estado. La Rusia rural fue dividida en nuevas provincias y distritos.

Pedro comunicó al senado que su misión era recaudar impuestos. Como consecuencia, la recaudación se triplicó durante su reinado. Como parte de sus reformas de gobierno, la Iglesia Ortodoxa se incorporó parcialmente a la estructura administrativa del país, haciéndola en la práctica una herramienta del Estado. Pedro abolió el patriarcado y lo sustituyó por un cuerpo colectivo, el Sínodo Sagrado, dirigido por un funcionario laico. Mientras tanto, fueron eliminándose todos los vestigios del antiguo autogobierno local, y Pedro prosiguió e intensificó los esfuerzos de sus predecesores, exhortando a la nobleza para que prestase servicios a la administración.

Pedro murió en 1725, dejando la sucesión en el aire y un reino exhausto. Durante su mandato se formularon preguntas sobre el atraso del país, su relación con Occidente, la idoneidad de la reforma desde arriba, y otros problemas fundamentales a los que se tuvieron que enfrentar los siguientes estadistas rusos. Así y todo, asentó las bases para el establecimiento de un Estado moderno en Rusia.

Gobernando el Imperio (1725–1825)

Habrían de pasar casi cuarenta años antes de que un gobernante ambicioso e implacable se sentase en el trono ruso. Catalina II, la Grande, fue una princesa alemana que se casó con el heredero del zar. Siendo este un absoluto incompetente, Catalina tácitamente consintió su asesinato. Se anunció oficialmente que murió de un ataque cerebrovascular y en 1762 llegó al poder.

Catalina contribuyó al resurgimiento de la nobleza rusa, emprendido tras la muerte de Pedro el Grande. El servicio al Estado había sido abolido, y la nueva zarina complació a los nobles aún más allá delegándoles el poder en las provincias.

Asimismo, Catalina extendió la influencia política sobre la Comunidad Polaco-Lituana con acciones como el apoyo a la Confederación Targowica, pese a que el coste de sus campañas, en el apogeo de un sistema social que necesitaba del trabajo de los siervos en las tierras de su señorío, provocaran un gran levantamiento campesino en 1773 tras la legalización de la venta de siervos separadamente de la tierra. Inspirados por otro cosaco llamado Yemelián Pugachov, bajo el lema "¡Colguemos a todos los señores!" los rebeldes amenazaron con tomar Moscú antes de que fueran despiadadamente reprimidos. Catalina mantuvo a Pugachov encarcelado en la Plaza Roja, pero el espectro de la revolución continuaría persiguiéndola a ella y a sus sucesores

Mientras se sofocaba el levantamiento rebelde, Catalina emprendió exitosamente la guerra contra un Imperio otomano en decadencia y extendió la frontera meridional al Mar Negro. En ese momento, y con la colaboración de Austria y Prusia, se anexionó el este de la Comunidad Polaco-Lituana (poblada por los ucranianos ortodoxos y los bielorrusos, que en la Edad Media fue parte de Rusia de Kiev) durante las Particiones de Polonia y desplazó consiguientemente la frontera hasta Europa Central.

A la muerte de Catalina, en 1796, su política expansionista había convertido a Rusia en una de las grandes potencias europeas. Hubo un conflicto con España en 1799, por cuestiones de la soberanía de la Orden de Malta, aunque no llegó al enfrentamiento armado. Esto continuó siendo así bajo Alejandro I con la anexión de Finlandia a expensas del debilitado reino de Suecia en 1809.

Napoleón cometió un enorme error tras sostener una disputa con el zar Alejandro I y llevar a cabo la invasión de Rusia en 1812. La campaña fue un desastre. Aunque Luis Valdez ' se dirigió hacia Moscú, la estrategia de tierra quemada impidió que el ejército francés se abasteciera en el territorio invadido. Durante el terrible invierno ruso, miles de soldados franceses encontraron la muerte sobre la nieve. En 1813 el ejército ruso junto con los patriotas alemanes ha vencido el ejército francés en Alemania y entrado en París.

Aun desempeñando un papel político preponderante durante el siguiente siglo gracias a la derrota infligida a la Francia napoleónica, la no abolición de la servidumbre hipotecó cualquier tipo de progreso económico en Rusia. Mientras la economía europea crecía imparable durante la Revolución industrial, que comenzó en la segunda mitad del siglo XVIII, Rusia quedaba rezagada como jamás lo había estado con respecto a Occidente, generándole este considerable atraso nuevos y graves problemas al imperio.

La Rusia Imperial desde la Revuelta Decembrista (1825–1917)

El estatus aventajado de Rusia eclipsó durante bastantes años la ineficiencia de su gobierno, el aislamiento de su pueblo y su atraso económico. Tras la derrota de Napoleón, Alejandro I había estado dispuesto a negociar ciertas reformas constitucionales pero, aunque se realizaron algunas, no se acometió realmente ningún cambio sustancial.

Este zar relativamente liberal fue reemplazado por su hermano menor, Nicolás I (1825–1855), quien al comienzo de su reinado tuvo que enfrentarse a un pronunciamiento militar.

El origen de esta revuelta se remontaba a las Guerras Napoleónicas, cuando gran número de oficiales rusos de buena formación viajó a Europa durante las campañas militares, donde su exposición al liberalismo de la Europa Occidental les inspiró a buscar el cambio en su regreso a la autocracia rusa.

El resultado fue la Revuelta Decembrista (diciembre de 1825): obra de un reducido círculo de nobles liberales y oficiales del ejército que querían entronizar al hermano de Nicolás como monarca constitucional. Pero la rebelión fue sofocada fácilmente, alejando definitivamente a Nicolás del proceso de occidentalización comenzado por Pedro el Grande y abanderando la máxima de "Autocracia, Ortodoxia, Nacionalismo". Los zares rusos también tuvieron que lidiar con levantamientos en los territorios anexionados de la Comunidad Polaco-Lituana: el Levantamiento de Noviembre, en 1830, y el Levantamiento de Enero, en 1863.

Cismas ideológicos y reacción

La dura represión de la revuelta hizo que el "Catorce de diciembre" fuese un día largamente recordado por posteriores movimientos revolucionarios.

Para evitar futuras rebeliones, las escuelas y universidades se vieron bajo constante vigilancia y se equiparía a los estudiantes con libros de texto oficiales. Los espías policiales podían encontrarse en cualquier sitio. Los sospechosos de ser revolucionarios eran mandados a Siberia: bajo Nicolás I cientos de miles fueron enviados a campos de trabajo.

En esta situación emergería Mijaíl Bakunin como padre del anarquismo. Abandonó Rusia en 1842 en dirección a Europa Occidental, donde ejerció el activismo dentro del movimiento socialista. Después de participar en el Levantamiento de Mayo de Dresde en 1849, fue encarcelado y enviado por barco a Siberia, pero lograría escapar poniendo rumbo de vuelta a Europa. Allí colaboró con Karl Marx, a pesar de considerables diferencias ideológicas y tácticas.

La cuestión del rumbo de Rusia había ido tomando fuerza desde que Pedro el Grande comenzara su programa de occidentalización. Algunos favorecieron la mera imitación de las costumbres y sistemas mientras que otros renunciaron a Occidente y pidieron una vuelta a las tradiciones del pasado. Esta última opción fue la elegida por los nacionalistas eslavófilos, que hacían burla continua de la "decadente" Europa. Los eslavófilos preferían el colectivismo mir, o comunidad de la aldea medieval, al individualismo Occidental. Más tarde, el comunismo de la Rusia Soviética no solo estaría en deuda con las ideas de Marx, sino con el por muchos años, establecido patrón social del mir.

Alejandro II y la abolición de la servidumbre

El zar Nicolás murió con su filosofía en cuestión. Un año más tarde, Rusia se vio envuelta en la Guerra de Crimea, un conflicto contenido principalmente en la Península de Crimea. Gracias a su papel determinante en la derrota de Napoleón, Rusia había sido considerada desde entonces como casi invencible, pero los reveses sufridos por mar y tierra en esta guerra desvelaron la debilidad y la decadencia del régimen del zar.

Cuando Alejandro II llegó al trono en 1855, la avidez de reformas se había generalizado. Un nuevo movimiento humanitario, que posteriormente se habría de comparar con el abolicionista de los Estados Unidos previo a la Guerra Civil Americana, atacó la servidumbre. En 1859 había más de 23 millones de siervos viviendo en condiciones muchas veces peores que las de los campesinos de Europa Occidental en los feudos del siglo XII. Alejandro II se decidió a abolir la servidumbre desde arriba antes que esperar a que fuese atajada desde abajo mediante una revolución.

La emancipación de los siervos de 1861 fue el acontecimiento más importante de la historia rusa del siglo XIX. Fue el comienzo del fin del monopolio del poder ostentado por la aristocracia terrateniente. La emancipación supuso una aportación de nueva mano de obra a las ciudades; estimuló la industria y las clases medias crecieron en número e influencia; sin embargo, en lugar de cederles gratuitamente las tierras que habían trabajado, los campesinos liberados tuvieron que pagar un impuesto especial de por vida al gobierno, que a cambio pagó un generoso precio a los antiguos señores por la tierra que habían perdido. En numerosas ocasiones los campesinos acabaron con las peores tierras. Todo el territorio cedido a los campesinos era propiedad colectiva de la mir, la comunidad aldeana, que dividía la tierra entre los campesinos y realizaba tareas de supervisión. En resumen, aunque la servidumbre fue abolida, como este logro se consiguió en términos desfavorables para los campesinos, no se lograron aplacar los ánimos revolucionarios a pesar de las intenciones de Alejandro II.

En la década de 1870 la situación en la península balcánica influyó fuertemente en la política de Rusia. En 1875-1877 el ejército turco suprimió con una gran crueldad la insurrección de las nacionalidades eslavas contra el régimen turco. La sociedad rusa constreñía el gobierno a prestar ayuda militar a los eslavos balcánicos.

Durante la guerra 1877-1878 (Guerra Ruso-Turca, 1877-1878) el ejército ruso junto con los patriotas búlgaros, rumanos, serbios venció a los turcos y llegó casi a Estambul. Turquía concluyó un tratado de paz sobre la base de las condiciones rusas. Sin embargo Inglaterra adoptó una posición antirrusa y las condiciones del tratado de paz fueron cambiadas, reduciendo las ventajas de Rusia y sus aliados eslavos. Los fracasos de política exterior de Rusia aumentaron la tensión en la sociedad rusa.

Los movimientos *Naródnik* y Nihilista

Durante algún tiempo muchos liberales rusos se encontraron insatisfechos con la discusión vacía de la *intelligentsia*. En la década de 1860 cuestionaron los viejos valores, abanderaron la independencia del individuo y escandalizaron a la clase dirigente rusa. Primero intentaron atraer a la aristocracia a la causa reformista. Tras fracasar, volvieron su mirada a los campesinos. Su campaña "dirigíos al pueblo" acabó siendo conocida como el movimiento *Naródnik*. Cuando este movimiento ganó en fuerza, el gobierno actuó rápidamente en su supresión.

En respuesta a la creciente reacción gubernamental, un ala radical de los *naródniks* propugnó un movimiento conocido como nihilista y ejerció el terrorismo. Una tras otra, personalidades importantes del régimen fueron asesinadas a disparos o mediante bombas. Finalmente, después de muchos intentos, Alejandro II fue asesinado en 1881, el mismo día en que aprobaba una petición de la asamblea de representantes para que considerase nuevas reformas que complementasen la abolición de la *servidumbre* y así aplacar a los revolucionarios.

Reacción bajo Alejandro III

A diferencia que su padre, el nuevo zar Alejandro III (1881-1894) se comportó a lo largo de su reinado como un reaccionario inquebrantable que revivió la máxima de "Autocracia, Ortodoxia, Nacionalismo" de Nicolás I. Reconocido eslavófilo, Alejandro III creía que Rusia se salvaría del caos solo aislándola de las influencias subversivas (por ejemplo del socialismo) de la Europa Occidental.

En el reinado de Alejandro III Rusia concluyó la unión con Francia republicana. La industria rusa ha recibido los créditos grandes de los bancos franceses. El desarrollo del capitalismo ha aumentado la exfoliación de propiedad en la sociedad, engendrado el proletariado y llevado al empobrecimiento de las partes importantes del campesinado, que fue causa del crecimiento de los movimientos socialistas, anárquicos y antisemitas. Miles de judíos pidieron asilo en los Estados Unidos y Europa Occidental.

Nicolás II y el nuevo movimiento revolucionario

Alejandro fue sucedido por su hijo Nicolás II (1894–1917). La Revolución Industrial, que empezaba a ejercer una influencia importante en Rusia, fomentaría los factores que finalmente acabarían con el zar. Los elementos liberales entre los capitalistas y la nobleza creían en una reforma social pacífica y en una monarquía constitucional, tomando parte en el Partido Democrático Constitucional (KD), también llamados kadety. Los miembros del Partido Social-Revolucionario (SR o esery) integraron en su doctrina la tradición de los *naródnik*, y exigieron la distribución de la tierra entre los que la trabajasen: los campesinos. Otro grupo radical era el de los miembros del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (SD), representantes del marxismo en Rusia. Ganando cada vez más apoyo por parte de intelectuales y la clase obrera urbana, propugnaban una revolución social, económica y política.

En 1903, el partido SD se escindió en dos facciones: los mencheviques, o moderados, y los bolcheviques, o radicales. Los mencheviques creían que el socialismo ruso llegaría gradual y pacíficamente y que el régimen del zar debería ser sucedido por una república democrática en la que los socialistas hubieran de cooperar con los partidos burgueses. Los bolcheviques, bajo Vladímir Lenin, sostenían la formación de una pequeña élite de revolucionarios profesionales, sujetos a una férrea disciplina de partido, que actuaran de vanguardia del proletariado con el fin de tomar el poder por la fuerza.

La desastrosa intervención de las fuerzas armadas en la Guerra Ruso-Japonesa de 1904-1905 fue un gran contratiempo para el régimen zarista e incrementó el probable potencial de un levantamiento. En enero de 1905, una serie de sucesos conocidos como "Domingo Sangriento" ocurrieron cuando el Padre Gapón condujo a una gran masa de gente al Palacio de Invierno en San Petersburgo para presentar una petición al zar.

Cuando el grupo llegó al palacio, los cosacos abrieron fuego sobre los allí reunidos, matando a cientos de personas. El pueblo ruso llegó a tal indignación por la masacre que se declaró una huelga general demandando una república democrática. Esto marcó el inicio de la Revolución rusa de 1905. Los soviets (consejos de trabajadores) aparecieron en la mayoría de ciudades para dirigir la actividad revolucionaria. Rusia acabó paralizada, y el gobierno, en una situación desesperada.

En octubre de 1905, Nicolás firmó con reticencias el famoso Manifiesto de Octubre, que concedía la creación de la Duma Imperial de Rusia (parlamento) nacional que convocaría sin demora. El derecho al voto fue generalizado y ninguna ley entraría en vigor sin el refrendo de la Duma. Los grupos moderados estaban satisfechos, pero los socialistas rechazaron las concesiones y trataron de organizar nuevas huelgas. Al final de 1905, existía cierta desunión entre los reformistas, y la posición del zar acabaría fortaleciéndose con el paso del tiempo.

La Revolución Rusa de 1917

El zar Nicolás II y sus colaboradores hicieron entrar al país en la Primera Guerra Mundial con entusiasmo y patriotismo, y con la defensa de los hermanos eslavos ortodoxos, los serbios, como principal argumento bélico. Sin embargo, la debilidad de la economía rusa y la ineficacia y corrupción del gobierno solo estuvieron ocultadas muy brevemente por el manto de fervor nacionalista.

Los reveses militares y la incompetencia gubernamental pronto decepcionaron a la población. El control alemán del Mar Báltico y el bloqueo germano-otomano del Mar Negro cercenaron las vías de entrada al comercio marítimo internacional e impidieron la llegada de mercancías de primera necesidad.

A mediados de 1915, el impacto de la guerra era desmoralizante. La comida y el combustible escaseaban, el número de bajas era escandaloso, y la inflación no dejaba de escalar. Las huelgas aumentaron entre los obreros mal pagados de las fábricas y los campesinos, que exigían reformas agrarias, estaban inquietos. Mientras, el descontento general con el régimen se agravaba por momentos a causa de los informes que afirmaban que un místico semianalfabeto, Grigori Rasputin, se había granjeado una importante influencia política dentro del gobierno. Su asesinato a finales de 1916 acabó con el escándalo pero no restauró el prestigio perdido del régimen.

El 3 de marzo de 1917, tuvo lugar una huelga en la fábrica Putílov de la capital Petrogrado (la antigua San Petersburgo). En una semana, casi todos los obreros de la ciudad la secundaron, y empezaban a sucederse los disturbios callejeros.

Cuando el zar disolvió la Duma y exhortó a los huelguistas a que volvieran al trabajo, sus órdenes desencadenaron la Revolución de Febrero. La Duma rechazó disolverse, los huelguistas celebraron mítines masivos desafiando al régimen, y el ejército explícitamente se puso del lado de los obreros. Unos días después la Duma nombró un Gobierno provisional encabezado por el Príncipe Lvov. Al día siguiente el zar abdicó. Al mismo tiempo, los socialistas de Petrogrado formaron el Sóviet de Petrogrado (consejo) de los Representantes de los Trabajadores y los Soldados para, según su retórica, proporcionarles el poder del que carecían en la Duma.

Mientras el Gobierno provisional ahora encabezado por Aleksandr Kérenski dejaba pasar el tiempo, el sovieta marxista en Petrogrado propagó su organización a través de todo el país creando soviets locales. Asimismo, Kérenski cometió el fatal error de continuar la participación de Rusia en la guerra, una decisión extremadamente impopular entre el pueblo.

Lenin regresó a Rusia desde su exilio en Suiza, con ayuda de Alemania, que esperaba que un conflicto civil generalizado obligase a Rusia a retirarse de la guerra. Se produjo una sonora recepción a cargo de miles de campesinos, obreros y soldados ante la llegada del tren que traía a Lenin a Petrogrado. Después de muchas maniobras entre bambalinas, los bolcheviques formaron un nuevo gobierno liderado por Lenin en noviembre de 1917, y obligaron a Kérenski y su ejecutivo a huir hacia el exilio; todo esto, durante los sucesos que serían conocidos como la Revolución de Octubre.

Cuando la Asamblea Constituyente Rusa, que se reunió en enero de 1918, rehusó convertirse en un mero instrumento de los bolcheviques, fue disuelta por los partidarios de Lenin. Con la disolución de la Asamblea constituyente, desapareció el último vestigio de la anterior y efímera democracia burguesa. A partir de ese momento, estando la oposición moderada fuera de combate, Lenin pudo desvincular su régimen de la Gran Guerra mediante el duro Tratado de Brest-Litovsk firmado con Alemania, que impuso a Rusia grandes pérdidas en territorios.

La Guerra Civil Rusa

Un poderoso grupo de contrarrevolucionarios denominado el Movimiento Blanco comenzó a organizarse para derrocar a los bolcheviques. Al mismo tiempo las potencias aliadas enviaron cuerpos expedicionarios para apoyar a las fuerzas anticomunistas.

Los aliados temían que los bolcheviques estuviesen conspirando con los alemanes como consecuencia de Brest-Litovsk; también tenían la esperanza de que los blancos reanudasen las hostilidades contra Alemania. En el otoño de 1918 el régimen bolchevique sobrevivía en una situación peligrosa, enemistado con las potencias aliadas y los opositores internos.

Para contrarrestar esta situación de emergencia, dio comienzo un reinado del terror merced el Ejército Rojo y la Cheka (la policía secreta), que acabarían con todos los enemigos de la revolución. Por nobles que declararan ser sus objetivos finales, los comunistas no obtuvieron la aprobación de todos los elementos de la sociedad y así tuvieron que emplear la fuerza para ejercer el poder sobre Rusia.

Acabaron con la policía secreta zarista, tan despreciada por los rusos de todas las opciones políticas, al tiempo que con otras instituciones del antiguo orden, pero aseguraron la supervivencia de su propio régimen creando una nueva policía política de aún mayores dimensiones que la anterior, tanto en el alcance de su autoridad como en la severidad de sus métodos. En 1920, toda la resistencia blanca había sido aplastada y los ejércitos extranjeros, evacuados, mas con el coste de perpetuar la impronta rusa de poder autocrático bajo nuevas apariencias.

Estando Rusia estancada en su guerra civil, las fronteras entre Polonia y Rusia no quedaban claramente definidas por el Tratado de Versalles tras el fin de la contienda mundial. La Guerra Ruso-Polaca (1919-1921) (Ofensiva de Kiev), que finalizó con la derrota del Ejército Rojo, determinó temporalmente los límites entre ambos países.

La Unión Soviética Fundación de la Unión Soviética

La historia de Rusia entre 1922 y 1991 es esencialmente la historia de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas o, más brevemente, Unión Soviética. Esta nación unida por la ideología, establecida en 1922 por los líderes del Partido Comunista de la Unión Soviética, se superponía territorialmente a grandes rasgos con el antiguo Imperio Ruso. En aquella época, el nuevo estado estaba constituido por cuatro repúblicas: la República Socialista Federativa Soviética de Rusia (RSFSR), la RSS Ucraniana, la RSS Bielorrusa y la República Federativa Socialista Soviética de Transcaucasia.

La constitución, adoptada en 1924, establecía un sistema federal de gobierno basado en una sucesión de soviets emplazados en pueblos, fábricas y ciudades en las regiones más grandes. Esta pirámide de soviets en cada república integrante culminaba en el Congreso de los Sóviets de la Unión Soviética. Pero mientras la apariencia era que este congreso ejercía la soberanía, este órgano estaba de hecho controlado por el Partido Comunista, que a su vez era supervisado por el Politburó desde Moscú, la nueva capital de la Unión Soviética, tal y como lo había sido bajo los zares antes de Pedro el Grande.

El comunismo de guerra y la Nueva Política Económica

El período comprendido desde la consolidación de la revolución bolchevique en 1917 hasta 1921 es conocido como el período del comunismo de guerra. Bancos, ferrocarriles y naves fueron nacionalizados y la economía monetaria restringida. Pronto surgiría un fuerte rechazo popular ante los cambios.

Los campesinos requerían pagos en metálico para adquirir sus productos y no aceptaron con agrado el tener que ceder los excedentes de grano al gobierno como parte de su política de guerra civil. Ante esta oposición del campesinado, Lenin comenzó una retirada progresiva del comunismo de guerra conocida como la Nueva Política Económica (NEP). Los campesinos se vieron liberados de las recaudaciones masivas de grano y se les permitió vender sus productos excedentarios en el mercado. Se estimuló el comercio permitiendo la venta al por menor. El estado continuó siendo el responsable de la banca, el transporte, la industria pesada y los servicios públicos.

Aunque los grupos de extrema izquierda entre los propios comunistas criticaron a los campesinos ricos o kuláks que se beneficiaban de la NEP, el programa demostró ser bastante beneficioso y la economía revivió. La NEP se enfrentaría a una creciente oposición desde dentro del partido tras la muerte de Lenin a principios de 1924.

Cambios en la sociedad rusa

A medida que la economía rusa se iba transformando, la vida social de la gente sufrió cambios igualmente drásticos. Desde el comienzo de la revolución, el gobierno intentó debilitar la dominación patriarcal de la familia. El divorcio no requeriría más intervención judicial; y para liberar totalmente a la mujer de las responsabilidades de la maternidad, el aborto fue legalizado en fecha tan temprana como 1920. Como efecto colateral, la emancipación de las mujeres incrementó la masa laboral. Se animaba a las chicas a asegurarse una educación y a labrarse una trayectoria en la fábrica o en la oficina. Se dispusieron guarderías comunales para el cuidado de los niños pequeños y se hicieron esfuerzos para cambiar el centro de la vida social de la gente desde el hogar a los grupos educativos y de recreo, los clubes soviéticos.

El régimen abandonó la política zarista de discriminación contra las minorías nacionales en favor de una política de integrar a los más de doscientos grupos minoritarios en la vida soviética. Otra característica del régimen fue la extensión de los servicios sanitarios. Se promovieron campañas contra el tifus, el cólera y la malaria; el número de doctores se incrementó tan rápido como las infraestructuras y la formación lo pudieran permitir; y la tasa de mortalidad infantil decreció rápidamente mientras que la esperanza de vida ascendió con igual premura.

El gobierno también promovió el ateísmo y el materialismo, que formaban la base del marxismo teórico. Se opuso a las religiones organizadas, sobre todo con el objetivo de quebrar el poder de la Iglesia Ortodoxa Rusa, un antiguo pilar del antiguo régimen y una gran barrera para el cambio social. Muchos líderes religiosos fueron enviados a campos de exilio internos. Se les prohibió a los miembros del partido asistir a servicios religiosos. El sistema educativo fue inmediatamente separado de la Iglesia. La enseñanza religiosa fue prohibida excepto en casa y se hizo hincapié en la instrucción atea en las escuelas.

Los primeros años de Stalin: industrialización y colectivización

Los años entre 1929 y 1939 comprenden una década turbulenta en la historia rusa, un período de industrialización masiva y luchas internas al establecer Iósif Stalin control casi total sobre la sociedad rusa, ostentando un poder sin restricciones desconocido incluso para los zares más ambiciosos. Tras la muerte de Lenin en 1924, Stalin luchó con otras facciones rivales del Politburó, especialmente León Trotsky, por el liderazgo de la Unión Soviética. En 1928, con los trotskistas exiliados o expulsados del poder, Stalin fue capaz de poner en práctica un programa radical de industrialización.

En 1928 Stalin propuso el primer Plan Quinquenal. Abolida la NEP, fue el primero de unos planes dirigidos a la rápida acumulación de capital mediante el ensamblaje de vastos complejos de industria pesada, la colectivización de la agricultura, la manufactura restringida de bienes de consumo.

Con la implantación del plan, por primera vez en la historia un gobierno controlaba toda la actividad económica. Mientras en los países capitalistas las fábricas y las minas se encontraban inactivas o funcionando por debajo de su rendimiento máximo durante la Gran Depresión y millones de obreros fueron al paro, el pueblo soviético trabajaba bastantes horas al día, seis días a la semana en un extenuante intento de revolucionar la estructura económica de Rusia.

Como parte del plan, el gobierno tomó el control de la agricultura a través del estado y las granjas colectivas. Mediante un decreto de febrero de 1930, cerca de un millón de kuláks fueron forzados a abandonar su tierra. Muchos campesinos se opusieron firmemente a la reglamentación estricta del estado, frecuentemente matando el ganado cuando se enfrentaban a la pérdida de su tierra. En algunas regiones llegaron a rebelarse, e incontables campesinos considerados oficialmente "kuláks" por las autoridades fueron ejecutados.

Estalló una grave hambruna y varios millones de agricultores murieron de inanición. Las deterioradas condiciones en el campo condujeron a millones de campesinos desesperados a unas ciudades en veloz crecimiento, incrementando desproporcionadamente la población urbana en el espacio de unos pocos años.

Los planes produjeron unos fabulosos resultados en áreas distintas a la agricultura. Rusia, bajo ciertos parámetros la nación más pobre de Europa en el momento de la revolución bolchevique, se industrializaba ahora a un ritmo sin precedentes, sobrepasando de largo la industrialización alemana del siglo diecinueve y la de Japón a principios del veinte. Las autoridades soviéticas declararon en 1932 un incremento de la producción industrial un 334 por ciento con respecto a 1914, y en 1937 un crecimiento del 180 por ciento sobre 1932. Es más, la supervivencia de la URSS frente a la inminente acometida nazi fue posible en parte gracias a la capacidad de producción obtenida con dicha industrialización.

Mientras los planes quinquenales fueron avanzando, Stalin fue afianzando su poder personal. La policía secreta reunía por miles a ciudadanos soviéticos para su ejecución. De los seis miembros originales del Politburó de 1920 que sobrevivió a Lenin, todos fueron purgados por Stalin. Los viejos bolcheviques que habían sido leales camaradas de Lenin, altos oficiales del Ejército Rojo, y directores de industria fueron liquidados en las Grandes Purgas.

La represión estalinista llevó a la creación de un enorme sistema de exilio interior, de dimensiones considerablemente mayores que las dispuestas en el pasado por los zares. Se pusieron en vigor sanciones draconianas y muchos ciudadanos fueron enjuiciados por crímenes ficticios de sabotaje y espionaje. La labor realizada por los presos en los campos de trabajo del sistema del Gulag llegó a ser una pieza importante del esfuerzo industrializador, especialmente en Siberia. Tal vez unos 14 millones de personas habrían pasado por el Gulag.³

Rusia y la segunda guerra mundial

Tras la firma del Pacto Mólotov-Ribbentrop con la Alemania nazi en 1939, los soviéticos invadieron la parte oriental de Polonia (este territorio poblado por los ucranianos y los bielorrusos, fue conquistado por los polacos en 1919-1920) y comenzaron una guerra con Finlandia conocida como la Guerra de Invierno (1939-40). Ganó la Unión Soviética, que se anexionó parte del Istmo de Karelia, que pertenecía antes a los principados medievales rusos, y luego el imperio ruso durante muchos siglos. A pesar de los esfuerzos de Stalin para evitar una guerra contra Alemania, esta declaró la guerra y cruzó la frontera el 22 de junio de 1941. Los ejércitos de los aliados alemanes, Hungría, Rumanía, Croacia, Finlandia, Italia y los voluntarios antisoviéticos de muchos países europeos han entrado también en la URSS. Para noviembre, el ejército alemán se había apoderado de Ucrania, comenzó el asedio de Leningrado y amenazaba con tomar la propia capital, Moscú.

Sin embargo, la victoria soviética en la Batalla de Stalingrado demostró ser decisiva, invirtiendo el curso de toda la guerra. Después de perder esta batalla los alemanes carecieron de la fuerza suficiente para sostener el frente ruso y la URSS llevaría la iniciativa hasta el final de la contienda. A finales de 1943, el Ejército Rojo había roto el asedio de Leningrado y recuperó buena parte de Ucrania.

A finales de 1944, el frente se había trasladado más allá de las fronteras originales de 1939, adentrándose en Europa central. Siendo decisivamente superiores en número de tropas, los soviéticos entraron en Alemania oriental, capturando Berlín en mayo de 1945. La Gran Guerra Patria contra Alemania finalizaba así triunfalmente.

Aunque la Unión Soviética fue uno de los vencedores en la Segunda Guerra Mundial, su economía había sido devastada durante el conflicto a causa de la invasión nazi, cobrándose 27 millones de vidas. 10 millones de población civil y 3.5 millones de prisioneros de guerra soviéticos fueron víctimas del terror, que fue realizado por los alemanes y sus aliados en el territorio de la URSS.

Rusia y la guerra fría

La colaboración entre los Aliados les hizo ganar la guerra y supuestamente serviría como base para la reconstrucción y la seguridad europeas durante la posguerra. Sin embargo, el conflicto entre los intereses soviéticos y estadounidenses, conocido como Guerra Fría, dominaría la escena internacional durante las siguientes décadas, asumiéndose como un choque de ideologías en apariencia.

La Guerra Fría surgió de la disputa entre Stalin y el presidente Harry Truman sobre el futuro de Europa del Este después de la Conferencia de Potsdam en el verano de 1945. Rusia había sufrido tres devastadores conflictos desde el Oeste los anteriores 150 años, por lo que la meta de Stalin fue la de establecer una zona de estados tapón entre Alemania y la URSS. Truman acusó a Stalin de traicionar los acuerdos de Yalta. Con Europa Oriental bajo el control de la URSS, Stalin también ganaba tiempo mientras se desarrollaba en secreto su propio proyecto de bomba atómica.

En abril de 1949, los Estados Unidos patrocinaron la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), un pacto de defensa mutua en la que la mayoría de las naciones occidentales firmaron actuar contra un estado concreto que atacara a cualquiera de los socios. La Unión Soviética estableció un contrapacto oriental a la OTAN en 1955, denominado el Pacto de Varsovia.

La división de Europa en dos bloques se extrapolaría más tarde mundialmente, especialmente tras 1949, cuando el monopolio nuclear norteamericano vio su fin con la prueba de la primera bomba atómica soviética y el comunismo se hizo con el poder en China.

Los principales objetivos de la política exterior soviética fueron el mantenimiento y la mejora de la seguridad nacional y el sostenimiento de la hegemonía sobre Europa Oriental. La Unión Soviética mantuvo su influencia sobre el Pacto de Varsovia mediante la represión de la Revolución Húngara de 1956, la Primavera de Praga en Checoslovaquia en 1968, y apoyando la persecución del movimiento Solidaridad en Polonia a principios de los años 1980.

Mientras la Unión Soviética continuó manteniendo estrecho control sobre su esfera de influencia, la Guerra Fría dio paso a un período menos tenso entre 1961 y 1962 con unas relaciones internacionales más complejas para las que el mundo no se dividía tan claramente en dos claros polos opuestos. Los países menos influyentes tuvieron mayor capacidad de maniobra para afirmar su independencia, y las dos superpotencias fueron solo medianamente capaces de reconocer intereses comunes al tratar de vigilar la proliferación de armas nucleares en tratados como el SALT I, SALT II y el Tratado sobre Misiles Anti-Balísticos. Las relaciones soviético-estadounidenses se deterioraron tras la entrada del contingente militar soviético en Afganistán en 1979 y la elección de Ronald Reagan en 1980.

Los años de Jrushchov y Brézhnev

Durante la lucha por el poder que aconteció tras la muerte de Stalin en 1953, sus más estrechos colaboradores salieron derrotados. Nikita Jrushchov afianzó su posición en un discurso ante el XX Congreso del Partido Comunista detallando las atrocidades de Stalin y atacándolo por promover un culto a su personalidad. A medida que se iban haciendo públicos los detalles del discurso, Jrushchov aceleró la ejecución de un amplio paquete de reformas. Disminuyendo el énfasis de su antecesor por la industria pesada, incrementó la producción de bienes de consumo e inmuebles, además de estimular la producción agraria.

Las nuevas políticas mejoraron las condiciones de vida, aunque la escasez de maquinaria, textiles y otros bienes de consumo no precederos se habría de incrementar en los años siguientes.

El sistema judicial, aunque todavía bajo control absoluto del Partido, dio por terminada la política del terror. Los intelectuales tuvieron mayor libertad de expresión durante el deshielo de Jrushchov que durante el período estalinista. En 1964, Jrushchov fue destituido por el Comité Central del Partido Comunista, atribuyéndole una gran cantidad de errores que incluían varios reveses soviéticos como la Crisis de los Misiles Cubanos y el Cisma Chino-Soviético. Después de un breve período de mandato colectivo, un veterano burócrata, Leonid Brézhnev, ocupó el lugar de Jrushchov.

A pesar de la mejora de la planificación económica bajo Jrushchov, el sistema permaneció dependiente de planes centralizados realizados sin ninguna referencia a los mecanismos del mercado. Como país desarrollado que era, la Unión Soviética en los años 70 tuvo serias dificultades para mantener las altas tasas de crecimiento en el sector industrializado de que había disfrutado en años precedentes. Se hizo necesario un incremento progresivo en la inversión y la masa laboral para mantener el crecimiento, pero estos aportes se hacían cada vez más complicados de obtener, en parte debido al refuerzo en la producción de bienes de consumo. Aunque los objetivos de los planes quinquenales de los años 70 se vieron revisados a la baja, no se pudieron alcanzar. El desarrollo agrario continuó estancado durante los años de Brézhnev.

Aunque ciertos aparatos y otros bienes fueron progresivamente más accesibles durante los años 60 y 70, las mejoras en construcción y producción de alimentos no fueron suficientes. La naciente cultura del consumismo y la escasez en bienes de consumo, inherentes a un sistema de precios no regulado por el mercado, fomentó el robo de propiedades estatales y el crecimiento de un vigoroso mercado negro. Pero, en contraste con el espíritu revolucionario que acompañó al nacimiento de la Unión Soviética, el estado de ánimo que predominaba en la élite soviética al morir Brézhnev en 1982 era el miedo al cambio.

La inminente ruptura de la Unión

Dos tendencias dominaron la década siguiente: el aparente desmoronamiento de las estructuras económicas y políticas, y los intentos por invertir ese proceso mediante reformas improvisadas. Después de la rápida sucesión de Yuri Andrópov y Konstantín Chernenko, figuras de transición con fuertes raíces en la tradición breznevita, el relativamente joven y enérgico Mijaíl Gorbachov llevó a cabo cambios significantes en la economía y en el liderazgo del partido. Su política de glásnost liberó el acceso público a la información después de décadas de represión gubernamental.

Pero Gorbachov fracasó al tratar de enmendar la crisis esencial del sistema soviético; en 1991, cuando una conspiración de personas próximas al gobierno (Intento de golpe de Estado en la Unión Soviética) reveló la debilidad de la posición política de Gorbachov, el fin de la Unión Soviética estaba próximo.

Al final de la Primera Guerra Mundial, los grandes imperios Otomano, de los Habsburgo y los Romanov se derrumbaron, dejando Europa Oriental y Eurasia en el caos. Solo el Imperio Ruso acabó reconfigurado bajo el liderazgo bolchevique. Stalin lo condujo por la senda de la industrialización y la agresión Nazi acabó convirtiéndolo en una superpotencia rival de los Estados Unidos. La economía centralizada acabó demostrándose menos sostenible con las tecnologías postindustriales y con las demandas de una nueva clase media y una burocracia forjada bajo su tutelado. La Perestroika anticipó el desmantelamiento de la economía, y la glásnost permitió a las minorías étnicas y los nacionalistas, hasta entonces invisibles para el público, adquirir notoriedad. Cuando Gorbachov trató de reformar el partido, debilitó los vínculos que cohesionaban el Estado y la Unión.

La RSFS de Rusia en la Unión Soviética

A causa de la posición dominante de los rusos en la Unión Soviética, la mayoría no le prestaba especial atención a las diferencias entre Rusia y la URSS antes de finales de los 80. Sin embargo, el hecho de que el régimen estaba dominado por rusos no implicaba que la RSFS de Rusia o RSFSR estuviese especialmente beneficiada por esta coyuntura. De hecho, Rusia carecía de los escasos instrumentos de soberanía que las otras repúblicas tenían al menos, como sus respectivas ramas del Partido Comunista, la KGB, consejo de sindicatos, Academia de las Ciencias y similares. La razón de esto es que, de haber existido ramas de dichas organizaciones en la RSFSR, habrían amenazado las estructuras de poder de la Unión.

A finales de los años 80, Gorbachov subestimó la importancia de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia (RSFSR), que emergió como un centro de poder rival de la Unión Soviética. Una reacción nacionalista rusa contra la Unión llegó cuando muchos rusos empezaron a creer que Rusia había subsidiado a otras repúblicas, cada vez más pobres, con petróleo barato, por ejemplo. Las demandas de unas instituciones propias habían crecido en Rusia y, cuando el nacionalismo ruso fue claramente patente al final de la década, aparecieron tensiones entre los que pretendían conservar una Unión cohesionada y los que pretendían crear un estado ruso fuerte.

Estas tensiones acabaron personificándose en la lucha de poder entre el Presidente de la Unión Soviética Mijaíl Gorbachov y el Presidente de la RSFSR Borís Yeltsin. Eliminado de la política de la Unión por Gorbachov en 1987, Yeltsin, un hombre de partido a la vieja usanza sin ningún antecedente de disidencia, necesitaba una plataforma alternativa para desafiar a Gorbachov. La creó representándose a sí mismo como un nacionalista ruso y un demócrata convencido. Tras un golpe de suerte, logró ser elegido Presidente del Soviet Supremo de la RSFSR en mayo de 1990, convirtiéndose de hecho en el primer presidente electo de Rusia. Al mes siguiente, blindó la legislación otorgándole a las leyes rusas prioridad sobre las leyes soviéticas y reteniendo dos terceras partes del presupuesto.

El intento de golpe de Estado en la Unión Soviética en el verano de 1991 por comunistas de la línea dura fracasaría con la ayuda de Yeltsin. Los cabecillas del golpe pretendieron salvar el partido y la Unión; sin embargo, apresuraron el colapso de ambos. La Unión Soviética se disgregó oficialmente el 25 de diciembre de 1991. El acto final del traspaso de poder de la Unión Soviética a Rusia fue la cesión, de Gorbachov a Yeltsin, de las maletas conteniendo los códigos para desplegar el arsenal nuclear.

La Federación Rusa

A mediados de los años 90, Rusia era una democracia multipartidista, mas era difícil asegurar un gobierno representativo a causa de dos problemas estructurales: el enfrentamiento entre el presidente y el parlamento, y el anárquico sistema de partidos. Aunque Yeltsin ganó prestigio en el extranjero al mostrarse como un demócrata para debilitar a Gorbachov, su concepción de la presidencia era muy autocrática, actuando bien como su propio primer ministro (hasta junio de 1992) o bien nombrando para tal cargo a gente de su confianza, sin tener en cuenta al parlamento.

Mientras, la excesiva presencia de partidos minúsculos y su rechazo a formar alianzas coherentes dejaba la legislatura ingobernable. Durante 1993, el contencioso entre Yeltsin y el parlamento culminaría con la crisis constitucional de octubre. Esta llegó a su punto crítico cuando, el 3 de octubre, Yeltsin mandó a los tanques a bombardear la Casa Blanca (Moscú). Con este trascendente (e inconstitucional) paso de disolver a cañonazos el parlamento, Rusia no había estado tan cerca del enfrentamiento civil desde la revolución de 1917. A partir de entonces, Yeltsin dispuso de entera libertad para imponer una constitución con fuertes poderes presidenciales, que fue aprobada en referéndum en diciembre de 1993. Sin embargo, el voto de diciembre también supuso un avance importante de comunistas y nacionalistas, reflejo del creciente desencanto de la población con las reformas económicas neoliberales.

Pese a llegar al poder en un ambiente general de optimismo, Yeltsin nunca recuperaría su popularidad tras apoyar la "terapia de choque" económica de Yegor Gaidar: fin del control de precios de la era soviética, recortes drásticos en el gasto público y la apertura al comercio exterior en 1992.

Las reformas devastaron inmediatamente la calidad de vida de la gran mayoría de la población, especialmente en aquellos sectores beneficiados por los salarios y precios controlados, los subsidios y el estado del bienestar de la época comunista. Rusia sufrió en la década de las noventa una recesión económica más grave que la Gran Depresión que azotó los Estados Unidos o Alemania a principios de los años 1930.

Las reformas económicas consolidaron una oligarquía semicriminal enraizada en el viejo sistema soviético. Aconsejada por los gobiernos occidentales, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, Rusia se embarcaba en la más grande y más rápida privatización jamás llevada a cabo por un gobierno en toda la historia. A mediados de década, el comercio, los servicios y la pequeña industria ya estaban en manos privadas. Casi todas las grandes empresas fueron adquiridas por sus antiguos directores, engendrando una clase de nuevos ricos cercanos a diversas mafias o a inversores occidentales. En la base del sistema, a causa de la inflación o el desempleo, muchos obreros acabaron en la pobreza, la prostitución o la delincuencia.

A pesar de todo, un supuesto regreso a la economía dirigida parecía casi imposible, contando con el rechazo unánime de Occidente. La economía Rusa encontró el fin del calvario con la recuperación a partir de 1999 en parte gracias al alza de los precios del crudo, su principal exportación aun quedando lejos los niveles de producción soviéticos.

Tras la crisis financiera de 1998 Yeltsin se encontraba en el ocaso de su trayectoria. Solo unos minutos antes del primer día de 2000, dimitió por sorpresa dejando el gobierno en manos de su primer ministro, Vladímir Putin, un antiguo funcionario del KGB y jefe de su agencia sucesora tras la caída del comunismo. En 2000, el nuevo presidente derrotó con facilidad a sus contrincantes en las elecciones presidenciales del 26 de marzo, ganando en primera vuelta. En 2004 fue reelegido con el 71% de los votos y sus aliados ganaron las legislativas, pese a las reticencias de observadores nacionales y extranjeros sobre la limpieza de los comicios. Se hizo aún más patente la preocupación internacional a finales de 2004 a causa los notables avances en el endurecimiento del control del presidente sobre el parlamento, la sociedad civil y los representantes regionales.

HISTORIA DE CHINA

Prehistoria

En los años 780 000 a. C habría existido el llamado Hombre de Pekín, una subespecie de Homo erectus que vivía de la caza y la recolección, utilizaba el fuego y herramientas de piedra. En el mismo sitio del Hombre de Pekín se hallaron restos de un Homo sapiens que datan de 18.000 – 11.000 a. C. Algunos expertos afirman que desde hace 5000 años existió una forma de protoescritura en China.

Primeras dinastías

La dinastía Xia fue la primera dinastía del país de la que se tienen solo registros literarios. Se calcula que esta dinastía reino hacia el año 2.205 a.C

La dinastía Shang fue la primera que dejó verdaderos registros históricos y fueron quienes mantuvieron un sistema feudal a orillas del río Amarillo entre los siglos XVII y XI a. C. La escritura china más antigua encontrada hasta el momento es un oráculo tallado en hueso de la dinastía Shang, y contiene antecedentes directos de los caracteres chinos modernos.

Los Shang fueron derrotados por el pueblo Zhou, quienes establecieron la dinastía Zhou que gobernó entre los siglos XII y V a. C., cuando su autoridad centralizada se dispersó lentamente entre diversos señoríos feudales hasta que, finalmente, del debilitado reino de los Zhou emergieron varios estados independientes que lucharon entre sí durante el periodo denominado Primavera y Otoños. Entre los siglos V y III a. C. se estableció el periodo de los Reinos Combatientes, durante el cual el actual territorio chino estuvo dividido en siete estados soberanos, cada uno con su propio rey, ministro y ejército.

China imperial

Qin Shi Huang, gobernador del Estado Qin, creó el primer estado chino unificado en el 221 a. C., con lo que puso fin al periodo de los Reinos Combatientes. Qin Shi Huang se proclamó «primer emperador» y puso en marcha muchas reformas, en particular la estandarización forzada del idioma chino, de las unidades de medición, de la longitud de los ejes de carro y de la moneda. La dinastía Qin solo duró quince años, ya que poco después de la muerte del emperador Qin Shi Huang sus políticas autoritarias y legalistas llevaron a una rebelión generalizada.

Posteriormente llegó la dinastía Han, que gobernó China entre el 206 a. C. y el 220 d. C. y creó una identidad cultural entre su población que se extiende hasta la actualidad. Esta dinastía amplió considerablemente el territorio del Imperio chino gracias a las campañas militares que llegaron a Corea, Vietnam, Mongolia y Asia Central, lo que también ayudó a establecer la Ruta de la Seda.

La China de los Han gradualmente se convirtió en la economía más grande del mundo antiguo. La dinastía Han adoptó el confucionismo como la ideología de estado. A pesar de que los Han abandonaron oficialmente el legalismo —la ideología de Estado de los Qin—, las instituciones y políticas legalistas permanecieron como la base del gobierno Han.

Después de la caída de los Han, siguió otro período de desunión conocido como el período de los Tres Reinos. Los estados de este período, como el reino Wu, establecieron relaciones diplomáticas con Japón e introdujeron su sistema de escritura allí. En el año 558 China fue reunificada bajo la dinastía Sui, que resultó muy efímera por su derrota en la Guerra Goguryeo-Sui (598—614).

Bajo las dinastías Tang y Song, la tecnología y la cultura chinas alcanzaron su época dorada. La dinastía Tang permaneció en el poder hasta mediados del siglo VIII. La dinastía Song fue el primer gobierno del mundo que imprimió billetes y promulgó una política para establecer una armada permanente. Durante el reinado de los Song hubo un florecimiento de la filosofía y las artes, los retratos y paisajes alcanzaron nuevos niveles de madurez y complejidad y la clase alta pudo exhibir, compartir y comerciar con obras de arte. También tuvo lugar un resurgimiento del confucionismo, en respuesta al crecimiento del budismo durante el gobierno de los Tang.

En el siglo XIII, China fue gradualmente conquistada por el Imperio mongol. En 1271, el líder mongol Kublai Khan creó la dinastía Yuan y conquistó los últimos reductos de los Song en 1279.

Durante esta dinastía, se les brindó mayor importancia a las artes y las ciencias, en especial a la literatura y la dramaturgia. Debilitados por los desastres naturales de la zona y las enfermedades transportadas desde otras tierras, los Yuan fueron destronados en 1368 por Zhu Yuanzhang, fundador de la dinastía Ming.

Bajo la dinastía Ming, China disfrutó de otra época dorada, desarrolló una de las armadas más poderosas del mundo, así como una economía rica y próspera que apoyó el florecimiento de las artes y la cultura. Fue durante este periodo que Zheng He dirigió expediciones navales que llegaron hasta el continente africano. En los primeros años de la dinastía Ming, la capital de China se trasladó de Nanjing a Pekín.

Fin del gobierno imperial

La dinastía Qing, que gobernó de 1644 a 1912, fue la última dinastía imperial de China. En el siglo XIX, los Qing tuvieron que hacer frente al imperialismo occidental en las dos Guerras del Opio (1839-1842 y 1856-1860) contra el Reino Unido. Derrotada por la nación europea, China fue forzada a firmar tratados no equitativos, pagar compensaciones y ceder el puerto de Hong Kong a los británicos.

La Primera guerra sino-japonesa (1894-95) eliminó la influencia de los Qing en la península de Corea, además de ceder el control de la isla de Taiwán a Japón. El debilitamiento del régimen Qing incrementó los problemas internos.

En el siglo XIX comenzó la gran diáspora china. Las tasas de emigración se elevaron por los conflictos internos y las catástrofes como la hambruna del norte de China de 1876-1879, que cobró la vida de entre nueve y trece millones de personas. En 1898, el Emperador Guangxu planeó una serie de reformas para establecer una monarquía constitucional moderna, pero fue destronado por la emperatriz Cixi, en un golpe de Estado, aunque también desarrolló una importante labor reformista introduciendo el telégrafo y el ferrocarril y aboliendo prácticas tradicionales como el vendaje de los pies en las mujeres. La rebelión de los bóxers de 1899-1901, un movimiento en contra de la influencia extranjera en el país, debilitó aún más al gobierno Qing. Finalmente, la revolución de Xinhai de 1911 terminó con la dinastía Qing y estableció la República de China.

República de China (1912-1949)

El 1 de enero de 1912 se estableció la República de China, siendo nombrado Sun Yat-sen, líder del Kuomintang (KMT o Partido Nacionalista) su presidente interino. Sin embargo debió ceder la presidencia a Yuan Shikai, un antiguo general de los Qing, quien en 1915 se proclamó Emperador de China. Ante la condena del pueblo se vio forzado a abdicar y restablecer la república.

Luego de la muerte de Yuan Shikai en 1916, China se encontraba políticamente fragmentada.

A finales de los años 1920 el Kuomintang liderado por Chiang Kai-shek, pudo reunificar el país bajo su control con una serie de hábiles maniobras militares y políticas, conocidas en conjunto como la «Expedición del Norte». Su gobierno trasladó la capital nacional a Nankín e implementó la «Tutela Política», la cual pretendía encaminar a China hacia una democracia moderna. Desde el estallido de la Guerra Civil China en 1927, el Kuomintang combatió a los comunistas, aunque la división política hizo más difícil este conflicto, en el que los nacionalistas parecían llevar inicialmente ventaja especialmente después de que los comunistas huyeran en la Larga Marcha, pero se había producido la invasión japonesa de Manchuria y el incidente de Xi'an en 1936 forzó a Chiang a centrar sus esfuerzos en enfrentarse al Imperio del Japón.

La Segunda guerra sino-japonesa (1937-1945), un escenario de la Segunda Guerra Mundial, obligó a los comunistas y al Kuomintang a pactar una tregua y crear una alianza. Japón se rindió ante China en 1945. Aunque la nación resultó victoriosa, quedó devastada por la guerra y financieramente agotada. Los conflictos continuos entre el Kuomintang y los comunistas provocaron la reanudación de la guerra civil. En 1947 se estableció el mandato constitucional, pero debido a los constantes disturbios en muchas provincias, la constitución nunca fue implementada en la China continental.

República Popular China (1949-presente)

Los enfrentamientos más importantes de la Guerra Civil China terminaron en 1949, cuando el Partido Comunista de China tomó el control de la parte continental del país y el Kuomintang se retiró a la isla de Taiwán, lo que redujo el territorio de la República de China a solo Taiwán, Hainan y las islas circundantes. Mao Zedong, presidente del Partido Comunista, proclamó la República Popular China el 1 de octubre de 1949. En 1950, el Ejército Popular de Liberación arrebató Hainan a la República de China e invadió el Tíbet que en 1913 el Dalái Lama había declarado independiente.

Mao Zedong fomentó el crecimiento demográfico y la población casi se duplicó, pasando de 550 a más de 900 millones durante el período de su liderazgo, que se extendió hasta 1976. Sin embargo, el plan económico y social a gran escala, conocido como el Gran Salto Adelante, produjo una hambruna que se cobró la vida de 45 millones de personas. En la misma época, entre uno y dos millones de líderes campesinos fueron ejecutados, acusados de estar «en contra de la revolución».

En 1966, Mao y sus aliados lanzaron la Revolución Cultural. La Revolución Cultural, motivada por las luchas de poder dentro del Partido Comunista y el temor a la Unión Soviética, condujo a una gran agitación en la sociedad china. En octubre de 1971 la República Popular ocupó su lugar como miembro permanente del Consejo de Seguridad. Al año siguiente, en la cima de la división entre chinos y soviéticos, Mao y Zhou Enlai se reunieron con Richard Nixon para establecer por primera vez relaciones diplomáticas con los Estados Unidos.

Después de la muerte de Mao en 1976 y la detención de la Banda de los Cuatro —a quienes se les inculcó por los excesos de la Revolución Cultural—, Deng Xiaoping tomó el poder e implementó una serie de reformas económicas. Posteriormente, el Partido Comunista dejó de ejercer el control gubernamental sobre las vidas personales de los ciudadanos y las comunas se disolvieron en favor del arrendamiento privado, lo que se tradujo en un aumento de incentivos y de la producción agrícola.

Este giro en los acontecimientos marcó la transición de una economía planificada a una economía mixta con un entorno de mercantil cada vez más abierto, un sistema llamado «socialismo con características chinas». La República Popular China adoptó su actual constitución el 4 de diciembre de 1982. En 1989, la violenta represión de las protestas estudiantiles en la Plaza Tian'anmen produjeron la condena y sanciones hacia el gobierno chino por parte de varios países.

El presidente Jiang Zemin y el premier Zhu Rongji lideraron la nación en los años 1990. Bajo su administración, el buen funcionamiento económico chino sacó a cerca de 150 millones de campesinos de la pobreza y mantuvo una tasa promedio de crecimiento del PIB anual de 11,2%. El país se unió formalmente a la Organización Mundial de Comercio en 2001 y mantuvo su alto índice de crecimiento económico bajo la presidencia de Hu Jintao en la primera década del siglo XXI. Los estándares de vida han continuado su rápido progreso.

En 2013, Xi Jinping y Li Keqiang asumieron el cargo de presidente y premier, respectivamente. Con ellos, se han iniciado una serie de reformas de su economía, que en años recientes ha sufrido inestabilidades estructurales y una desaceleración en el crecimiento.

El 14 de diciembre de 2013 China se convirtió en el tercer país, tras los Estados Unidos y la Unión Soviética, en realizar un alunizaje con la misión Chang'e 3 y el robot Yutu.

Gobierno y política

La República Popular China es uno de los pocos estados socialistas que quedan en el mundo. Su forma de gobierno ha sido descrita como comunista y socialista, pero también como autoritaria y corporativista, con fuertes restricciones en muchas áreas, más notablemente respecto al libre acceso al Internet, la libertad de prensa, la libertad de reunión, el derecho a tener hijos, la libre formación de organizaciones sociales y la libertad de culto. Sus líderes catalogan el sistema político y económico como «socialismo con características chinas» — marxismo-leninismo adaptado a las circunstancias chinas— y «economía de mercado socialista», respectivamente.

El país es gobernado por el Partido Comunista de China (PCC), cuyo poder está consagrado en la constitución. La Constitución de 1982 es la ley fundamental del Estado, y fue aprobada y puesta en vigor el 4 de diciembre de dicho año. También establece dos sistemas de administración: uno central y otro local. El Sistema de Administración Central —o Consejo de Estado— comprende los órganos administrativos centrales que están bajo la Asamblea Popular Nacional, es decir, los departamentos o ministerios. Por su parte, el Sistema de Administración Local rige a nivel provincial y distrital, e incluye los organismos correspondientes a un gobierno local.

En comparación a los estándares políticos vigentes hasta mediados de los años 1970, la liberalización de China trajo consigo un sistema administrativo menos restrictivo. China apoya el principio leninista de «centralismo democrático», pero la Asamblea Nacional Popular ha sido descrita como un órgano con un poder considerable de iure, pero poco de facto. El actual presidente es Xi Jinping, quien también es el secretario general del Partido Comunista de China, y el jefe de la Comisión Militar Central. El actual premier es Li Keqiang, quien también es el segundo miembro más importante del Comité Permanente del Buró Político del Partido Comunista.

El sistema electoral es jerárquico, los miembros de las Asambleas Populares locales son elegidos por sufragio directo, mientras que en los niveles más altos de los congresos locales y en la Asamblea Popular Nacional se celebran elecciones indirectas en las que participan los miembros de la Asamblea Popular del nivel inferior inmediato. El sistema político está descentralizado, y los líderes provinciales y sub-provinciales gozan de un grado importante de autonomía. Existen otros partidos políticos, conocidos como «partidos democráticos», los cuales participan en la Asamblea Popular Nacional y en la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino (CCPPC).

Ha habido pasos hacia la liberalización política, en donde se realicen elecciones abiertas en todas las villas y ciudades. Sin embargo, el partido mantiene el control efectivo sobre los asuntos del gobierno: en ausencia de una oposición significativa, el PCC gana por defecto la mayor parte de las votaciones.

Entre los principales problemas se incluyen la creciente brecha entre los ricos y pobres y la corrupción. Según una serie de encuestas de 2011 entre el 80 y 95% de los ciudadanos chinos expresaron estar relativa o muy satisfechos con el gobierno central.

Relaciones exteriores

China mantiene relaciones diplomáticas con 171 países. Suecia fue la primera nación con quien estableció relaciones el 9 de mayo de 1950. En 1971, China queda como el único representante de China frente a las Naciones Unidas y como uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad.

Según la interpretación de la política de «Una sola China», Pekín ha hecho que sea una condición previa para el establecimiento de relaciones diplomáticas con un país, que este reconozca su pretensión a Taiwán y rompa los vínculos oficiales con el gobierno de la República de China. Las reuniones políticas entre funcionarios extranjeros y el 14º Dalái Lama también encuentran la oposición de la República Popular China, que considera que el Tíbet es parte integral de ella.

Su política exterior se fundamenta en los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica de Zhou Enlai:

- no injerencia en los asuntos de otros Estados,
- no agresión,
- convivencia pacífica,
- igualdad y
- beneficios mutuos.

También se rige por el concepto de «armonía sin uniformidad», que ánima a las relaciones diplomáticas entre las naciones a pesar de las diferencias ideológicas. Esta política le ha llevado a apoyar a los estados que se consideren peligrosos o de represión por Occidente, tales como Zimbabue, Corea del Norte e Irán.

Las relaciones exteriores con muchos países occidentales sufrieron durante un tiempo tras la represión militar en las protestas de Tian'anmen de 1989, aunque en los últimos años China ha mejorado sus vínculos diplomáticos con Occidente. China mantiene una relación económica y militar estrecha con Rusia, y a menudo ambos votan de la misma forma en el Consejo de Seguridad de la ONU.

Además de su reclamación sobre la isla de Taiwán, China se encuentra envuelta en varias disputas territoriales internacionales. Desde los años 1990, el gobierno comenzó las negociaciones para resolver los conflictos sobre sus fronteras terrestres, como la disputa de Cachemira con India y su frontera sin definir con Bután. Además existen otras reclamaciones territoriales multilaterales acerca de su soberanía sobre varias islas pequeñas en el mar de China Meridional y del Este, como las Islas Senkaku y el arrecife Scarborough. La prospección de recursos en zonas reclamadas por otros países ha llevado a crisis como la ocurrida con Vietnam en 2014.

China es normalmente señalada como una nueva superpotencia emergente, al destacar que su rápido progreso económico, su poderío militar en crecimiento, su enorme población y el incremento de su influencia internacional, son signos de que jugará un papel global prominente en el siglo XXI. Otros, sin embargo, previenen que las burbujas financieras y el desajuste demográfico pueden enlentecer o incluso detener el crecimiento de China a medida que el siglo progresa. Algunos autores también cuestionan la definición de «superpotencia», y argumentan que su gran economía por sí sola no sería suficiente para calificarla como superpotencia, y hacen notar que carece de la influencia militar y cultural de Estados Unidos.

Historia económica y crecimiento

Desde su fundación en 1949 y hasta finales de 1978, China era una economía planificada, similar a la Unión Soviética.

Luego de la muerte de Mao en 1976 y el final subsecuente de la Revolución Cultural, Deng Xiaoping y los nuevos líderes chinos comenzaron a reformar el sistema económico hacia una economía mixta, orientada a una de mercado bajo el dominio de un solo partido. Desmantelaron las granjas colectivas y privatizaron las tierras, hicieron que el comercio con el exterior fuera su principal objetivo y establecieron las zonas económicas especiales. Reestructuraron las empresas paraestatales y cerraron aquellas que ya no eran viables, lo que provocó despidos masivos. En el siglo XXI, China se caracteriza por tener una economía de mercado basada en la adquisición de propiedad privada y es uno de los ejemplos líderes del capitalismo de Estado. El gobierno domina los sectores estratégicos como la producción de energía y las industrias pesadas, pero las empresas privadas se han expandido enormemente.

Desde que comenzó la liberalización económica en 1978, China ha estado entre las economías mundiales de más rápido crecimiento, que depende en gran parte de las inversiones y las exportaciones. De acuerdo al FMI, entre 2001 y 2010 el crecimiento económico anual promedio fue de 10,5%. Entre 2007 y 2011, su tasa de crecimiento fue equivalente a la suma de todos los países del G7.

Según el Índice de Generadores de Crecimiento Global hecho por Citigroup en febrero de 2011, China tiene una tasa de crecimiento muy alta entre el grupo.

Su alta productividad, bajo costo de la mano de obra y la relativamente buena infraestructura lo ha hecho un líder global de la industria. Sin embargo, la economía china gasta mucha energía y es ineficiente; fue el mayor consumidor de energía en 2010, depende del carbón para la producción de más del 70% de la energía que utiliza, y en 2013 rebasó a Estados Unidos como el mayor importador de petróleo. El crecimiento económico y la industrialización han dañado el medio ambiente. A principios de los años 2010, la tasa de crecimiento comenzó a desacelerarse debido a sus problemas en los créditos bancarios nacionales, la menor demanda de las exportaciones chinas y dificultades en la economía global.

Aunque en 2014, y medido en términos de PIB nominal, China era la segunda economía mundial (US\$ 10,36 billones) de acuerdo al Fondo Monetario Internacional (FMI), en términos de paridad de poder adquisitivo (US\$ 17,63 billones en 2014), la economía china era ya la primera del mundo, por delante de Estados Unidos. En el año 2012, su PIB PPA per cápita fue de US\$ 9.055,7 mientras que el PIB nominal per cápita fue de US\$ 6.071. China es miembro de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y es la potencia mercantil más grande del mundo, cuyas transacciones en 2012 tuvieron un valor estimado de US\$ 3,87 billones.

Sus reservas internacionales alcanzaron US\$ 2,85 billones a finales del año 2010, un incremento de 18,7% sobre el valor del año anterior, por mucho, las reservas más grandes del mundo. Para 2009, China contaba con un estimado de US\$ 1,6 billones en valores de Estados Unidos. En 2012, fue el mayor receptor de la inversión extranjera directa (IED) al atraer más de US\$ 253 mil millones. También invierte en el extranjero, su IED en otros países ascendió a \$62 400 millones en 2012, y varias compañías chinas compraron un gran número de empresas del extranjero. Su tasa de cambio sobrevaluada ha provocado fricciones con otras de las grandes economías, también ha sido criticada por la fabricación de grandes cantidades de productos falsificados.

La nación se colocó en el puesto veintinueve del Índice de Competitividad Global de 2013, aunque el mismo año se posicionó en el número 136 de 179 países en el Índice de Libertad Económica. En 2011, sesenta y un compañías chinas aparecieron dentro del Fortune Global 500. Según sus ingresos totales de 2011, tres de las diez compañías más valiosas del mundo eran chinas: Sinopec Group (5°), China National Petroleum Corporation (6°) y State Grid (7°). En 2012 más de 300 millones de chinos pertenecían a la clase media, definida como aquellos con un ingreso anual entre US\$ 10 000 y US\$ 60 000. De acuerdo al Informe Hurun, el número de multimillonarios chinos pasó de 130 en 2009 a 251 en 2012, el segundo país con más multimillonarios en el mundo.

En 2012, el mercado minorista chino tuvo un valor de US\$ 3,2 billones y está creciendo a un ritmo mayor al 12% anual, mientras que el mercado de bienes lujosos se expandió inmensamente y representó el 27,5% del total global.

Sin embargo, en años recientes el rápido crecimiento económico contribuyó a crear una severa inflación, que produjo un aumento en la regulación y restricciones del gobierno. China tiene un nivel muy alto de desigualdad económica, que se ha incrementado en las últimas décadas.

Etnias chinas

China reconoce oficialmente cincuenta y seis grupos étnicos, el más numeroso de estos es el **han**, que constituye el 91,51% de la población total. Los han - el grupo étnico más grande del mundo - superan en número a las demás etnias en todas las provincias, a excepción de Tíbet y Sinkiang. Según el censo de 2010, las minorías étnicas representan el 8,49% de la población.

Las etnias minoritarias están repartidas principalmente por la zona oeste del país, cada una tiene su propia historia y subtipos dentro de las mismas. Comparado con el censo de 2000, los han crecieron un 5,74%, es decir 66 537 177 habitantes, mientras que la población de las cincuenta y cinco minorías combinadas creció un 6,92%, es decir 7 362 627 habitantes. El censo de 2010 registró un total de 593 832 ciudadanos extranjeros viviendo en China. Los grupos más grandes provenían de Corea del Sur (120 750), Estados Unidos (71 493) y Japón (66 159).

Idiomas

Los idiomas más hablados en el país pertenecen a la familia de lenguas sino-tibetanas, a menudo englobadas bajo la denominación de «idioma chino».

Este macro idioma está conformado por varios dialectos; los más hablados de estos son: el mandarín —hablado por 70% de la población—, el wu —incluido el shanghainés—, el yue —incluido el cantonés y el toisanés—, el min —incluido el hokkien y el teochew—, el xiang, el gan y el hakka.

El chino clásico fue la forma de escritura estándar durante miles de años y permitió la comunicación escrita entre hablantes de los distintos idiomas y dialectos existentes en aquella época. El alfabeto vernacular chino, o baihua, es la escritura estándar, basado en el dialecto mandarín y popularizado por las novelas de la época de la dinastía Ming. A principios del siglo XX fue adoptado como el estándar nacional, con algunas modificaciones. El chino clásico aún forma parte del plan de estudios de la escuela secundaria, por lo que los chinos aún saben utilizarlo hasta cierto nivel. Desde su promulgación en 1956, los caracteres chinos simplificados se convirtieron en el alfabeto estándar oficial usado para escribir el idioma chino en el territorio de China continental, sustituyendo el uso de los caracteres chinos tradicionales.

Religión en la República Popular China

La constitución garantiza la libertad de culto, aunque las organizaciones religiosas que carecen de aprobación oficial pueden ser sujetas a persecución del Estado. Las estadísticas sobre religión en China varían. Una encuesta de 2007 encontró que 31,4% de los chinos mayores de 16 años tenían una religión.

A través de milenios, la civilización china ha sido influenciada por varios movimientos religiosos. Las San Jiao —‘tres doctrinas’ o ‘tres religiones’— de China son el confucianismo, el budismo y el taoísmo, que históricamente han tenido un impacto importante en el desarrollo de la cultura china. El sincretismo de estos tres sistemas de creencias, a menudo en forma de tradiciones religiosas populares, aún es un fenómeno común en China. Un estudio de 2008 realizado a aldeanos de seis provincias encontró que:

El 46,59% afirmaron tener algún tipo de fe religiosa... pero más de dos tercios de los que se auto-proclamaron creyentes religiosos (o 31,09% de todos los aldeanos de muestra) no pudieron identificar claramente su fe... Esta gente cree que hay poderes sobrenaturales que dominan o influyen fuertemente en el destino de los seres humanos, y creen que sus destinos pueden cambiarse al ofrecer sacrificios a los dioses o ancestros. Estas creencias y prácticas a menudo tienen sus raíces en las culturas tradicionales chinas y las costumbres de las comunidades locales.

Una encuesta de 2007 hecha por Horizon Research Consultancy Group halló que los individuos que se identificaban como budistas correspondían al 16 % de los adultos chinos, mientras que los cristianos comprendían cerca del 4 % y los musulmanes aproximadamente el 1%.

Educación

Desde 1986, la educación obligatoria comprende la educación primaria y media, que juntas totalizan nueve años. En 2010, cerca del 82,5% de los estudiantes continuaron su educación en escuelas secundarias. El gaokao, el examen nacional de admisión a la universidad, es un pre-requisito para entrar a la mayoría de las instituciones de educación superior. En 2010, 27% de los graduados de la escuela secundaria continuaron con la educación superior. La orientación vocacional está disponible para los estudiantes en los niveles secundarios y terciarios.

En febrero de 2006, el gobierno se comprometió a proveer de forma totalmente gratuita los primeros nueve años de educación, incluyendo libros de texto y colegiaturas. La inversión anual en educación pasó de menos de US\$ 50 mil millones en 2003 a más de US\$ 250 mil millones en 2011. Sin embargo, existe una gran desigualdad en el presupuesto educativo. Por ejemplo, en 2010 el gasto anual en educación secundaria en Pekín fue de cerca de US\$ 3300 por alumno; en Guizhou, una de las provincias más pobres, no superó los US\$ 530 por alumno. En 2012, se inscribieron cerca del 89,0% de los chinos en edad para cursar la escuela secundaria. Para 2007 había 396 567 primarias, 94 116 secundarias y 2236 instituciones de educación superior. En 2010, 94% de la población mayor a los 15 años sabía leer y escribir, comparado con el 20% de 1950. Cabe resaltar que los estudiantes de Shanghái alcanzaron los mejores resultados en matemáticas, ciencias y literatura en el examen del Informe PISA de 2012, una evaluación mundial del desempeño académico de los estudiantes de 15 años.

Cultura

Desde tiempos antiguos, la cultura china ha sido influenciada fuertemente por el confucianismo y las filosofías conservadoras. Durante gran parte de la era dinástica, la oportunidad de subir en la pirámide social se presentaba al obtener un buen desempeño en el prestigioso examen imperial, cuyos orígenes se remontan a la dinastía Han. El énfasis literario de la prueba afectó la percepción general del refinamiento cultural en China, de modo que se pensaba que la caligrafía, poesía y la pintura eran formas de arte superiores a la danza o el teatro. La cultura china ha enfatizado constantemente un sentido profundo de historia y una perspectiva de introspección nacional. Los exámenes y la cultura de méritos aún son muy valorados en la China actual.

Los primeros líderes de la República Popular China nacieron durante el orden imperial tradicional, pero fueron influenciados por el Movimiento del Cuatro de Mayo y los ideales reformistas. Buscaban cambiar algunos aspectos tradicionales de la cultura, como la tenencia de las tierras, el sexismo y el sistema de educación confucionista; al mismo tiempo que preservaban otros, como la estructura familiar y la cultura de obediencia al Estado.

Algunos observadores vieron el periodo que siguió al establecimiento de la República Popular en 1949 como una continuación de la China tradicional de las dinastías, mientras que otros afirmaron que el mandato del Partido Comunista había dañado los cimientos de la cultura china, especialmente por medio de movimientos políticos como la Revolución Cultural de los años 1960, donde destruyeron muchos aspectos tradicionales de su cultura, y los denunciaron como «retrógradas y dañinos» o «vestigios del feudalismo».

Muchos aspectos importantes de la moral y la cultura china, como el confucionismo, el arte, la literatura y las artes escénicas como la ópera de Pekín, fueron alterados para cumplir las políticas del gobierno y la propaganda de aquel entonces. El acceso a los medios de comunicación extranjeros aún permanece restringido; sólo se permiten proyectar 34 películas extranjeras al año en los cines chinos.

El gobierno acepta numerosos elementos de la cultura china tradicional como parte integral de la sociedad china. Con el surgimiento del nacionalismo y el final de la Revolución Cultural, se está presentando un fuerte renacimiento en varias formas del arte, literatura, música, cine, moda y arquitectura y las artesanías han despertado un gran interés nacional e incluso hasta nivel mundial.

Arte

La arquitectura tradicional china está influida por el arte grecobudista del siglo I d.C. Son construcciones generalmente de madera y ladrillo. Las columnas suelen tener una altura baja y carecen de capitel. Las cubiertas cuentan con aleros gruesos y encorvados ligeramente hacia arriba. Además, se usan variadas decoraciones policromadas, como azulejos, baldosines de porcelana, incrustaciones, campanillas y juguetes; con gran variedad de detalles. Después de la creación de la República Popular, la arquitectura se modernizó y en 1980 empezó a diversificarse.

La pintura china data de unos 5000 años, época en que los chinos dibujaban imágenes de personas humanas y animales en las rocas con tintes hechos con mineral, y hacían dibujos de diversos objetos de cerámica.

Después, grabaron dibujos y motivos místicos en piezas de bronce. Los pocos que se han encontrado nos verifican como era esa pintura; son pintados en seda y se calculan que se pintaron alrededor de unos 2000 años atrás.

La pintura china temprana se basa en varios tipos de figuras, teniendo desde figuras humanas hasta representaciones de paisajes con pájaros y plantas. Ya hacia el siglo XVII, se introdujeron pinturas procedentes de Europa en China; a este tipo de arte se lo llamó «pintura de Occidente», y al arte nacional, «pintura tradicional de China». En el Extremo Oriente, la pintura del país es la principal corriente del arte pictórico.

LA INDIA

Antecedentes Generales

República de la India es un país ubicado en Asia del Sur. Con sus más de 1.240 millones de habitantes, es el segundo país más poblado del mundo —después de la República Popular China (con 1.370 millones) —. Su superficie es de 3,3 millones de km², que supone ser el séptimo país más extenso del planeta. Su capital es Nueva Delhi y su ciudad más poblada es Mumbai.

La Cultura de la India o hindú ha sido moldeada por una larga historia milenaria, geografía única, demografía diversa, absorción de costumbres, tradiciones e ideas religiosas de las regiones vecinas. También, han preservado herencias antiguas, formadas durante la civilización del valle del Indo y transmitidas a la civilización Védica, en las conquistas musulmanes y colonizaciones europeas mantuvieron sus tradiciones, pero con una mezcla de costumbres.

El nombre de India deriva de la palabra Indo, denominación local histórica para el río Indo hogar de la cultura y parte de una región histórica por sus rutas comerciales. Cuatro de las religiones más importantes del mundo, el hinduismo, el budismo, el jainismo y el sijismo (Sij) se originaron allí, mientras que otras religiones como el judaísmo, el cristianismo y el islam llegaron durante el primer milenio.

Gradualmente anexada por la Compañía Británica de las Indias Orientales desde principios del siglo XVIII y colonizada por el Reino Unido desde mediados del siglo XIX, la India se convirtió en una nación independiente en 1947, tras una lucha por la independencia que estuvo marcada por un movimiento de no violencia.

La India es una república federal compuesta por 29 estados y 7 territorios de la Unión, con un sistema de democracia parlamentaria. Cuenta con la 11.^a economía más grande del mundo en términos nominales, además de tener el cuarto PIB mundial. Las reformas económicas de 1991 la han transformado en una de las economías de más rápido crecimiento; sin embargo, todavía sufre de problemas como los altos niveles de pobreza, analfabetismo, pandemias, malnutrición y constantes violaciones de los derechos de las mujeres.

Geografía

La India, también conocida con el nombre de Indostán, es una amplia península situada al Sur de Asia. Tiene la forma triangular, flanqueada por las penínsulas de Arabia al Oeste e Indochina al Este. Limitaba por el Norte, con las montañas del Himalaya; por el Este, con el Golfo de Bengala; por el Sur, con el Océano Índico; y por el Oeste, con el Mar de Omán o Arábigo. El litoral de la India es de 7.517 kilómetros de largo; de esta distancia, 5.423 kilómetros pertenecen a la India peninsular y 2.094 kilómetros a terrenos insulares.

Los principales ríos que fluyen sustancialmente a través de la India tienen su origen en los Himalaya, e incluyen el Ganges y el Brahmaputra, que desembocan en la bahía de Bengala. El Himalaya por su parte forma el paisaje montañoso del norte de la India.

En el clima de la India influyen fuertemente los Himalaya y el desierto de Thar, que favorecen el desarrollo de los monzones. Los Himalaya previenen la entrada de los fríos vientos de Asia Central, manteniendo la mayor parte del subcontinente indio más caliente que la mayoría de las localidades que se ubican en latitudes similares. El desierto de Thar desempeña un papel crucial para atraer los vientos de monzón cargados de humedad desde el suroeste. Las cuatro principales zonas climáticas que predominan en la India son: el tropical húmedo, el tropical seco, el subtropical húmedo y el montano.

Demografía

Con una población estimada en más de 1200 millones de habitantes, la India es el segundo país más poblado del mundo. En los últimos cincuenta años se ha visto un rápido aumento de la población urbana debido en gran parte a los avances médicos y el aumento masivo de la productividad agrícola por la revolución verde. La población urbana de la India aumentó once veces durante el siglo XX y se concentra cada vez más en las grandes ciudades. La India ha sufrido también los efectos de la emigración. Multitud de ciudadanos indios se han marchado a países más desarrollados para buscar mejores condiciones de vida, al mismo tiempo que los colonizadores británicos han echado mano de trabajadores indios para repoblar otras colonias del Imperio británico.

En países como Estados Unidos, Canadá, Mauricio, Fiji, Trinidad y Tobago y, sobre todo, Reino Unido existen numerosas comunidades indias, las cuales en ciudades como Nueva York o Londres están incluso agrupadas en barrios específicos.

La India es la segunda entidad geográfica con mayor diversidad cultural, lingüística y genética del mundo, después del continente africano. La India es hogar de dos grandes familias lingüísticas: la indoaria (hablada por aproximadamente el 74 % de la población) y la drávida (hablada por aproximadamente el 24 %). El hindi cuenta con el mayor número de hablantes y es la lengua oficial de la república.

El inglés se utiliza ampliamente en los negocios y en la administración y tiene el estatus de "idioma oficial subsidiario;" también es importante en la educación, especialmente como un medio para la enseñanza superior. Además, cada estado y territorio de la unión tiene sus propios idiomas oficiales, y la Constitución también reconoce como oficiales otras 21 lenguas que, o bien son habladas por un sector importante de la población, o son parte de la herencia histórica india y son denominadas "lenguas clásicas".

Religión en la India

Religión	Porcentaje
Hinduismo	80.5 %
Islamismo	13.4 %
Cristianismo	2.3 %
Sijs	1.9 %
Budismo	0.8 %
Jainismo	0.4 %
Otras	0.6 %

La India tiene la tercera población musulmana más grande del mundo y tiene la mayor población de musulmanes para un país de mayoría no musulmana.

La tasa de alfabetización de la India es de 64,8 % (53,7 % en mujeres y 75,3 % en hombres). La edad promedio es de 24,9 años, mientras la tasa de crecimiento demográfico es de 1,38 % anual.

Según la Organización Mundial de la Salud, cada año mueren 900.000 indios por beber agua en mal estado e inhalar aire contaminado. La malaria es endémica en la India. Hay unos 60 médicos por cada 100.000 personas en la India.

Evolución Histórica de la Cultura de la India

La historia Antigua de la India ha sido dividida en dos periodos: El periodo Védico y el periodo Brahmánico.

El Periodo Védico

Se conoce con el nombre de Periodo Védico a los tiempos más remotos de la civilización hindú, comprendido desde los años 3000 a.c. hasta los 2000 a.c. El origen de esta cultura no es bien conocido, pero sí se sabe que originalmente era una sociedad pastoral que se convirtió posteriormente, en una sociedad agrícola compuesta de cuatro varnas (castas). La civilización védica es una cultura indoaria descrita en textos compuestos en sánscrito védico (un idioma proveniente del indoeuropeo del Asia central).

Los primitivos habitantes fueron los drávidas, de cuya existencia tenemos información por unos libros antiguos llamados los Vedas. Los drávidas eran de baja estatura y de piel oscura, que se habían impuesto a otras tribus nativas. Vivían en comunidades y habían desarrollado una gran civilización, semejante a la del Egipto y la Mesopotamia. Este periodo marcó el principio de una sociedad urbana, conocida como la cultura del valle del río Indo. Los drávidas fundaron ciudades en el valle del Indo y en el Nervada. Dominaron la agricultura, el comercio y la industria del bronce. Su religión fue politeísta. Rindieron culto a la Diosa Madre, a un dios fecundador y a los animales selváticos. El período védico sentó las bases del hinduismo y de otros aspectos culturales de la sociedad india temprana.

Periodo Brahmánico

Corresponde al periodo en que la India vivió bajo la hegemonía de los brahmanes o clase sacerdotal. En este periodo distinguimos dos etapas fundamentales: Pre-Búdica y Búdica.

Etapa Pre-Búdica

Es la etapa de mayor desarrollo del pueblo hindú bajo el poder despótico de los brahmanes, que formaban una clase sacerdotal descendiente de los arios, que procedían de la zona del Mar Caspio, quienes en el curso del II milenio a.c., invadieron el valle del Indo y del Ganges, introduciendo en la India el caballo, las armas de hierro y el carro de combate.

Alrededor del año 550 a.c., se establecieron en todo el país muchos reinos independientes. Existían dieciséis monarquías hereditarias en la planicie entre los ríos Indo y Ganges extendiéndose desde Afganistán hasta Bangladés. El lenguaje de la corte en aquella época era el sánscrito, existiendo diferentes dialectos en el norte de la India conocidos como prácritos (luego devenidos en lenguas vulgares, en oposición al sánscrito de los textos sagrados). A consecuencia de las luchas civiles entre estos reinos, surgieron dos poemas épicos; el Mahabarata y el Ramayana, obras que relatan las hazañas de los conquistadores.

Etapa Búdica

Corresponde al periodo de reacción del pueblo hindú contra los abusos del brahmanismo, que culminó con el triunfo de la doctrina budista.

En el siglo V a. C., Gautama Buda crea el budismo, el cual inicialmente iría a suplementar el dharma védico. Ambas doctrinas eran simples y se predicaban en prácrito, lo cual ayudó a su aceptación entre las masas, así el budismo se extendió al Tíbet, Sri Lanka y al sudeste de Asia. Alrededor del año 500 a. C., la región del valle del Indo fue invadida por Darío I, el rey persa, el cual convirtió a la India en una satrapía del Imperio.

Alejandro Magno los derrotó en el siglo IV a. C., cruzando las montañas del Hindú Kush, invadiendo lo que es hoy en día Pakistán. Designó a gobernadores griegos para gobernar la nueva provincia adquirida, abriendo rutas de comercio entre la India y Grecia. El reino de Alejandro el Magno ocupó la porción norte de la península india y se convirtió en una nación marítima importante que comerciaba con Egipto y el Sudeste de Asia. Los reinos indo griegos que surgieron después de la conquista de Alejandro Magno, gobernaron del año 180 a. C. hasta el 10 d. C.

Posteriormente, la india sufrió la invasión de los persas, bajo el mando de Darío I el Grande; de los griegos, de los escitas, los árabes, los portugueses, etc. Tras las invasiones desde el Asia central entre los siglos X y XII, gran parte del norte de la India cayó bajo el dominio del Sultanato de Delhi y más tarde del Imperio mongol. Bajo el reinado de Akbar el Grande, la India disfrutó de un amplio progreso cultural y económico, así como de una época de armonía religiosa. Más tarde de un Estado indio conocido como Imperio maratha, que en el siglo XVIII dominó gran parte del territorio de la India.

Época europea

La búsqueda en el siglo XIV de la riqueza y el poder atrajo a los europeos a las costas de la India. En 1498, Vasco de Gama, el navegante portugués llegó a Calicut (actualmente Kozhikode, Kerala) en la costa occidental. En la búsqueda de especias y conversos al cristianismo, los portugueses retaron la supremacía árabe en el Mar de Arabia y en el golfo Pérsico.

Desde el siglo XVI, varias potencias europeas, como Portugal, los Países Bajos, Francia y el Reino Unido, establecieron puestos comerciales y más tarde sacaron ventaja de los conflictos internos para fundar colonias en el país. Para 1845, la totalidad de la India estaba bajo el control de la Compañía Británica de las Indias Orientales. En 1857, una insurrección a nivel nacional de unidades militares y reinos rebeldes, conocida como la "Primera guerra de independencia india" o el "Motín cipayo", —soldados indios al servicio de los británicos— desafiaron seriamente el control de la empresa, aunque finalmente fueron derrotados. Como resultado de la inestabilidad, la India fue puesta bajo el control directo de la Corona Británica.

El movimiento independentista

Al final del siglo XIX la India, en aquel entonces una colonia británica, dio los primeros pasos hacia la independencia con la designación de consejeros nativos al Virrey de la India y la creación de los concejos provinciales cuyos miembros eran indios. En 1920, el líder indio Mohandas Gandhi (también conocido como Mahatma [o 'alma grande']) transformó el partido del Congreso Nacional Indio en un movimiento de masas en protesta contra la dominación británica.

Durante este tiempo también ocurrió la emigración de 12 millones de indios y pakistaníes que se desplazaron a la India o a Pakistán. Solo superada en magnitud por el desplazamiento del pueblo soviético a causa de la invasión nazi a la Unión Soviética, durante la Segunda Guerra Mundial. El líder indio Mahatma Gandhi concentró a millones de personas en varias campañas nacionales de desobediencia civil bajo una política de no violencia.

El 15 de agosto de 1947, la India obtuvo la independencia del dominio británico, al mismo tiempo que las zonas de mayoría musulmana se separaban para formar el Estado de Pakistán. El 26 de enero de 1950, la India se convirtió en una república, y una nueva Constitución entró en vigor.

Desde la independencia, la India ha enfrentado varios problemas de violencia religiosas y clasismo. El país no ha podido resolver las disputas territoriales con China, que en 1962 llevaron a la guerra Chino-India; y con Pakistán, que resultó en varias guerras en 1947, 1965, 1971 y 1999. Desde inicios de 1991, importantes reformas económicas han ido transformando a la India en una de las economías de más rápido crecimiento en el mundo, aumentando su influencia global.

Gobierno

La Constitución de la India entró en vigor en 1950, tres años después de la declaración de independencia. El preámbulo de la Constitución define a la India como una república soberana, socialista, secular y democrática. La India tiene un parlamento bicameral. Su forma de gobierno fue tradicionalmente descrita como "casi-federalista" con una fuerte tendencia a la centralización, teniendo los estados un poder más débil, pero desde finales de la década de 1990, ha crecido cada vez más el federalismo, como resultado de los cambios políticos, económicos y sociales.

El presidente de la India es el jefe de Estado y es elegido indirectamente por un colegio electoral, para un mandato de cinco años. El primer ministro es el jefe de Gobierno y ejerce la mayoría de las funciones del poder ejecutivo.

Nombrado por el Presidente, el primer ministro por lo general es simpatizante del partido o alianza política que cuenta con la mayoría de los asientos en la cámara baja del parlamento. El poder ejecutivo consiste en el presidente, el vicepresidente y el Consejo de Ministros encabezado por el primer ministro. En el sistema parlamentario indio, el poder ejecutivo está subordinado al poder legislativo, el primer ministro y su Consejo son vigilados directamente por la cámara baja del parlamento.

El poder legislativo en la India está representado por el parlamento bicameral, que consiste en la cámara alta, llamada la Rajya Sabha (Consejo de los Estados) y la cámara baja llamada el Lok Sabha (cámara del pueblo). La Rajya Sabha, es un órgano permanente, cuenta con 245 miembros sirviendo por términos de seis años.

La mayoría de ellos son elegidos indirectamente por las legislaturas estatales y territoriales, mediante representación proporcional. 543 de los 545 miembros del Lok Sabha son elegidos directamente por voto popular para representar a determinados grupos sociales por periodos de cinco años. Los otros dos miembros son nombrados por el presidente de la comunidad anglo-india.

La India cuenta con un poder judicial unitario de tres niveles, que consiste en la Suprema Corte de Justicia, encabezada por el Juez Presidente de la India, veintiún tribunales superiores, y un gran número de tribunales de primera instancia.

La Suprema Corte tiene jurisdicción original sobre casos relacionados con los derechos humanos fundamentales y sobre las disputas entre los gobiernos estatal y federal, así como la jurisdicción sobre las apelaciones en los tribunales superiores. Es judicialmente independiente y tiene el poder de declarar y aprobar leyes y de revocar las leyes de algún estado que se perciban como anticonstitucionales. El papel que ejerce como el mejor intérprete de la Constitución, es una de las funciones más importantes de la Suprema Corte.

Política de la India

Relaciones exteriores

Desde su independencia en 1947, la India ha mantenido relaciones cordiales con la mayoría de las naciones. Tuvo un papel destacado en la década de 1950, cuando se mostró a favor de la independencia de las colonias europeas en África y Asia. Después de la guerra Chino-India y la guerra Indo-pakistaní de 1965, las relaciones entre la India y la Unión Soviética disminuyeron, y continuaron de esta forma hasta el final de la Guerra Fría. La India ha luchado dos guerras con Pakistán por la disputa de Cachemira. Una tercera guerra entre la India y Pakistán en 1971 dio lugar a la creación de Bangladés (entonces Pakistán Oriental).

En años recientes, la India ha jugado un papel influyente en la Asociación Sud asiática para la Cooperación Regional (ASACR) y en la Organización Mundial del Comercio (OMC).

La India ha proporcionado alrededor de 55 000 militares indios y personal de la policía india para servir en 35 operaciones de mantenimiento de paz de la ONU a través de cuatro continentes. A pesar de las críticas y de las sanciones militares, la India se ha negado sistemáticamente a firmar el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (TPCEN) y el Tratado de No Proliferación Nuclear (NPT), prefiriendo mantener la soberanía sobre su programa nuclear. Aperturas recientes del gobierno de la India han fortalecido las relaciones con los Estados Unidos, China y Pakistán. En la esfera económica, la India tiene relaciones estrechas con otras naciones en desarrollo de América del Sur, Asia y África.

La India mantiene la tercera fuerza militar más grande del mundo, que consiste en el ejército, la marina, la fuerza aérea y las fuerzas auxiliares tales como las fuerzas paramilitares, la guardia costera y el mando estratégico de fuerzas, tiene un personal activo de 1 325 000 soldados y una reserva activa de 1 747 000, en total sus fuerzas armadas cuentan con una cantidad de 3 072 000 soldados. El presidente de la India es el comandante supremo de las fuerzas armadas.

La India mantiene una estrecha cooperación para su defensa con Rusia y Francia, que son sus principales proveedores de armas. En 1974, la India se convirtió en una potencia nuclear, luego de realizar un ensayo nuclear inicial, la operación Smiling Buddha, y posteriormente varias pruebas subterráneas en 1998. El 10 de octubre de 2008, se firmó el Acuerdo Nuclear Civil Indo-estadounidense, para poner fin a las restricciones sobre el comercio de tecnología nuclear, con lo que la India se convirtió en el sexto país con mayor energía nuclear de facto en el mundo.

Economía

Desde la década de 1950 hasta la década de 1980, la economía de la India había seguido tendencias socialistas. Fue en 1991 cuando la economía nacional se convirtió en una economía de mercado. Este cambio en la política económica de 1991 se dio poco después de una crisis aguda en la balanza de pagos, por lo que desde entonces se puso énfasis en hacer del comercio exterior y de la inversión extranjera un sector primordial de la economía de la India.

Durante las últimas décadas la economía india ha tenido una tasa de crecimiento anual del PIB de alrededor del 5,8 %, convirtiéndola en una de las economías mundiales de más rápido crecimiento. Además, la India cuenta con la fuerza de trabajo más grande del mundo, con poco más de 516 millones de personas. En términos de producción, el sector agrícola representa 28 % del PIB; el sector de servicio y la industria representan el 54 % y 18 %, respectivamente.

Los principales productos agrícolas y ganaderos incluyen el arroz, el trigo, las semillas oleaginosas, el algodón, el yute, el té, la caña de azúcar, las patatas, los búfalos de agua, las ovejas, las cabras, las aves de corral y el pescado. Las principales industrias son la textil, los productos químicos, el procesamiento de alimentos, el acero, los equipos de transporte, el cemento, la minería, el petróleo, la maquinaria y el comercio de software. En 2006, el comercio de la India había alcanzado una proporción relativamente moderada del 24 % del PIB en 2006, creciendo cerca de un 6 % desde 1985.

A pesar de su impresionante crecimiento económico en las últimas décadas, la India todavía contiene la mayor concentración de personas pobres en el mundo y tiene una alta tasa de malnutrición entre los niños menores de tres años.

Flora y fauna

El pavo real Indio, el tigre de Bengala y la flor de loto son algunos de los símbolos nacionales de la India. En las últimas décadas, las invasiones humanas crearon una amenaza para la vida silvestre de la India, en respuesta, el sistema de parques nacionales y áreas protegidas, establecido por primera vez en 1935, se amplió considerablemente. En 1972, el gobierno de la India promulgó la Ley de protección de la vida silvestre y el Proyecto tigre, para proteger el hábitat crucial de estos animales; además, en 1980 se promulgó la Ley de conservación de los bosques.

Cultura

La cultura de la India está marcada por un alto grado de sincretismo y pluralismo. Los indios han logrado conservar sus tradiciones previamente establecidas, mientras que absorben nuevas costumbres, tradiciones e ideas de los invasores y los inmigrantes, al mismo tiempo que extienden su influencia cultural a otras partes de Asia, principalmente Indochina y el Extremo Oriente.

La sociedad tradicional de la India está definida por una jerarquía social relativamente estricta. El sistema de castas de la India describe la estratificación y las restricciones sociales en el subcontinente indio, además de que definen a las clases sociales por miles de grupos endogámicos hereditarios, que a menudo se denominan como jatis o castas. Los valores tradicionales de las familias indias son muy respetados y el modelo de la familia multi generacional y patriarcal ha sido el más común por siglos, aunque recientemente la familia nuclear se está convirtiendo en el modelo a seguir por la población urbana. Una abrumadora mayoría de los indios tiene sus matrimonios arreglados por sus padres y por otros respetados miembros de la familia, con el consentimiento de la novia y el novio. El matrimonio en la infancia es aún una práctica común, ya que la mitad de las mujeres en India se casan antes de la edad legal de 18 años.

La indumentaria tradicional india varía en sus colores y estilos según la región y depende de varios factores, incluyendo el clima. Los estilos populares de vestido incluyen prendas sencillas como el sari para las mujeres y el dhoti para hombres.

Muchas de las celebraciones indias tienen un origen religioso, aunque algunas se celebran independientemente de la casta o credo. Además, la India tiene tres días festivos nacionales: el Día de la República, el Día de la Independencia y el Gandhi Jayanti. Otra serie de días festivos, variando entre nueve y doce días, se celebran oficialmente en cada uno de los estados de la república. Las prácticas religiosas son parte integral de la vida cotidiana y son un asunto de interés público.

Artes

La arquitectura de la India también presenta grandes variaciones a nivel regional, además de que contiene influencias budistas, musulmanas y europeas. La stupa, la pagoda al aire libre, la gopuram y la sikhara son los tipos más comunes de la arquitectura de la India. Edificaciones famosas en la India, como el Taj Mahal, fomentan el desarrollo del turismo en el país.

La música india cubre una amplia gama de tradiciones y estilos regionales. En gran medida, la música clásica india abarca dos géneros importantes: la música carnática, encontrada principalmente en la zona sur del país, y la música clásica indostaní, generalmente desarrollada en el norte.

Al igual que la música, la danza india también tiene diversas formas folclóricas y clásicas. Ocho formas de danza, muchas de ellos con elementos narrativos y mitológicos, han sido reconocidas con el estatus de danza clásica por la Academia Nacional de Música, Danza y Drama de la India.

El teatro en la India a menudo incorpora música, danza y diálogos improvisados o escritos. A menudo las obras teatrales se basan en relatos obtenidos de la mitología hinduista, pero también se ocupan de temas más mundanos como las épicas historias de romances medievales y las noticias de eventos sociales y políticos recientes.

La industria cinematográfica india es la más grande en el mundo. Bollywood, un barrio ubicado en la ciudad de Bombay donde se realizan películas y comerciales en hindi, se ha convertido en el centro de la industria cinematográfica más prolífica en el mundo, y recientemente se ha igualado su importancia con la de Hollywood.

Las primeras obras de la literatura india fueron transmitidas originalmente de manera oral, y siglos más tarde fueron recopiladas de manera escrita. Estas obras incluyen textos de la literatura sánscrita – tales como los primeros Vedas, las epopeyas Majabhárata y Ramaiana. Entre los principales escritores indios contemporáneos destaca Rabindranath Tagore, quien ganó el premio Nobel de Literatura en 1913.

CONFLICTOS DEL GOLFO PERSICO

Presentación

Desde hace muchos años, cuando estos territorios eran considerados colonias de las grandes potencias, especialmente Gran Bretaña y Estados Unidos, han surgido conflictos no solo entre las colonias sino de estas con sus colonizadores por el control de la región donde se ubican los grandes yacimientos de petróleo.

A ello hay que sumar las diferencias de carácter religioso que afectan a la región, especialmente entre grupos fundamentalistas musulmanes.

Para poder entender la evolución de los conflictos y contextualizar la situación actual donde emerge con fuerza el Estado Islámico (EI), hemos considerado enunciar y resumir los principales conflictos de la zona

Revolución iraní 1979

Guerra Irán – Irak

Invasión de Irak a Kuwait

Atentados terroristas del 11/S

Guerra de Afganistán

Guerra de Irak

Guerra civil Siria

Estado Islámico

REVOLUCION IRAN 1979

La Revolución islámica, que en 1979 supuso el final del régimen del Sha y estableció un nuevo régimen en Irán, fue un acontecimiento inédito y sorprendente en la Historia del siglo XX. En primer lugar, verdaderamente fue una revolución, en el sentido de un movimiento subversivo popular que fue capaz de derribar un régimen establecido.

Para entender lo acontecido en ese momento es necesario partir de algunas explicaciones previas. Los Chiitas sostienen que la sociedad sólo puede ser dirigida por los descendientes del profeta. Para los chiitas la autoridad debe suceder a Mahoma en su autoridad religiosa, incluso prolongando la misión profética de Mahoma. Para el chiismo es obligada la necesidad de presencia de los "hombres de religión" en la vida política.

Para los sunnitas, el sucesor de Mahoma lo representa en su calidad política el jefe de la comunidad, las autoridades religiosas en cambio desempeñan un papel conformista y de sumisión al orden establecido.

El chiismo, convertido en fórmula religiosa en Irán desde el siglo XV, constituye, dados sus planteamientos, un potencial contrapoder frente al mundo oficial. Aspecto que tuvo mucha influencia en tiempos del Sha Mohamed Reza Pahlevi y su laicización de Irán.

Se puede decir, además, que el éxito de la Revolución islámica que derrocó al Sha estuvo en su propio origen. El Sha puso en marcha una llamada "revolución blanca" que supuso la redistribución de las tierras (un tercio era del clero), la nacionalización de los bosques, la participación de los asalariados en los beneficios de la empresa y la liberación de la mujer, incluyendo la concesión del voto.

En 1964 fue expulsado Jomeini por su actitud opositora. Pero, además, la introducción de modas y de formas de vida occidentales produjo un cambio importante en la sociedad iraní que, sin embargo, no llegó a ser completo. El Sha demasiado implicado con los occidentales acabó enfrentado con los religiosos chiitas, sólo le quedó el apoyo del ejército. Al final, el Sha abandonó Irán El 11 de febrero de 1979, después de días enteros de motines y combates, la población sublevada junto con militares y guerrilleros favorables tomó por completo Teherán.

El objetivo del Irán revolucionario era "la expansión de la soberanía divina en el mundo". Irán se alineó con entusiasmo al lado de la causa palestina y Arafat visitó el país en 1979. Además, la invasión a Irán por parte de Irak en septiembre de 1980 tuvo como consecuencia que el sector más integrista de la revolución acrecentara poderosamente su influencia.

Los "hombres religiosos", unas 150.000-200.000 personas, siempre han tenido en Irán un papel que supera el estrictamente religioso pero en los últimos tiempos su papel creció de forma muy considerable: encuadraron la población, dirigieron bancos, ejercieron como poder judicial y llevaron a cabo buena parte de la asistencia social. En el terreno económico la revolución tuvo una primera etapa muy socializadora: nacionalización de los bancos, seguros, sectores industriales, etc., en gran parte motivada por el deseo de controlar la situación económica, pero a partir de 1982 se produjo una cierta normalización. Al mismo tiempo, resultaba manifiesta la dependencia de la Hacienda pública del petróleo hasta el punto de que en los años ochenta producía el 80% de los ingresos.

Jomeini había criticado la actitud de las autoridades turcas prohibiendo el uso del velo en la Universidad, lo que indica una voluntad de convertirse en una especie de inspirador de la pureza islamista en el conjunto del mundo. En junio de 1989 murió Jomeini.

GUERRA IRAK - IRAN

El conflicto hunde sus raíces en una antigua disputa territorial sobre los márgenes del Shatt al-Arab, río formado por la confluencia del Tigris y el Éufrates, zona rica en petróleo, y las sospechas de Saddam Hussein sobre las posibilidades de que el régimen islámico de Teherán (Jomeini) alentara la rebelión de los chiitas en Irak. Saddam tuvo también en cuenta el aislamiento internacional del régimen de Jomeini, entonces enfrentado a EE.UU. (asalto de la embajada y toma de rehenes).

Sin embargo, la principal razón de la guerra fue la creencia del presidente de Irak, Saddam Hussein, de que la potencia militar de Irán se había debilitado en gran medida por la Revolución iraní de 1979, que derrocó al Sha Mohammad Reza Pahlevi, y que el apoyo que conseguiría por parte de Occidente le permitiría obtener una fácil victoria, reconquistando Shatt al-Arab para Irak.

En septiembre de 1980, las tropas iraquíes lanzaron un ataque que, pese a conseguir avances, no fue suficiente para doblegar la resistencia de las milicias iraníes formadas por los Guardianes de la Revolución. En adelante se inició una dura y larga guerra en la que se utilizó abundante armamento suministrado por países extranjeros. Iraq recibió amplio apoyo de Arabia Saudí, Kuwait y otros estados árabes (uno de los rasgos del conflicto era el histórico enfrentamiento entre árabes y persas) y fue tácitamente apoyado por los EE.UU. y la URSS. Mientras, Irán sólo contó con el apoyo de Siria y Libia, estados árabes enfrentados a Saddam Hussein.

Pese a ser visto como un freno a la expansión del islamismo radical de Jomeini, el régimen de Saddam Hussein empezó a ser cuestionado internacionalmente ante la evidencia de la utilización de armas químicas contra los iraníes y contra la propia población kurda del norte de Irak.

Finalmente, las dificultades económicas acabaron por qué Jomeini (Irán) aceptara un cese el fuego que había sido previamente elaborado por las Naciones Unidas. Los costos de la guerra y la búsqueda de medios económicos para solucionarlos fue uno de los elementos clave para que Saddam Hussein atacara Kuwait en 1990. La guerra del Golfo de 1991 fue el resultado de esa nueva agresión del dictador iraquí.

Irak

Como algo primordial Saddam Hussein tuvo atención al pueblo iraquí sufriera lo menos posible por la guerra y los proyectos civiles antes del conflicto continuaron. Al mismo tiempo se exaltaba su culto de la personalidad que tenía nuevas alturas de adulación sobre su régimen que tenía el control militar. Tras las victorias iraníes de la primavera de 1982, Saddam instaló una política de austeridad y guerra total para que la población entera se movilizara para la guerra. Todos los iraquíes fueron obligados a donar sangre, las demostraciones masivas de lealtad a Hussein se volvieron más comunes.

Para asegurarse la lealtad de los chiíes se admitió a muchos de estos en el gobierno. Como parte del apoyo chií iraquí a la guerra, el Estado pagó los costos de restaurar la tumba del imán Alí con mármol importado de Italia. El gobierno hizo generosas contribuciones para los chiíes; Incluso los chiíes de Irak prefirieron la viciosa tiranía de Saddam Hussein, un sunita, antes que el paraíso chií del ayatola: Hussein es un árabe, Jomeini es un persa.

Durante los primeros años del conflicto el gobierno iraquí se preocupó por los kurdos para que apoyaran la guerra contra Irán. El Kurdistán iraquí fue escenario de una guerra de guerrillas que se prolongaría hasta el final de la guerra en 1988.

Irán

La guerra se presentó al pueblo iraní como una gloriosa jihad y una prueba del carácter nacional, pues el régimen iraní hizo una política de guerra total e intentó movilizar la nación entera para la lucha. El conflicto marcó la declinación de la economía iraní, los estándares de vida cayeron dramáticamente en Irán en la década de los 80. La declinación moral en 1987-88 jugó un gran rol en la decisión de Irán de aceptar el cese de fuego de 1988. La economía se desplomó, la guerra y la revolución cobraron sus bajas. Como parte del efecto de guerra total el gobierno creó un grupo conocido como la Campaña de Reconstrucción que jugó la exención para que cultivaran la tierra los hombres que volvieron del frente. Los trabajadores deducían días de salario de sus cheques de pago para ayudar a financiar la guerra y se hicieron campañas masivas para donar comida, dinero y sangre para los soldados.

INVASION DE IRAK A KUWAIT 1990

Las razones que movieron a Saddam Hussein a realizar esta acción invasora pueden clasificarse en dos categorías:

La razón histórica. A pesar de la proclamación de la independencia de Kuwait en 1961 y la consiguiente delimitación de fronteras; y aunque Bagdad reconoció en varias ocasiones que Kuwait era un estado soberano, en diversos momentos había reivindicado la incorporación del territorio kuwaití, alegando que formaba parte de la provincia iraquí de Basora bajo la soberanía del imperio otomano hasta la primera guerra mundial.

Las razones actuales. Se pueden clasificar en 3 grupos:

- De interés económico, ante la deuda y el petróleo.
- De carácter estratégico, posibilidad de adquirir nuevos y anhelados territorios.
- Por aspiraciones políticas, al pretender detentar el liderazgo del mundo árabe.

Todo ello, sustentado en la disponibilidad de una gran capacidad y eficacia militar, y un enorme potencial de armamento, conseguido gracias a la ayuda suministrada por sus entonces aliados occidentales para hacer frente a la guerra contra Irán.

GESTACIÓN

La crisis entre Irak y Kuwait estalló entre el 1 y 2 de agosto, cuando un poderoso ejército iraquí (integrado por 100.000 hombres fuertemente armados) invadió en un ataque relámpago. Rápidamente, Bagdad fue adoptando sucesivas medidas con el fin de anexionarse el país conquistado:

- abolición monarquía del emir y formó un gobierno provisional en Kuwait
- anexión total e irreversible del país ocupado
- Hussein hizo un llamamiento a la “guerra santa” contra Estados Unidos
- propuso una paz global para Oriente Medio
- ordenó el cierre de las embajadas en Kuwait
- transformó a Kuwait en provincia iraquí, incorporándolo totalmente a Irak.

Por último, el 9 de enero de 1991 se reunió en Bagdad la Conferencia Popular Islámica con asistencia de representantes de 43 países para “diseñar un plan de acción frente a la agresión norteamericana-israelí contra las naciones musulmanas y árabes”.

Reacción de occidente

La reacción de los países occidentales ante la invasión iraquí de Kuwait fue inmediata y contundente. La iniciativa correspondió principalmente a dos centros de poder político: Naciones Unidas y Estados Unidos con los que actuó unida la C.E.E., a los que siguieron algunos países árabes e islámicos.

Los argumentos esgrimidos por los países occidentales para justificar su toma de partido, fueron de dos tipos:

- carácter político: Consistente en la vigencia del derecho internacional y en la defensa de la soberanía e independencia de Kuwait
- carácter económico: Para mantener el control del petróleo de la región

Los medios y procedimientos a los que recurrió Occidente en esta acción, tenían un triple carácter:

- el bloqueo y embargo total para obligar a la rendición y retirada del invasor
- La diplomacia para llegar a una negociación
- La preparación de la guerra, como último recurso

Medidas adoptadas

- C.E.E. decretó el embargo contra Irak
- Consejo de Seguridad de Naciones Unidas acordó imponer un bloqueo por tierra y por mar sobre Irak
- Estados Unidos inició un gran despliegue (unos 605.000 soldados)
- OTAN acordó respaldar el despliegue militar norteamericano
- Estados Unidos consiguió imponer un cerco total a Irak
- Naciones Unidas autorizó la utilización de la fuerza para mantener el embargo.
- Reunión en Helsinki los presidentes Bush y Gorbachov, elaboraron un comunicado conjunto apoyando las decisiones de la ONU sobre Irak
- Consejo de Seguridad de Naciones Unidas acordó imponer el bloqueo aéreo sobre este país

El 29 de noviembre, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas lanzó un ultimátum sobre Irak, al acordar la autorización de entrar en guerra contra este país si no se retiraba de Kuwait con anterioridad al 15 de enero de 1991. Fue rechazado por Irak al día siguiente, anunciando que no cedería ante la presión internacional.

Desarrollo

El 16 y el 17 de enero de 1991, la fuerza multinacional aliada, dirigida por Estados Unidos, inició el ataque con intensos bombardeos contra los territorios de Irak y Kuwait.

Una primera fase se caracterizó por los ataques aéreos en los que participaron, principalmente, fuerzas de Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Italia, Arabia Saudita y del propio Kuwait

Irak desplegó una contraofensiva también aérea y atacó con misiles a Arabia Saudita e Israel. Tel Aviv y Haifa fueron las dos ciudades israelíes donde cayeron e hicieron explosión los primeros cohetes Scud de fabricación soviética.

El temor desatado en Israel al descubrir que su territorio era vulnerable a los cohetes iraquíes, hizo emerger la alianza entre Estados Unidos e Israel.

Los bombardeos iraquíes de cohetes Scud, motivaron a Israel la instalación, en su territorio, de cohetes anti-misiles Patriot, cuyo uso constituyó una de las novedades armamentísticas de la guerra.

Final

La segunda y breve fase de la guerra se inició el 25 de febrero de 1991, duró cinco días, y consistió en una contundente ofensiva terrestre aliada. Estados Unidos lanzó un fuerte ataque por tierra, invadiendo Kuwait y el sur de Irak, derrotando y expulsando al ejército iraquí, que se retiró aniquilado ante el hostigamiento occidental. Pero antes de la retirada, el ejército iraquí dejó tras de sí un país Kuwaití destruido, y con los pozos petroleros ardiendo.

En Kuwait se restableció, de forma inmediata, el gobierno del Emirato. El 27 de febrero, el presidente Bush anunció el final de la guerra entre los aliados e Irak, que, aceptó el 3 de marzo la rendición impuesta por Estados Unidos.

El 3 de abril de 1991, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas adoptó la resolución del cese del fuego contra Irak.

LOS ATENTADOS DEL 11 DE SEPTIEMBRE DE 2001

Fueron una serie de atentados terroristas suicidas cometidos en los Estados Unidos por miembros de la red yihadista Al-Qaeda mediante el secuestro de aviones de línea para ser impactados contra varios objetivos y que causaron la muerte a cerca de 3000 personas y heridas a otras 6000, así como la destrucción del entorno del World Trade Center (Torres Gemelas) en Nueva York y graves daños en el Pentágono, en el Estado de Virginia, siendo el episodio que precedería a la guerra de Afganistán y a la adopción por el Gobierno estadounidense y sus aliados de la política denominada de Guerra contra el terrorismo.

Los atentados fueron cometidos por diecinueve miembros de la red yihadista Al-Qaeda, divididos en cuatro grupos de secuestradores, cada uno de ellos con un terrorista piloto que se encargaría de pilotar el avión una vez ya reducida la tripulación de la cabina. Los aviones de los vuelos 11 de American Airlines y 175 de United Airlines fueron los primeros en ser secuestrados, siendo ambos estrellados contra las dos torres gemelas del World Trade Center, el primero contra la torre Norte y el segundo poco después contra la Sur, provocando que ambos rascacielos se derrumbaran en las dos horas siguientes.

El tercer avión secuestrado pertenecía al vuelo 77 de American Airlines y fue empleado para ser impactado contra una de las fachadas del Pentágono, en Virginia.

El cuarto avión, perteneciente al vuelo 93 de United Airlines, no alcanzó ningún objetivo al resultar estrellado en campo abierto, en Pensilvania, tras perder el control en cabina como consecuencia del enfrentamiento de los pasajeros y tripulantes con el comando terrorista. Tendría como eventual objetivo el Capitolio de los Estados Unidos, ubicado en la ciudad de Washington D.C.

Los atentados causaron más de 6000 heridos, la muerte de 2973 personas y la desaparición de otras 24, resultando muertos igualmente los 19 terroristas.

Los atentados, que fueron condenados inmediatamente como horribles ataques terroristas por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, se caracterizaron por el empleo de aviones comerciales como armamento, provocando una reacción de temor generalizado en todo el mundo y particularmente en los países occidentales, que alteró desde entonces las políticas internacionales de seguridad aérea.

GUERRA DE AFGANISTÁN

El primer paso dado por EEUU en la Guerra contra el Terrorismo fue la invasión de Afganistán el 7 de octubre de 2001 por fuerzas de la OTAN y la Alianza del Norte con apoyo de las Naciones Unidas, ante la negativa del gobernante régimen talibán de entregar a Osama bin Laden, que supuestamente se había refugiado en ese país.

El 13 de noviembre de 2001, la capital Kabul fue tomada por la Alianza del Norte y el gobierno quedó en manos de EEUU/OTAN y la Alianza del Norte. Desde entonces Al Qaeda y los talibán se han unido y reorganizado como guerrilla insurgente. El 2 de mayo de 2011, Bin Laden fue abatido por tropas de élite estadounidenses en Pakistán.

GUERRA DE IRAK

El segundo paso de la Guerra contra el Terrorismo de EE.UU. fue la invasión de Irak el 20 de marzo de 2003. Esta acción militar fue realizada por Estados Unidos y Gran Bretaña sin autorización de las Naciones Unidas. Además España, Italia y otros países, se aliaron con EE.UU. en esta acción y enviaron ayuda humanitaria a la zona. Estados Unidos sostuvo que la invasión era indispensable debido a que Irak poseía armas de destrucción masiva ocultas.

La invasión desencadenó una guerra, con cientos de muertos, y causó el derrocamiento del gobierno encabezado por Saddam Hussein el 9 de abril de 2003. Una vez controlado el país, no se encontraron armas de destrucción masiva. Estados Unidos sostuvo entonces que la razón de la invasión se debía a que existían informaciones de los servicios de inteligencia que permitían suponer que Saddam Hussein mantenía relaciones secretas con Al-Qaeda. Recientes informes indican que nunca hubo una relación de Hussein con Al-Qaeda, y el presidente Bush trató de relacionar a Irak con la guerra contra el Terrorismo.

Desde entonces varios grupos iraquíes opositores a la invasión han organizado un movimiento de resistencia que se ha mostrado muy activo en la realización de ataques contra objetivos militares. Paralelamente, después de la invasión, Al Qaeda también se ha podido instalar en Irak, en donde realiza fundamentalmente atentados de naturaleza terrorista.

Al día de hoy, las consecuencias continúan al haberse detonado una guerra civil sectaria "no declarada", que tiene como consecuencia la muerte de más de 34 000 civiles (solamente en 2006, según la ONU) y según cifras de Acnur, hay 1,7 millones de iraquíes desplazados internamente y otros dos millones que han huido a países vecinos..

GUERRA CIVIL SIRIA

La Guerra Civil Siria es un conflicto bélico actual que enfrenta al gobierno junto a las Fuerzas Armadas de Siria en contra de diversos grupos rebeldes de la oposición que buscan derrocar al gobierno del presidente Bashar Al-Asad. La oposición sostiene que el gobierno es violento, sanguinario y corrupto, y que el pueblo sirio se ha levantado en contra de él. El gobierno, en cambio, asegura que el conflicto no es una guerra civil del pueblo contra el presidente, sino una guerra del estado de Siria contra el terrorismo, apoyado éste por naciones occidentales y, en especial, por Estados Unidos.

En un principio, el conflicto estuvo influenciado por las revoluciones de la Primavera Árabe, que exigían profundos cambios en los gobiernos de gran parte de los países árabes, como en Túnez, Egipto, Libia y Bahréin.

La crisis comenzó a inicios de 2011, cuando parte de los sirios se alzaron en una serie de protestas en contra del gobierno. Los manifestantes reclamaban más libertades y plena democracia, así como también un mayor respeto de los derechos humanos, aunque por otra parte naciones como Rusia argumentan que la verdadera finalidad del conflicto sirio es el dominio de la influencia occidental sobre el país, ya que naciones como Estados Unidos apoyan de manera económica a los grupos rebeldes.

La violenta respuesta del gobierno a las manifestaciones provocó que una parte de la sociedad civil y sectores del Ejército se alzaron en armas formando el llamado «Ejército Libre de Siria». A su vez, otros grupos opositores al gobierno luchaban por el derrocamiento de este incluyendo grupos radicales como el Estado Islámico de Irak. Rápidamente, estos grupos rebeldes habían formado una guerrilla en el norte del país que posteriormente se extendería a lo largo del territorio sirio.

A partir del segundo semestre de 2012, comenzaron a llegar grupos radicales islamistas, que se unieron a los rebeldes, con los cuales colaboraron en muchas ocasiones. En 2013, Hezbolá (chiita) entró en la guerra del lado del Ejército sirio.

Aprovechando la caótica situación, los kurdos del norte de Siria también se han alzado en armas, enfrentándose tanto a gobierno como a oposición. Para finales de 2013 y 2014, la violencia en Siria ha crecido brutalmente, con combates diarios y devastadores ataques entre los bandos.

Además, en el transcurso del conflicto, el gobierno sirio se ha enfrentado a varias crisis diplomáticas con países vecinos como Turquía, Israel y Líbano, que han dado pie a bombardeos y ataques hacia Siria. En sus ramificaciones internacionales, los rebeldes reciben apoyo en distinto grado los países occidentales, como Estados Unidos, naciones vecinas como Turquía y los países árabes del golfo Pérsico, mientras que el gobierno es apoyado de distintas maneras por Irán, Rusia, la organización libanesa Hezbolá y algunos otros gobiernos entre los que destaca China.

ESTADO ISLÁMICO (EI)

Los orígenes se encuentran en el Irak post-Sadám Huseín, cuando el yihadista Abu Musab Al Zarqawi de origen jordano fundó la organización yihadista con el objetivo de derrocar al rey de Jordania. Pero la Guerra de Irak le llevó a cambiar su objetivo y las emprendió contra las fuerzas de EE.UU. y las comunidades chiíes, con los objetivos de establecer un califato en Irak. Originalmente conocido como "Organización para el monoteísmo y la yihad", surgió como una organización terrorista próxima a Al Qaeda para hacer frente a la invasión de Irak (2003). En octubre de 2004 el grupo se unió oficialmente a Al Qaeda, sometiéndose al liderazgo de Osama Bin Laden. La organización creció y congregó a miles de combatientes. Llevó a cabo decenas de sangrientos atentados.

Algunos exmilitares de inteligencia del ejército de Saddam Husein que se habían unido a la resistencia suní y en concreto a Al Qaeda en Irak empiezan a formarse la idea del 'califato', tras el desmantelamiento del Ejército iraquí durante la ocupación de EE.UU. Con el estallido de la guerra de Siria la estrategia del grupo cambió. La idea ahora era establecerse en el norte de Siria para lanzar una ofensiva posterior sobre Irak.

El Estado Islámico EI es un grupo terrorista insurgente, de naturaleza yihadista suní, autoproclamado califato, asentado en un amplio territorio de Irak y Siria controlado por radicales fieles a Bakr al-Baghdadi, autoproclamado «califa de todos los musulmanes» con el nombre de Ibrahim.

Técnicamente el grupo se organiza como un Estado no reconocido, ya que controla de facto varias ciudades como Mosul, Faluya y Raqqa, siendo esta última considerada su capital. El actual líder, Bakr al-Baghdadi, cortó los lazos con Al Qaeda y declaró, en 2014, la independencia de su grupo y su soberanía sobre Irak y Siria, autoproclamándose califa.

El califato reclama la autoridad religiosa sobre todos los musulmanes del mundo, y tiene como objetivo declarado unir todas las regiones habitadas por musulmanes, comenzando con Irak y la región del Levante mediterráneo, que cubre aproximadamente los actuales Estados de Siria, Jordania, Israel, Palestina, Líbano, Chipre, y parte del sur de Turquía. Otras milicias que controlan, parte del territorio en la península egipcia del Sinaí, el este de Libia y Pakistán han jurado lealtad a la organización, que se caracteriza por su severa interpretación del islam y su violencia brutal contra los chiitas.

Bajo el liderazgo de Abu Bakr al-Baghdadi, cabecilla de la organización desde 2010, el grupo supo aprovechar la coyuntura de la Guerra Civil Siria y expandirse por gran parte del territorio del país.

En junio de 2014, con motivo del comienzo del mes del Ramadán, el portavoz del EI, declaró la intención del grupo de crear un califato que se extendiera por todo el mundo musulmán, al tiempo que nombraba a Abu Bakr al-Baghdadi su máxima autoridad, «Ibrahim, imán y califa de todos los musulmanes».

Con esta intención, el grupo fue renombrado como Estado Islámico, prescindiendo de la mención a Irak y Siria y en cuanto a su voluntad de expansión declaró: «la legalidad de todos los emiratos, grupos, Estados y organizaciones se convierte en nula tras la expansión de la autoridad del califa y la llegada de sus tropas»

En la práctica, se autodenominan «califato», siguiendo de modelo los desaparecidos reinos del islam, son un grupo terrorista que ha logrado posesiones territoriales y se ha establecido como un prototipo de estado de facto. Históricamente, el último califato en reconocerse como tal fue el del Imperio Otomano, hasta su caída en 1924.

La proclamación del califato atrajo a yihadistas árabes y a magrebíes residentes en Europa, llegando a contar con entre 30.000 y 100.000 hombres en sus filas con el objetivo de conquistar Siria e Irak y convertirlos en la base de un estado musulmán para luego expandirse al resto del mundo árabe.

En los territorios que domina la organización impone su interpretación extremista de la Sharía, llevando a cabo ejecuciones públicas y destruyendo templos y mezquitas. Además se ordenó la expulsión de todos los cristianos que se nieguen a convertirse al Islam y han realizado decapitaciones masivas en público de cristianos que se niegan a la conversión.

El principal objetivo del grupo es consolidarse como opción de gobierno en las zonas suníes de Irak y parte del este de Siria, y sobre todo conquistar Bagdad, la capital tradicional del califa. Las adhesiones en otros países son puntuales, réplicas que el EI acepta como brazo de castigo o elemento de propaganda

El Estado Islámico tiene influencia en los sectores estratégicos de la geopolítica y el petróleo, poniendo en jaque el equilibrio en el Medio Oriente y compitiendo con Al Qaeda por la supremacía en los grupos yihadistas.

El Estado islámico y Al Qaeda son rivales. El rasgo fundamental que les diferencia es que, mientras que Al Qaeda se organiza como una asociación terrorista y es sobre todo una ideología, el EI es una realidad territorial. Tiene una implantación territorial en el norte de Irak y el este de Siria en la que actúa como un estado. Al Qaeda nunca se ha preocupado de gestionar o gobernar, sino de preparar la lucha para, en una fase posterior, asaltar el poder. El EI tiene espíritu de gobernar y permanecer, su objetivo no es la yihad internacional -como persigue su rival Al Qaeda- sino el establecimiento de una estructura estatal suní permanente en Irak.

La Casa Blanca y sus aliados occidentales encendieron la alerta ante la alarmante situación que se vivía en la región de la Mesopotamia. Por otro lado, el gobierno de Siria, reconocido enemigo de las potencias mundiales, ha buscado socorro en estas para poder evitar la hecatombe en el país. Con tal de frenar el imparable avance de los yihadistas, las potencias occidentales con otros países musulmanes acordaron unir sus fuerzas para combatir al enemigo. Hacia diciembre 2014, las tropas del EI están compuestas por 30 mil combatientes, nativos de noventa países, con un 10% de ellos europeos, capaces de actuar en acciones individuales, como insurgentes e incluso como infantería ligera.

Milicianos suníes, extremadamente radicales, disciplinados y fuertemente armados, forman el grupo yihadista más radical de cuantos operan en la región.

Gracias a sus ingresos de unos 2 millones de euros diarios es el grupo terrorista más rico de la historia, porque tienen una economía muy dinámica: comercian con petróleo, trafican órganos, recogen impuestos, explotan la industria del secuestro, roban y trafican con antigüedades; pero también pagan sueldos a los mercenarios que reclutan y estudian.

La presencia del Estado Islámico, tanto en Irak como en Siria ha despertado gran inquietud. Si bien sus orígenes se encuentran en Al Qaeda, después se rebelaron contra las órdenes de la comandancia general de Al Qaeda y ahora son su mayor competencia.

El Estado Islámico ha pasado por numerosas etapas y ha tenido distintos nombres. Su crecimiento le ha hecho pasar de un grupo terrorista a poder conquistar y controlar varias localidades y territorios. Actualmente, el grupo aglutina a una amplia variedad de organizaciones yihadistas suníes ligados a Al Qaeda.

Fuentes de Inteligencia de Estados Unidos sostienen que la mayoría de los combatientes cuentan con gran experiencia guerrillera por haber tomado parte en otras guerras, especialmente, la de Irak. Han combatido contra el ejército de EE.UU. en Irak y contra el de Bachar Al Asad en Siria.

Tiene especial presencia en las provincias de la mitad noreste de Irak, donde controla Ramadi y Faluya, el llamado 'triángulo suní' donde históricamente han tenido más fuerza. Tras la última ofensiva, también controlan Mosul.

En Siria han conseguido controlar localidades del norte, como Raqqa y Homs, Deir az Zur o Alepo. Su extrema violencia y la preocupación de la comunidad internacional hicieron que el resto de grupos rebeldes emprendieran en 2014 una lucha contra ellos. En las zonas que controlan imponen la sharía o ley islámica. Consideran a las comunidades chiíes como heréticas y desde el principio han dirigido sus ataques contra ellos. Actualmente, el "Estado Islámico" o EI, ha amenazado con proseguir con sus conquistas. "Con el permiso de Alá, no cesaremos esta serie de benditas conquistas hasta que Dios cumpla sus promesas o nosotros muramos".

OTRAS NOTAS

Chiitas y Sunitas (dos vertientes musulmanas)

Desde la muerte del Profeta Mahoma en el año 632, el Islam está dividido en dos corrientes: los chiitas (que querían que el sucesor de Mahoma fuera su primo y yerno, Ali) y los sunitas (que querían escoger al siguiente líder). Actualmente, casi todos los musulmanes en todo el mundo son sunitas, frente al 15% aproximadamente de chiitas. Esta división religiosa ha desembocado en un conflicto político entre los chiitas, liderados por Irán, y los sunitas, liberados por Arabia Saudita.

Estudios internacionales sostienen que no solo se trata de una lucha entre chiitas y suniitas sino que "es más la debilidad de los estados árabes lo que ha endurecido el conflicto, más que el sectarismo o el ascenso de las ideologías islámicas". "Lo que ha creado las luchas entre los países de Oriente Medio en esta Guerra Fría es la debilidad de los mismos estados islámicos".

En los últimos meses el grupo terrorista Estado Islámico se ha convertido en la mayor amenaza tanto para Medio Oriente como para las potencias occidentales. Este grupo yihadista tiene como objetivo principal crear su propio califato y, en cada lugar que toma el control, imponer la sharia en su expresión más extrema. Pero para entender más en profundidad este tipo de acciones hay que entender en qué consiste la **sharia** en el mundo islámico. La sharia es la ley islámica, y proviene de cuatro fuentes: el Corán ("recitación"), el Hadiz ("narración"), el Ijma ("consenso") y el Ijtihad ("esfuerzo"). Su significado es: "Camino a la paz".

Creencia e implementación de la Sharia

Dentro del mundo musulmán, la gran mayoría cree en la sharia como la palabra revelada de Dios, y no como un cuerpo legal desarrollado por los hombres, (basado en la revelación divina). Por eso, es que la mayor proporción de los fieles de esa creencia sostienen que la ley islámica tiene una sola interpretación, mientras que una menor porción de los musulmanes consideran que pueden existir múltiples formas de entenderla.

También están aquellos que apoyan la idea de la sharia como la ley de la tierra y buscan imponer sus ideas y creencias no sólo en Irak y Siria, sino también en el norte de África y parte de Europa. Sin embargo, éstos no representan a la mayoría.

Según datos revelados por estudios internacionales, la mayor parte del mundo musulmán no cree que debe aplicarse la sharia a los no musulmanes. Por su parte, también existen diferentes posiciones sobre cómo se debe llevar la sharia a la práctica. Hay quienes tienen una postura más flexible, mientras que también están los que apoyan castigos severos, como cortar las manos a los ladrones o apedrear a las personas que cometen adulterio. Otros, en tanto, promueven la ejecución de apóstatas.

El Estado Islámico y la Sharia

A pesar de la intervención militar de EE.UU, la zona controlada por el Estado Islámico sigue siendo significativa desde que el verano del año pasado la organización terrorista se apoderó de grandes partes de Siria e Irak.

A diferencia de lo que sucede con Irak, y a pesar de los ataques aéreos de EE.UU. a Siria, el EI ha incrementado el territorio bajo su control en la región.

Si bien este grupo extremista desde sus inicios ha buscado la imposición de la sharia en su expresión más rígida, muchos de sus actos han recibido el rechazo no sólo de occidente, sino también del mundo musulmán.

"El asesinato de inocentes, musulmanes o no musulmanes, por ciertos grupos como el Estado Islámico bajo el pretexto de imponer una consideración confesional repugnante, es un acto criminal y viola la sharia", indicó la Unión Mundial de Ulemas Musulmanes (teólogos del islam), por su parte, analistas de la OTAN, pidieron a los intelectuales moderados del islam, condenar las matanzas de musulmanes y no musulmanes.

CONFLICTOS Y REVOLUCIONES DEL SIGLO XX

INTRODUCCION

El siglo XX d. C. (siglo veinte después de Cristo) o siglo XX EC (siglo vigésimo de la era común) fue el período comprendido entre el 1 de enero de 1901 y el 31 de diciembre de 2000.

El siglo XX se caracterizó por los avances de la tecnología; medicina y ciencia en general; fin de la esclavitud en los llamados países desarrollados; liberación de la mujer en la mayor parte de los países; pero también por crisis y despotismos humanos en forma de regímenes totalitarios, que causaron efectos tales como las Guerras Mundiales; el genocidio y el etnocidio, las políticas de exclusión social y la generalización del desempleo y de la pobreza. Como consecuencia, se profundizaron las desigualdades en cuanto al desarrollo social, económico y tecnológico y en cuanto a la distribución de la riqueza entre los países, y las grandes diferencias en la calidad de vida de los habitantes de las distintas regiones del mundo. En los últimos años del siglo, especialmente a partir de 1989-1991 con el derrumbe de los regímenes colectivistas de Europa, comenzó el fenómeno llamado globalización o mundialización. Al hacer balance de esta centuria, Walter Isaacson, director gerente de la revista Time declaró: «Ha sido uno de los siglos más sorprendentes: inspirador, espantoso a veces, fascinante siempre».

Según Gro Harlem Brundtland, ex primera ministra de Noruega, se trata de «un siglo de grandes progresos [y, en algunos lugares,] crecimiento económico sin precedentes», si bien las zonas urbanas míseras afrontaron un lúgubre panorama de «hacinamiento y enfermedades generalizadas vinculadas a la pobreza y al ambiente insalubre».

En los albores del siglo, el Imperio británico (que dominaba una cuarta parte del planeta y de sus habitantes), varios imperios europeos, la Dinastía manchú (de China) y el Imperio otomano controlaban gran parte del mundo. Mucho antes de finalizar el siglo, tales imperios habían quedado relegados a los libros de historia. Al final del siglo, tras la disolución de la Unión Soviética, el primer y mayor estado socialista, Estados Unidos de América quedó como la única superpotencia imperialista mundial.

LA GUERRA

La guerra se puede definir como un acto de fuerza que se lleva a cabo para obligar al adversario a acatar nuestra voluntad.

En este sentido la RAE (2001) define como guerra la “desavenencia y rompimiento de la paz entre dos o más potencias”, así como “la lucha armada entre dos o más naciones o entre bandos de una misma nación”. En el caso de los conflictos internos o guerras civiles, éstos son los “que tienen entre sí los habitantes de un mismo pueblo o nación” (RAE, 2001).

La guerra ha dejado de ser privilegio y monopolio, en el sentido weberiano del término, de los estados soberanos, y otros agentes han usurpado su lugar en la forma clásica de ver la guerra, principalmente debido a la proliferación de grupos privados y de las acciones terroristas.

“Los Estados han perdido el monopolio de la violencia armada. La noción de guerra se difumina progresivamente, a medida que se propaga y se diversifica el recurso a las armas”

La guerra total es un término del siglo XX que describe a una guerra en la que los países o las naciones movilizan y fuerzan hasta el límite todos sus recursos disponibles, ya sean humanos, militares, industriales, agrícolas, naturales, tecnológicos, científicos, o de cualquier otro tipo, para destruir totalmente la capacidad de otro país o nación de entablar una guerra. La práctica de la guerra total se ha utilizado durante siglos, pero no fue hasta mediados del siglo XIX que se reconoció que la guerra total era una forma distinta de hacer la guerra

Ejército irregular es aquel que no está organizado de acuerdo a los rangos y procedimientos de unas fuerzas armadas estándar; bajo esta amplia definición caben tipos muy distintos de fuerzas, caracterizadas en general por no haber recibido el entrenamiento de una Escuela Militar y no actuar de la manera altamente organizada que caracteriza a los ejércitos modernos, incluyendo milicianos, partisanos, mercenarios, guerrillas o paramilitares.

Los ejércitos irregulares son frecuentes en conflictos civiles, revolucionarios o de resistencia ante la invasión de una potencia extranjera donde la implicación directa de la población pone en situación de combate a personas sin preparación formal al respecto; desempeñan en general funciones de guerra no convencional, como hostigamiento, guerra de guerrillas, emboscadas o resistencia clandestina, en las que su organización menos estrecha no representa una desventaja.

PRIMERA GUERRA MUNDIAL

La Primera Guerra Mundial, también conocida como Gran Guerra, fue una guerra desarrollada principalmente en Europa, que dio comienzo el 28 de julio de 1914 y finalizó el 11 de noviembre de 1918, cuando Alemania pidió el armisticio y más tarde el 28 de junio de 1919, los países en guerra firmaron el Tratado de Versalles. Hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, esta guerra era llamada Gran Guerra o simplemente Guerra Mundial

En Estados Unidos originalmente se la conoció como Guerra Europea. Más de 9 millones de combatientes perdieron la vida, una cifra extraordinariamente elevada, dada la sofisticación tecnológica e industrial de los beligerantes, con su consiguiente estancamiento táctico.

Está considerado uno de los conflictos más mortífero de la historia de la Humanidad. Tal fue la convulsión que provocó la guerra, que allanó el camino a grandes cambios políticos, incluyendo numerosas revoluciones con un carácter nunca antes visto en varias de las naciones involucradas.

Recibió el calificativo de mundial, porque en ella se vieron involucradas todas las grandes potencias industriales y militares de la época divididas en dos alianzas opuestas.

Por un lado se encontraba la **Triple Alianza**, formada por las Potencias Centrales: el Imperio alemán y Austria-Hungría. (Italia, que había sido miembro de la Triple Alianza junto a Alemania y Austria-Hungría, no se unió a las Potencias Centrales, pues Austria, en contra de los términos pactados, fue la nación agresora que desencadenó el conflicto). Por otro lado se encontraba la **Triple Entente**, formada por el Reino Unido, Francia y el Imperio ruso.

Ambas alianzas sufrieron cambios y fueron varias las naciones que acabarían ingresando en las filas de uno u otro bando según avanzaba la guerra: Italia, Japón y Estados Unidos se unieron a la Triple Entente, mientras el Imperio otomano y Bulgaria se unieron a las Potencias Centrales (Triple Alianza).

En total, más de 70 millones de militares, incluyendo 60 millones de europeos, se movilizaron y combatieron en la guerra más grande de la historia.

Aunque el imperialismo que venían desarrollando desde hacía décadas las potencias involucradas fue la principal causa subyacente, el detonante del conflicto se produjo el 28 de junio de 1914 en Sarajevo con el asesinato del archiduque Francisco Fernando de Austria.

Su verdugo fue Gavrilo Princip, un joven nacionalista serbio. Este suceso desató una crisis diplomática cuando Austria-Hungría dio un ultimátum al Reino de Serbia y se invocaron las distintas alianzas internacionales forjadas a lo largo de las décadas anteriores. En pocas semanas, todas las grandes potencias europeas estaban en guerra y el conflicto se extendió a muchas otras áreas geográficas.

El 28 de julio, los austro-húngaros iniciaron las hostilidades con el intento de invasión de Serbia. Mientras Rusia se movilizaba, Alemania invadió Bélgica, que se había declarado neutral, y Luxemburgo en su camino a Francia. La violación de la soberanía belga llevó al Reino Unido a declarar la guerra a Alemania. Los alemanes fueron detenidos por los franceses a pocos kilómetros de París, iniciándose una guerra de desgaste en las que las líneas de trincheras apenas sufrirían variación alguna hasta 1917.

Este frente es conocido como Frente Occidental. En el Frente Oriental, el ejército ruso logró algunas victorias frente a los austro-húngaros, pero fueron detenidos por los alemanes en su intento de invadir Prusia Oriental. En noviembre de 1914, el Imperio Otomano entró en la guerra, lo que significó la apertura de distintos frentes en el Caucaso, Mesopotamia y el Sinaí. Italia y Bulgaria se unieron a la guerra en 1915, Rumania en 1916 y Estados Unidos en 1917.

Tras años de relativo estancamiento, la guerra empezó su desenlace en marzo de 1917 con la caída del gobierno ruso tras la Revolución de Febrero y la firma de un acuerdo de paz entre la Rusia revolucionaria y las Potencias Centrales tras la célebre Revolución de Octubre en marzo de 1918. El 4 de noviembre de 1918, el Imperio austrohúngaro solicitó un armisticio. Tras una gran ofensiva alemana a principios de 1918 a lo largo de todo el Frente Occidental, los Aliados hicieron retroceder a los alemanes en una serie de exitosas ofensivas. Alemania solicitó un armisticio el 11 de noviembre de 1918, poniendo fin a la guerra con la victoria aliada.

Tras el fin de la guerra, cuatro grandes imperios dejaron de existir, el alemán, ruso, austro-húngaro y otomano. Los Estados sucesores de los dos primeros perdieron una parte importante de sus antiguos territorios, mientras que los dos últimos se desmantelaron.

El mapa de Europa y sus fronteras cambiaron completamente y varias naciones se independizaron o se crearon. Al calor de la Primera Guerra Mundial también se fraguó la Revolución rusa, que concluyó con la creación del primer Estado autodenominado socialista de la historia, la Unión Soviética. Se fundó la Sociedad de Naciones, con el objetivo de evitar que un conflicto de tal magnitud se volviera a repetir. Sin embargo, dos décadas después estalló la Segunda Guerra Mundial. Entre sus razones se pueden señalar: el alza de los nacionalismos, una cierta debilidad de los Estados democráticos, la humillación sentida por Alemania tras su derrota, las grandes crisis económicas y, sobre todo, el auge del fascismo.

LA REVOLUCION RUSA

El término Revolución rusa agrupa todos los sucesos que condujeron al derrocamiento del régimen zarista y a la instauración preparada de otro, leninista, a continuación, entre febrero y octubre de 1917, que llevó a la creación de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia. El zar se vio obligado a abdicar y el antiguo régimen fue sustituido por un gobierno provisional durante la primera revolución de febrero de 1917. En la segunda revolución, en octubre, el Gobierno Provisional fue eliminado y reemplazado con un gobierno bolchevique (comunista).

La Revolución de Febrero se focalizó, originalmente, en torno a San Petersburgo. En el caos, los miembros del parlamento imperial o Duma asumieron el control del país, formando el Gobierno provisional ruso.

La dirección del ejército sentía que no tenían los medios para reprimir la revolución y Nicolás II, el último emperador de Rusia, abdicó. Los sóviets (consejos de trabajadores), que fueron dirigidos por facciones socialistas más radicales, en un principio permitieron al gobierno provisional gobernar, pero insistió en una prerrogativa para influir en el gobierno y controlar diversas milicias. La revolución de febrero se llevó a cabo en el contexto de los duros reveses militares sufridos durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918), que dejó a gran parte del ejército ruso en un estado de motín.

A partir de entonces se produjo un período de poder dual, durante el cual el Gobierno Provisional tenía el poder del Estado, mientras que la red nacional de sóviets, liderados por los socialistas, tenía la lealtad de las clases bajas y la izquierda política.

Durante este período caótico hubo motines frecuentes, protestas y muchas huelgas. Cuando el Gobierno Provisional decidió continuar la guerra con Alemania, los bolcheviques y otras facciones socialistas hicieron campaña para detener el conflicto. Los bolcheviques pusieron a milicias obreras bajo su control y los convirtieron en la Guardia Roja (más tarde, el Ejército Rojo) sobre las que ejercían un control sustancial.

En la Revolución de Octubre, el partido bolchevique, dirigido por Vladímir Lenin, y los trabajadores soviéticos, derrocaron al gobierno provisional en Petrogrado. Los bolcheviques se nombraron a sí mismos líderes de varios ministerios del gobierno y tomaron el control del campo, creando la Checa, organización de inteligencia política y militar para aplastar cualquier tipo de disidencia. Para poner fin a la participación de Rusia en la Primera Guerra Mundial, los líderes bolcheviques firmaron el tratado de Brest-Litovsk con Alemania en marzo de 1918.

Posteriormente estalló una guerra civil en Rusia entre la facción «roja» (bolchevique) y «blanca» (anti bolcheviques) —esta última contó con el apoyo de las grandes potencias—, que iba a continuar durante varios años, en la que los bolcheviques, en última instancia, salieron victoriosos. De esta manera, la Revolución abrió el camino para la creación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en 1922. Pese a que muchos acontecimientos históricos notables tuvieron lugar en Moscú y Petrogrado, también hubo un movimiento visible en las ciudades de todo el estado, entre las minorías nacionales de todo el imperio y en las zonas rurales, donde los campesinos se apoderaron de la tierra y la redistribuyeron.

La Revolución rusa fue un acontecimiento decisivo y fundador del «siglo XX» abierto por el estallido del macro conflicto europeo en 1914 y cerrado en 1991 con la disolución de la Unión Soviética.

LA GRAN DEPRESION o Crisis del 29

La Gran Depresión, también conocida como crisis del veintinueve, fue una crisis económica mundial que se prolongó durante la década de 1930, en los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial. Su duración depende de los países que se analicen, pero en la mayoría comenzó alrededor de 1929 y se extendió hasta finales de la década de los años treinta o principios de los cuarenta. Fue la depresión más larga en el tiempo, de mayor profundidad y la que afectó a mayor número de países en el siglo XX. En el siglo XXI ha sido utilizada como paradigma de hasta qué punto se puede producir un grave deterioro de la economía a escala mundial.

La llamada Gran Depresión se originó en los Estados Unidos, a partir de la caída de la bolsa del 29 de octubre de 1929 (conocido como crack del 29 o Martes Negro, aunque cinco días antes, el 24 de octubre, ya se había producido el Jueves Negro), y rápidamente se extendió a casi todos los países del mundo. La depresión tuvo efectos devastadores en casi todos los países, ricos y pobres, donde la inseguridad y la miseria se transmitieron como una epidemia, de modo que cayeron la renta nacional, los ingresos fiscales, los beneficios y los precios. El comercio internacional descendió entre un 50 y un 66 por ciento. El desempleo en los Estados Unidos aumentó al 25 por ciento, y en algunos países alcanzó el 33 por ciento. Ciudades de todo el mundo se vieron gravemente afectadas, especialmente las que dependían de la industria pesada, y la industria de la construcción se detuvo prácticamente en muchas áreas. La agricultura y las zonas rurales sufrieron la caída de los precios de las cosechas, que alcanzó aproximadamente un 60 por ciento. Ante la caída de la demanda, las zonas dependientes de las industrias del sector primario, con pocas fuentes alternativas de empleo, fueron las más perjudicadas.

Los países comenzaron a recuperarse progresivamente a mediados de la década de 1930, pero sus efectos negativos en muchos países duraron hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial. La elección de Franklin Delano Roosevelt como presidente y el establecimiento del New Deal en 1932 marcaron el inicio del final de la Gran Depresión en Estados Unidos. Sin embargo, en Alemania, la desaparición de la financiación exterior, a principios de la década de 1930, y el aumento de las dificultades económicas, propiciaron la aparición del nacional-socialismo y la llegada de Adolf Hitler al poder.

GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

La Guerra Civil Española fue un conflicto social, político y bélico que se desencadenó en España tras el fracaso parcial del golpe de Estado del 17 y 18 de julio de 1936 llevado a cabo por una parte del ejército contra el gobierno de la Segunda República Española. Tras el bloqueo del Estrecho y el posterior puente aéreo que, gracias a la rápida colaboración de Alemania e Italia, trasladó las tropas rebeldes a la península en las últimas semanas de julio, comenzó una guerra civil que concluiría el 1 de abril de 1939 con el último parte de guerra firmado por Francisco Franco, declarando su victoria,

La guerra tuvo múltiples facetas, pues incluyó lucha de clases, guerra de religión, enfrentamiento de nacionalismos opuestos, lucha entre dictadura militar y democracia republicana, entre revolución y contrarrevolución, entre fascismo y comunismo.

El bando republicano estuvo constituido en torno al gobierno de España elegido democráticamente, formado por el Frente Popular, que a su vez se componía de una coalición de partidos republicanos —Izquierda Republicana y Unión Republicana— con el Partido Socialista Obrero Español, a la que se habían sumado los marxistas-leninistas del Partido Comunista de España y el POUM, el Partido Sindicalista de origen anarquista y en Cataluña los nacionalistas de izquierda encabezados por Esquerra Republicana de Catalunya. Era apoyado por el movimiento obrero y los sindicatos UGT y CNT, aunque ellos lo que perseguían era realizar la revolución social. También se había decantado por el bando republicano el Partido Nacionalista Vasco, cuando las Cortes republicanas estaban a punto de aprobar el Estatuto de Autonomía para el País Vasco.

El bando nacional, estuvo organizado en torno a parte del alto mando militar, institucionalizado inicialmente en la Junta de Defensa Nacional sustituida por el nombramiento de Francisco Franco como Generalísimo y Jefe del Gobierno del Estado. Políticamente, estuvo integrado por la Falange Española, los carlistas, los monárquicos Alfonsinos de Renovación Española y gran parte de los votantes de la CEDA, la Liga Regionalista y otros grupos conservadores. Socialmente fue apoyado por aquellas clases a las que la victoria en las urnas del Frente Popular les hizo sentir que peligraba su posición; por la Iglesia católica, acosada por la persecución religiosa desatada por parte de la izquierda; por pequeños propietarios temerosos de una «revolución del proletariado» y también por muchas personas de clase baja de firmes convicciones religiosas.

Ambos bandos cometieron y se acusaron recíprocamente de la comisión de graves crímenes en el frente y en las retaguardias, como sacas de presos, paseos, desapariciones de personas o tribunales extrajudiciales. La dictadura de Franco investigó y condenó severamente los hechos delictivos cometidos en la zona republicana, llegando incluso a instruir una Causa General, todo ello con escasas garantías procesales.

Las consecuencias de la Guerra civil han marcado en gran medida la historia posterior de España, por lo excepcionalmente dramáticas y duraderas: tanto las demográficas (aumento de la mortalidad y descenso de la natalidad que marcaron la pirámide de población durante generaciones) como las materiales (destrucción de las ciudades, la estructura económica, el patrimonio artístico), intelectuales (fin de la denominada Edad de Plata de las letras y ciencias españolas) y políticas (la represión en la retaguardia de ambas zonas —mantenida por los vencedores con mayor o menor intensidad durante todo el franquismo— y el exilio republicano), y que se perpetuaron mucho más allá de la prolongada posguerra, incluyendo la excepcionalidad geopolítica del mantenimiento del régimen de Franco hasta 1975.

SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

La Segunda Guerra Mundial fue un conflicto militar global que se desarrolló entre 1939 y 1945. En él se vieron implicadas la mayor parte de las naciones del mundo, incluidas todas las grandes potencias, agrupadas en dos alianzas militares enfrentadas: los Aliados de la Segunda Guerra Mundial y las Potencias del Eje. Fue la mayor contienda bélica de la Historia, con más de cien millones de militares movilizados y un estado de «guerra total» en que los grandes contendientes destinaron toda su capacidad económica, militar y científica al servicio del esfuerzo bélico, borrando la distinción entre recursos civiles y militares. Marcada por hechos de enorme repercusión histórica que incluyeron la muerte masiva de civiles, el Holocausto y el uso, por primera y única vez, de armas nucleares en un conflicto militar, la Segunda Guerra Mundial fue el conflicto más mortífero en la historia de la humanidad, con un resultado final de entre 50 y 70 millones de víctimas.

El comienzo del conflicto se suele situar en el 1 de septiembre de 1939, con la invasión alemana de Polonia, el primer paso bélico de la Alemania nazi en su pretensión de fundar un gran imperio en Europa, que produjo la inmediata declaración de guerra de Francia y la mayor parte de los países del Imperio británico y la Commonwealth al Tercer Reich. Desde finales de 1939 hasta inicios de 1941, merced a una serie de fulgurantes campañas militares y la firma de tratados, Alemania conquistó o sometió gran parte de la Europa continental. En virtud de los acuerdos firmados entre los nazis y los soviéticos, la nominalmente neutral Unión Soviética ocupó o se anexionó territorios de las seis naciones vecinas con las que compartía frontera en el oeste.

El Reino Unido y la Commonwealth se mantuvieron como la única gran fuerza capaz de combatir contra las Potencias del Eje en el Norte de África y en una extensa guerra naval. En junio de 1941 las potencias europeas del Eje comenzaron la invasión de la Unión Soviética, dando así inicio a la más extensa operación de guerra terrestre de la Historia, donde desde ese momento se empleó la mayor parte del poder militar del Eje. En diciembre de 1941 el Imperio del Japón, que había estado en guerra con China desde 1937 y pretendía expandir sus dominios en Asia, atacó a los Estados Unidos y a las posesiones europeas en el océano Pacífico, conquistando rápidamente gran parte de la región.

El avance de las fuerzas del Eje fue detenido por los Aliados en 1942 tras la derrota de Japón en varias batallas navales y de las tropas europeas del Eje en el Norte de África y en la decisiva batalla de Stalingrado. En 1943, como consecuencia de los diversos reveses de los alemanes en Europa del Este, la invasión aliada de la Italia Fascista y las victorias de los Estados Unidos en el Pacífico, el Eje perdió la iniciativa y tuvo que emprender la retirada estratégica en todos los frentes. En 1944 los aliados occidentales invadieron Francia, al mismo tiempo que la Unión Soviética recuperó las pérdidas territoriales e invadía Alemania y sus aliados.

La guerra en Europa terminó con la captura de Berlín por tropas soviéticas y polacas y la consiguiente rendición incondicional alemana el 8 de mayo de 1945. La Armada Imperial Japonesa resultó derrotada por los Estados Unidos y la invasión del archipiélago japonés se hizo inminente. Tras el bombardeo atómico sobre Hiroshima y Nagasaki por parte de los Estados Unidos y la invasión soviética de Manchuria, la guerra en Asia terminó el 15 de agosto de 1945 cuando Japón aceptó la rendición incondicional.

La guerra acabó con una victoria total de los Aliados sobre el Eje en 1945. La Segunda Guerra Mundial alteró las relaciones políticas y la estructura social del mundo. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) fue creada tras la conflagración para fomentar la cooperación internacional y prevenir futuros conflictos. La Unión Soviética y los Estados Unidos se alzaron como superpotencias rivales, estableciéndose el escenario para la Guerra Fría, que se prolongó por los siguientes 46 años. Al mismo tiempo declinó la influencia de las grandes potencias europeas, materializado en el inicio de la descolonización de Asia y África. La mayoría de los países cuyas industrias habían sido dañadas iniciaron la recuperación económica, mientras que la integración política, especialmente en Europa, emergió como un esfuerzo para establecer las relaciones de posguerra.

LA GUERRA FRÍA

La Guerra Fría fue un enfrentamiento político, económico, social, militar, informativo e incluso deportivo iniciado al finalizar la Segunda Guerra Mundial, cuyo origen se suele situar en 1947, durante las tensiones de la posguerra, y se prolongó hasta la disolución de la Unión Soviética (inicio de la Perestroika en 1985, caída del muro de Berlín en 1989 y golpe de Estado en la URSS de 1991), entre los bloques occidental-capitalista liderado por Estados Unidos, y el oriental-comunista liderado por la Unión Soviética. Las razones de este enfrentamiento fueron esencialmente ideológicas y políticas.

Si bien estos enfrentamientos no llegaron a desencadenar una guerra mundial, la entidad y la gravedad de los conflictos económicos, políticos e ideológicos, que se comprometieron, marcaron significativamente gran parte de la historia de la segunda mitad del siglo XX. Las dos superpotencias ciertamente deseaban implantar su modelo de gobierno en todo el planeta.

LA REVOLUCION CHINA

El largo proceso revolucionario iniciado en 1912 con la caída de la monarquía y el establecimiento de la República dirigida por el Kuomintang de Sun-Yat-sen culminará con el triunfo comunista en 1949 y el establecimiento de la República Popular dirigida por Mao Zedong.

Dos grandes fuerzas se erigen en este período: por un lado el Kuomintang nacionalista de Chiang-Kai-Chek, por otro, el Partido Comunista fundado en 1921 por Mao. Tras un primer momento de colaboración, estalla el enfrentamiento entre ambos bandos en 1927. El choque culmina con el triunfo nacionalista en 1934 y la huida del Ejército Rojo de Mao en la denominada "Larga Marcha".

Tras haberse anexionado Manchuria en 1931, Japón lanza en 1937 la invasión de China. El gobierno nacionalista del Kuomintang y los comunistas dejan de enfrentarse y se alían en la lucha contra el invasor nipón. De 1940 a 1945 hay cuatro grandes fuerzas en China: el invasor japonés que controla las zonas más ricas del país; un gobierno chino colaboracionista dirigido por Wang Ching-wei y establecido en Nankín; el nacionalista Kuomintang apoyado por británicos y norteamericanos; y el comunista de Mao apoyado por la Unión Soviética.

Cuando Japón es derrotado y abandona China en 1945 vuelve a estallar la guerra civil entre el bando nacionalista apoyado por EE.UU. y el comunista que recibe la ayuda de la URSS. La guerra concluye en octubre de 1949 con el triunfo del Ejército Rojo que proclama en Pekín la República Popular China. Las tropas supervivientes de Chiang-Kai-Chek se refugian en la isla de Formosa (Taiwan), donde establecen un gobierno nacionalista chino apoyado por los EE.UU. La revolución comunista china había triunfado.

GUERRA DE COREA

La guerra de Corea fue una guerra librada de 1950 a 1953 entre Corea del Sur, apoyada por los Estados Unidos y la Organización de las Naciones Unidas, contra Corea del Norte, apoyada por la República Popular China, con ayuda de la Unión Soviética.

La guerra fue el resultado de la división de Corea por un acuerdo de los victoriosos Aliados de la Segunda Guerra Mundial tras la conclusión de la Guerra del Pacífico al final de la Segunda Guerra Mundial.

La península de Corea había permanecido ocupada por Japón desde 1910 hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, pero tras la rendición el 15 de agosto de 1945 incondicional del Imperio del Japón, los estadounidenses dividieron la península por el Paralelo 38, el norte del cual quedó ocupado por tropas soviéticas y el sur por tropas estadounidenses.

El fracaso de la celebración de elecciones libres en toda la península en 1948 acentuó la división entre ambas partes, y el norte estableció un gobierno comunista. El paralelo se convirtió todavía más en una frontera política entre ambas Coreas. Aunque las negociaciones para la reunificación continuaron en los meses anteriores a la guerra, la tensión se intensificó con escaramuzas transfronterizas e incursiones en el Paralelo 38. La escalada de tensión degeneró en una guerra abierta cuando Corea del Norte invadió Corea del Sur el 25 de junio de 1950, en lo que suponía el primer conflicto armado serio de la Guerra Fría.

La Organización de las Naciones Unidas, y particularmente Estados Unidos, acudieron en ayuda de Corea del Sur para repeler la invasión. A pesar de ello, en sólo dos meses los defensores fueron empujados al Perímetro Pusan, un área pequeña en el extremo sur de la península, antes de que los norcoreanos fueran detenidos. Una rápida contraofensiva de las Naciones Unidas devolvió a los norcoreanos más allá del Paralelo 38, casi hasta el río Yalu, y entonces entró en el conflicto la República Popular China del lado del Norte. Los chinos lanzaron una ofensiva que forzó a las Naciones Unidas a volver al otro lado del Paralelo 38, para lo que Unión Soviética ayudó con material militar a los ejércitos chino y norcoreano. En 1953 la guerra cesó con un armisticio que restauró la frontera entre las Coreas cerca del Paralelo 38 y creó la Zona desmilitarizada de Corea, una franja de 4 km de anchura entre ambos países. Diversos rebrotes de lucha se siguen produciendo hasta la actualidad.

Con las dos Coreas auspiciadas por potencias extranjeras, la guerra de Corea fue una guerra subsidiaria. Desde el punto de vista de la ciencia militar, combinó estrategias y tácticas de la Primera y la Segunda guerras mundiales: comenzó con una campaña móvil de rápidos ataques de infantería seguidos por incursiones de bombardeos aéreos, pero se convirtió en una guerra estática de trincheras desde julio de 1951.

LA REVOLUCION CUBANA

La revolución cubana es el resultado del movimiento revolucionario cubano de izquierda que provocó la caída del régimen del dictador Fulgencio Batista, y la llegada al poder del líder del Ejército Guerrillero: Fidel Castro. Como los revolucionarios continúan en el poder desde entonces, se considera a la revolución como el período comprendido entre el alzamiento contra Batista y la actualidad.

La revolución cubana representó un hito importante en la historia de América al ser la primera y con más éxito de varias revoluciones de izquierdas que sucedieron en diversos países del continente. El régimen resultante de la revolución — considerado totalitario por numerosos observadores— ha mantenido el gobierno en el país a pesar de la enorme cantidad de adversidades, manteniéndolo a flote aun luego de la caída del bloque socialista.

Se lo ha acusado de violar derechos básicos de la población como la libertad de expresión, la libertad de circulación o la libertad económica, si bien en términos generales han resultado dudosas muchas de las reformas que ha hecho, principalmente en el sistema educativo público y gratuito.

Estados Unidos mantiene un duro embargo económico a la isla desde principios de los años 60 del siglo XX. Esta política es considerada como bloqueo económico en el marco de las Naciones Unidas y rechazada cada año por la Asamblea General de esa instancia internacional que vota a favor de una resolución denominada Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos contra Cuba.

A pesar de la presión internacional Estados Unidos sigue justificando su política anteponiendo la existencia de numerosas denuncias de violaciones de los derechos humanos en la isla. Tanto la persistencia norteamericana en las sanciones unilaterales contra Cuba como los efectos que esto trae a su población quedan reflejados en múltiples resoluciones de las Naciones Unidas desde el año 1992.

CONFLICTO ARABE ISRAELI (solo una referencia en el contexto S.XX)

El conflicto árabe-israelí se refiere a la tensión política y los conflictos armados entre el Estado de Israel y sus vecinos árabes, en particular los palestinos.

Su definición, historia y posibles soluciones son materia de permanente debate y los problemas que incluye varían con el tiempo. Al día de hoy, las principales cuestiones son la soberanía de la Franja de Gaza y Cisjordania, el estatus de la parte oriental de Jerusalén, de los Altos del Golán y de las Granjas de Shebaa, el destino de los asentamientos israelíes y de los refugiados palestinos, el reconocimiento de Israel y Palestina y de su derecho a existir y vivir en paz al abrigo de amenazas y actos de fuerza, así como la relación de Israel con Siria y el Líbano. Actualmente Israel tiene tratados de paz vigentes con Egipto y Jordania que garantizan su convivencia. Asimismo, tiene tratados de alto el fuego firmados con el Líbano, Siria y Arabia Saudí que, si bien no reconocen la existencia de Israel, sí que han supuesto en la práctica un mecanismo eficaz para el cese de las hostilidades. También existe un complejo acuerdo con Palestina, que supone el establecimiento de una especie de protectorado israelí sobre zona palestina y un alto el fuego parcial.

GUERRA DE VIETNAM

La guerra de Vietnam llamada también Segunda Guerra de Indochina o Guerra contra los Estados Unidos para los vietnamitas, fue un conflicto bélico librado entre 1955 y 1975 para impedir la reunificación de Vietnam bajo un gobierno comunista.

Participó la República de Vietnam (Vietnam del Sur) con el apoyo de Estados Unidos y otras naciones, contra la guerrilla local del Frente de Liberación de Vietnam (Viet Cong) y el ejército de la República Democrática de Vietnam (Vietnam del Norte), respaldados por China y principalmente por la Unión Soviética. Se calcula que murieron entre un millón y 5,7 millones de personas. Estados Unidos perdió 58.159 hombres y más de 1700 desaparecidos, constituyendo la contienda más larga de dicho país hasta la guerra de Afganistán.

El conflicto comenzó por un intento de unificar las dos "Vietnam" en un único país controlado por un gobierno comunista aliado de la URSS y China.

Las acciones para evitar la reunificación, unidas a una sucesión de gobiernos ineficientes apoyados por Estados Unidos, provocaron el levantamiento de armas de varios grupos unidos bajo el auto denominado "**Frente de Liberación Nacional**", **Viet Cong**, rápidamente apoyado por la entonces Unión Soviética y la China de Mao. La guerra se dividió en cuatro momentos:

- la inicial, con pérdidas de territorio por Saigón;
- una segunda protagonizada por la entrada masiva de los Estados Unidos donde recuperó parte de lo perdido;
- una tercera, tras los sucesos de 1968, caracterizada por la retirada progresiva de los estadounidenses y
- la cuarta, iniciada con los Acuerdos de paz de París en 1973, protagonizada por el avance paulatino del FNL y el Ejército de la República Democrática de Vietnam que terminaron tomando Saigón y reunificando del país el 2 de julio de 1976 bajo el nombre de la República Socialista de Vietnam.

Las tres primeras etapas se distinguieron por transcurrir sin la formación de las tradicionales líneas de frente, donde proliferaron acciones terroristas y la guerra de guerrillas, frente a las misiones de «búsqueda y destrucción», el uso de bombardeos masivos y el empleo extensivo de armas químicas, por parte de los Estados Unidos. La última fase fue una guerra convencional. Pero el fin de la contienda solo resultó una pausa en los enfrentamientos de Indochina. Después se producirían las invasiones de Camboya y Laos por Vietnam y de este por China. Por el contrario Estados Unidos vivió un repliegue de la política exterior.

La cobertura realizada por los medios de comunicación fue permanente, estando considerado como el primer conflicto televisado de la Historia. Esto permitió la denuncia de las frecuentes violaciones y abusos contra los Derechos Humanos cometidos por los dos bandos.

Sin embargo, se discute si dicha cobertura constituyó la causa principal de la creciente oposición de parte de la opinión pública occidental hacia la intervención estadounidense. Lo que, unido a ser la primera derrota militar de los Estados Unidos, creó un sentimiento de mala conciencia en el pueblo estadounidense ante una guerra considerada injusta, el llamado Síndrome de Vietnam.

El Síndrome dio paso a un movimiento pacifista y se prolongó hasta los mandatos de Ronald Reagan. La Guerra de Vietnam se convirtió en un icono, y aún hoy lo sigue siendo, de los grupos sociales y partidos de izquierda en gran parte del mundo, además de un ejemplo imitado por otros combatientes posteriores.

GUERRA IRAK - IRAN

La guerra Irán-Irak fue un conflicto bélico surgido entre Irán e Irak, que aconteció entre los años 1980 y 1988, finalizando éste sin un claro vencedor. Sus orígenes se encuentran en la larga animosidad árabe-persa y en las rivalidades regionales; en concreto, Irak quería invertir la delimitación de fronteras entre los dos estados, establecida en los Acuerdos de Argel (1975), para conseguir la anexión de la región de Shatt al-Arab.

La guerra tuvo un enorme coste en cuanto a vidas perdidas, y aparte; causó un grave detrimento social a raíz de los graves daños a los aparatos económicos de ambas naciones, el cual se vio posteriormente en ambos países con cifras de hasta dos dígitos -con un millón de soldados iraquíes e iraníes y civiles de ambos bandos muertos, así como dejó a muchos hombres aptos lisiados- pero se resolvería solamente ante la enorme presión internacional sin alguna clase de reparaciones ni tuvo cambios en las asignaciones fronterizas existentes antes de su inicio.

El conflicto es comparado con la Primera Guerra Mundial (1914-1918) por el uso de las mismas tácticas, incluyendo el fuego de trinchera a gran escala, nidos de ametralladoras, cargas de bayoneta, uso de alambre de púas atravesando trincheras, oleadas de ataques atravesando las tierras sin invadir y el uso extensivo de armas químicas como el gas mostaza por el gobierno iraquí contra las tropas iraníes y civiles como los kurdos iraquíes. Con el tiempo el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas emitió que las armas químicas habían sido usadas en la guerra. Así mismo la Organización de las Naciones Unidas (ONU) nunca aclaró que Irak era el único que usaba armas químicas, para decir que la comunidad internacional guardaba silencio sobre Irak por el uso de armas de destrucción masiva contra los iraníes y los kurdos y que los Estados Unidos impidieron a la ONU condenar a Irak.

GUERRA DEL GOLFO

La guerra del Golfo Pérsico (2 de agosto de 1990 - 28 de febrero de 1991), o simplemente guerra del Golfo, fue una invasión librada por una fuerza de coalición autorizada por Naciones Unidas, compuesta por 34 países y liderada por Estados Unidos, contra la República de Irak en respuesta a la invasión y anexión iraquí del Estado de Kuwait.

Esta guerra también fue llamada (por el líder iraquí Sadam Husein) como «la Madre de todas las batallas», y comúnmente conocida como Operación Tormenta del Desierto por el nombre operacional estadounidense de la respuesta militar, también recibió el nombre de Segunda Guerra del Golfo para diferenciarla de la guerra Irán-Irak, Primera Guerra del Golfo y para diferenciarla de la Guerra de Irak, la guerra transcurrida entre 2003 y 2011.

El inicio de la guerra comenzó con la invasión iraquí a Kuwait, el 2 de agosto de 1990. Irak fue inmediatamente sancionado económicamente por las Naciones Unidas. Las hostilidades comenzaron en enero de 1991, dando como resultado la victoria de las fuerzas de la coalición. Las tropas iraquíes abandonaron Kuwait dejando un saldo muy alto de víctimas humanas. Las principales batallas fueron combates aéreos y terrestres dentro de Irak, Kuwait, y en la frontera entre Kuwait y Arabia Saudita. La guerra no se expandió fuera de la zona de Iraq-Kuwait-Arabia, aunque algunos misiles iraquíes llegaron a ciudades israelíes. Las causas de la guerra, e incluso el nombre de ella, son aún temas de controversia.

INDICE

Introducción	2
Metodología	
Conceptos Básicos	
Temas interesantes	
Origen de Occidente	16
Tradición Clásica	30
Roma	34
Edad Media y Feudalismo	40
Religiones más importantes	50
Renacimiento	70
Revolución Industrial	74
Revolución Americana	86
Revolución Francesa	92
Historia de Rusia	100
Historia de China	130
Historia de India	144
Conflictos del Golfo Pérsico	156
Conflictos y Revoluciones del siglo XX	172